

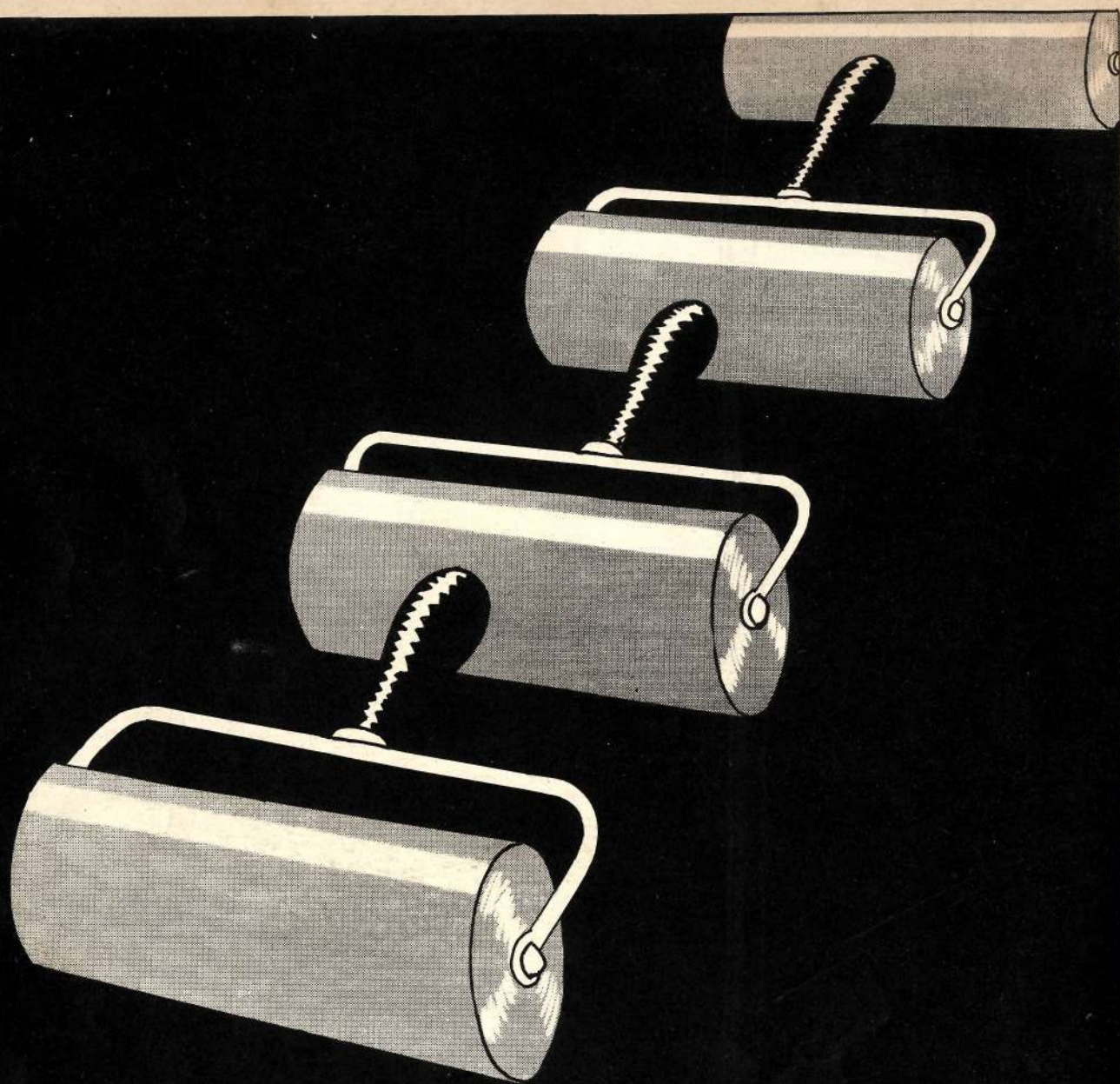


SOCIAL

40¢

**la habana
a g o s t o
1 9 3 0
c. w. massaguer
d i r e c t o r**

McGRIFF



SINDICATO DE ARTES GRAFICAS DE LA HABANA

LOS IMPRESORES DE SOCIAL

Música Alegre y Subyugadora
¡Dondequiera! ¡A cualquier hora!



Con la Victrola Portátil

7 FAMOSAS CARACTERÍSTICAS VICTOR

en el Modelo 2-55

- 1—Freno automático...el motor para al terminar el disco.
- 2—Apariencia elegantísima...cubierta con tela Fabrikoid roja imitación piel de serpiente...o con tela Fabrikoid de color azul.
- 3—Fácil de dar cuerda...hasta un niño puede tocar la portátil Victor.
- 4—La Caja Fonética Ortofónica...da a la reproducción color y realismo perfectos. Inmejorable para la música de baile.
- 5—Las guarniciones exteriores están primorosamente doradas. El acabado es hermoso y atractivo, digno sólo de la portátil Victor.
- 6—Combinación de estuche para 10 discos y soldador de la tapa.
- 7—Grapa para sujetar una caja de agujas "tungstone" y receptáculo para agujas de acero. Dos características que contribuyen a hacer de la portátil Victor un triunfo sin igual.

LEVE consigo la compañera ideal la más popular la Victrola portátil. Su voz de oro y su melodía irresistible lo hacen a Ud. *doblemente* alegre y le aseguran el éxito de sus reuniones.

Por medio de la caja fonética Ortofónica cada disco es un triunfo de reproducción . . . Ninguna otra portátil brinda música tan seductora como la reproducida en la portátil Victor. Se transporta de un punto a otro con la facilidad con que se lleva un maletín.

Hay dos modelos: el 2-35 y el 2-55. Ambos son magníficos instrumentos para el hogar de proporciones reducidas.

La Nueva

Victrola

Ortofónica PORTÁTIL



¡ Exija
esta marca!

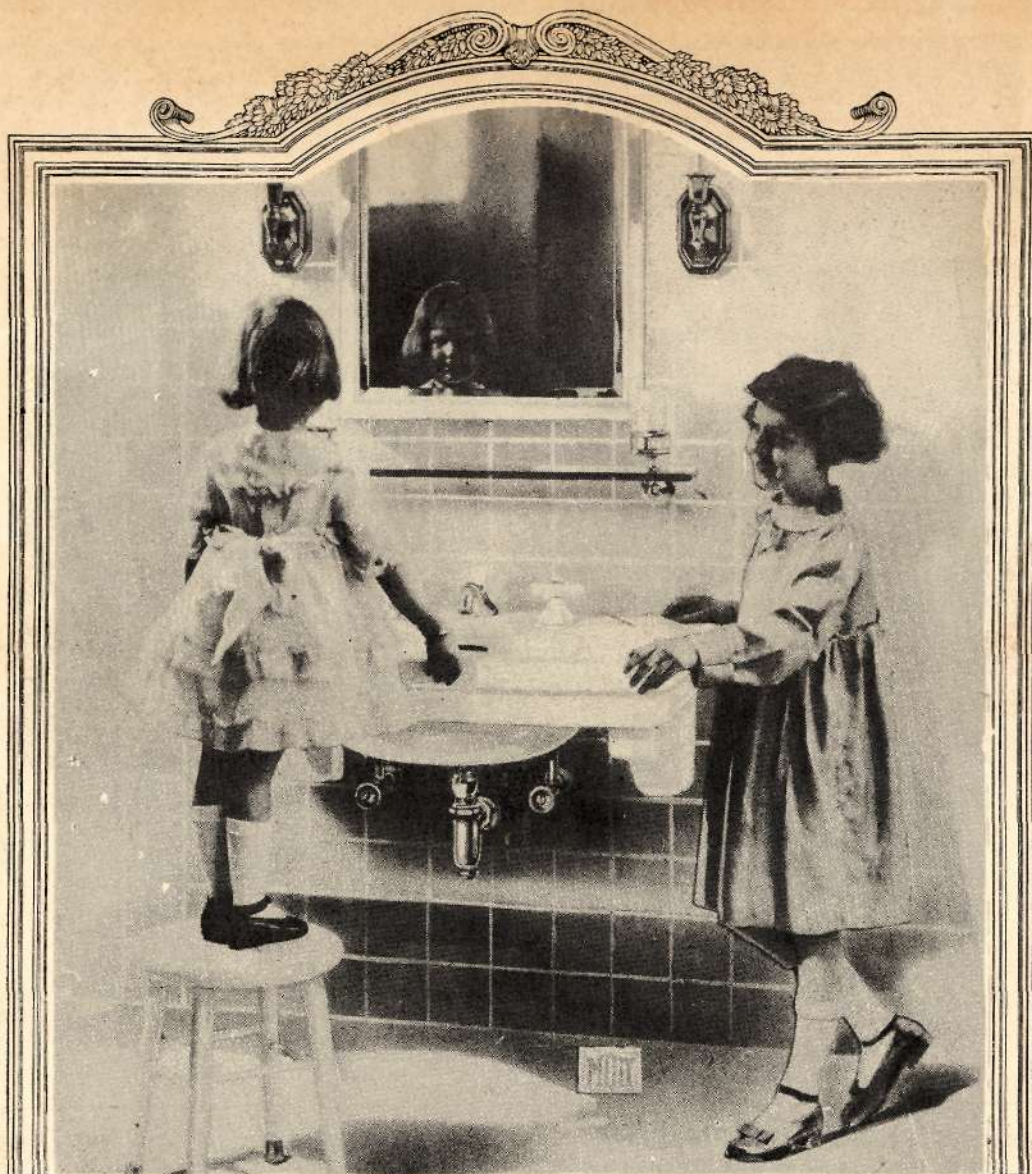
Distribuidores para Cuba:

Vda. de Humara y Lastra, S. en C.

RICLA, (Muralla), 83 y 85

Teléfonos: A-3498 M-9093

VICTOR DIVISION—RCA VICTOR COMPANY, INC., CAMDEN, NEW JERSEY, E. U. de A.



SI QUIERE TENER A SUS HIJOS CONTENTOS,
INSTALE A SU BAÑO APARATOS "MOTT-PONS".
SON LOS PREFERIDOS.

Gran surtido de Aparatos Sanitarios de Color, véalos instalados
en nuestra moderna exposición y se convencerá que no hay
nada más elegante.

Azulejos finos y en colores para baños
y artículos Sevillanos propios para regalós.

PONS, COBO Y CÍA.

Ave. de Bélgica, (antes Egido) Nos. 4 y 6.



SUEÑO
Oleo de Davenport Griffen, que alcanzó el premio instituido por Mr. y Mrs. Frank G. Logan, en la 34ª Exposición Anual de Artistas de Chicago, celebrada en el Instituto de Arte de dicha ciudad.

(Foto Dorr).

esta revista

fundada en 1916 por c. w. massaguer, director.

se publica mensualmente en la ciudad de La Habana, Rep. de Cuba, por SOCIAL, COMPAÑÍA EDITORA; presidente, C. W. Massaguer; vicepresidente A. T. Quílez y Bonifaz.

Emilio Roig de Leuchsenring, Director Literario.
Alfredo T. Quílez, Director Artístico.
Alejandro J. Quílez, Administrador General.

Oficinas de La Habana: Edificio del Sindicato de Artes Gráficas de La Habana, Almendares y Bruzón. Teléfonos: U-2732 (Administración), U-5621 (Dirección), U-8121 (Departamento de Anuncios). Cable: Social, Habana. Representante en New York: J. B. Powers, 250 Park Avenue. Representante en París: M. T. Bonney, 83 Rue des Petits Champs. Oficinas en Londres: J. B. Powers, 14 Cockspur Street.

Precio de suscripción: En Cuba, un año, \$4.00; un semestre, \$2.20. Ejemplar atrasado, \$0.80. En los países comprendidos en la Unión Postal: un año, \$5.00; un semestre, \$3.00. En el resto del mundo: un año, \$6.00; un semestre, \$3.50. Suscripciones por correo certificado: un año, \$1.00. Adicional, \$0.50 un semestre. Los pagos por suscripciones deben efectuarse por adelantado y en moneda nacional o de los Estados Unidos de América.

Registrada como correspondencia de 2ª Clase en la Oficina de Correos de La Habana y acogida a la Franquicia Postal. No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre colaboración espontánea.

LA PORTADA, POR P. M. CORTÉS.

LITERATURA

MAX HENRÍQUEZ UREÑA.—Cornelius Price y la escuela del Parnaso	11
AZORÍN.—Para una guía de Madrid	12
VENTURA GARCÍA CALDERÓN.—París o la celebridad	14
J. A. FERNÁNDEZ DE CASTRO.—Positivos: Leopoldo Romañach	15
ROIG DE LEUCHSENRING.—Bolívar y Martí	16
CRISTÓBAL DE LA HABANA.—El matrimonio, panacea universal en 184	18

B. SANCHEZ SÁEZ.—Crónicas de Argentina. Breve esquema de nuestra cultura literaria	21
AMADA M. DE PITTALUGA.—La encajera (versos)	22
SHERWOOD ANDERSON.—Una historia de espíritus (cuento)	26
AGUSTÍN ACOSTA.—Semíramis (versos)	28
S. WEIR MITCHELL.—Un dilema (cuento)	30
FABIO FIALLO.—Yubr (cuento)	37
JOSE ANTONIO FRÍAS.—De Trinidad	38
FERÉNC MOLNÁR.—El beso (cuento)	45
BOBBY JONES.—El eterno amateur	46
ALEJO CARPENTIER.—Manuel de Falla en París	51

**clara
porset**

decoración
interior

edificio américa
tel. u-6162

Warner

estudio
fotográfico

Telf. M-1256

HABANA

O'Reilly, 114

COMPRO una
colección de la
revista "Gráfi-
co" (2o. semes-
tre de 1915). Di-
rígase a C. W.
M., Telf. F-3451
o Calle 17 No.
435, Vedado,
La Habana.

ANASTASIO FERNÁNDEZ - MORERA.—Pensa-
mientos 52
BERTA A. DE MARTÍNEZ MÁRQUEZ.—Estam-
pas románticas: Evangeline 76
CLARA PORSET.—Muebles antiguos en cuadros mo-
dernos 80

GRABADOS

MASSAGUER.—General Eugenio Molinet (caricatura
en colores) 10
" —Conan Doyle (caricatura) 17
" —W. G. Gillette (caricatura) 23
" —Las mañanas de Deauville (monos
playeros) 23
" —Maurice Chevalier (caricatura en co-
lores) 99
ERNEST TRUBACK.—El estudiante (óleo) 13
LUIS ICART.—Meditación de Thais (óleo) 14
WARNER.—Leopoldo Romañach (retrato) 15
" —Autorretrato 20
LANDALUZE.—Acuarelas 19
S. J. WOOLF.—Dr. Arístides Agramonte (dibujo) 20
MOISES DYKAAR.—Nicholas Longworth (mármol) 20
IGNACIO ZULOAGA.—Lucrecia Bori (óleo) 20
LEON DROUCKER.—Mulatica cubana (escultura) 27
SALEMME.—Paul Robeson (bronce) 29
DE LOSQUES.—Marta Brandes (caricatura) 29
ARNOLD GENTHE.—La Argentina (retrato) 31
JOSÉ MANUEL ACOSTA.—Esquina de New York
(dibujo) 36
PRESCOTT CHAPLIN.—El cargador (grabado en ma-
dera) 50

MÚSICA

JEAN BINET.—La plus belle des trois (melodía para
canto y piano) 24

OTRAS SECCIONES

NOTAS DEL DIRECTOR LITERARIO 5
LIBROS RECIBIDOS 7
LAS GRANDES MANSIONES HABANERAS 33
DE OTROS TIEMPOS (fotografías) 41
ARTE ARQUITECTÓNICO 44
GRAN MUNDO (retratos y notas) 53
CALENDARIO SOCIAL 61
S. M. LA MODA.—(Crónicas y figurines de París) 63
CONSULTORIO DE BELLEZA 69
SÓLO PARA CABALLEROS (modas masculinas) 89
BRIDGE.—Por R. A. Andrade 93
CINE (retratos y escenas) 99



SU
RETRATO
LO
DEBE
FIRMAR

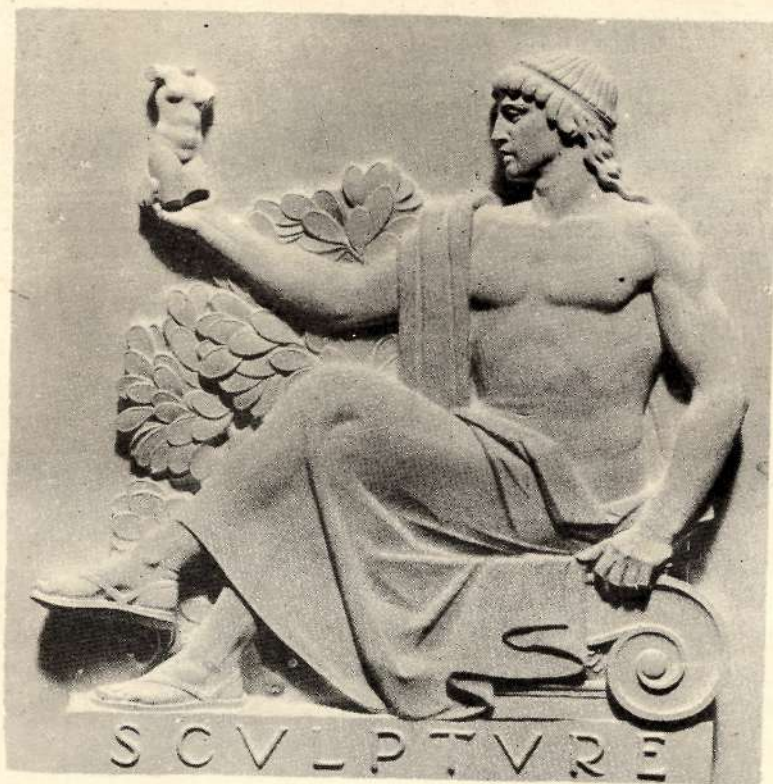
BLEZ

GENEA
38
tel. a5508



pida
a su
librero
el
último
número

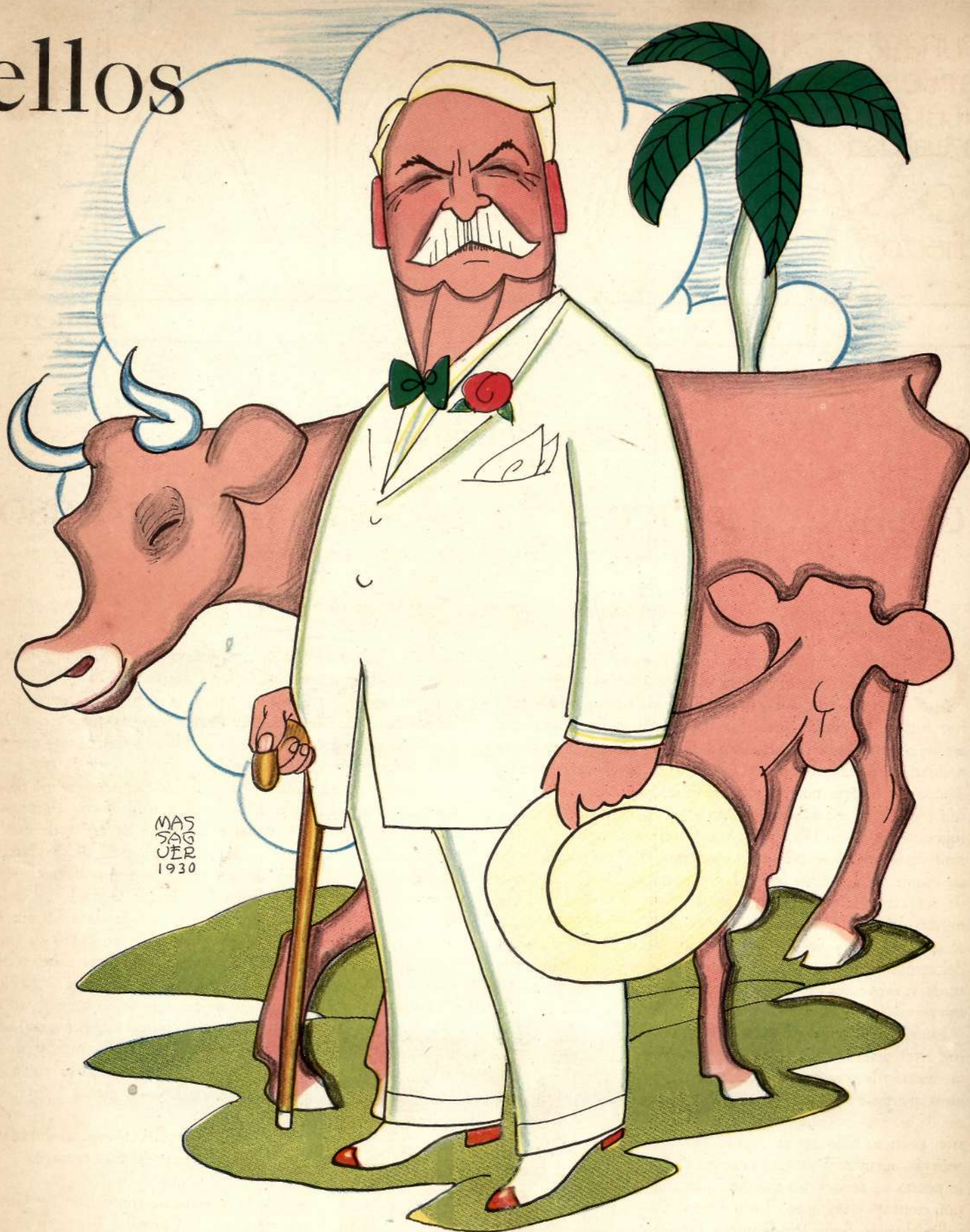
=
sus niños
se lo
agradecerán



escultura

*Placa decorativa, hecha por
C. P. Jennewein, expuesta
en la 45ª Exhibición Anual
de la Liga Arquitectónica de
New York.
(Foto Dorr).*

ellos



el general molinet

Este Don Eugenio, es el hombre de más suerte del mundo. Médico y general, se ha dedicado mucho a la especialidad del corazón. Esperamos que ahora en su secretaría busque, en el corazón de la tierra, lo que pueda salvar a Cuba. Cuando se cansa de la tierra, opta por el mar, haciendo "Las Delicias" de sus afortunados amigos. Su mejor receta es: Machado-Menocal 50-50.
(Caricatura de Massaguer).

positi- VOS



XI

Leopoldo Romañach y Guillén

FICHA DE IDENTIFICACION:

NOMBRE: Leopoldo Romañach y Guillén.

LUGAR DE NACIMIENTO: Sierra Morena, Santa Clara.

EDAD: 65 años.

RAZA: Blanca.

ESTADO: Viudo.

PROFESION: Pintor.

OBRAS REALIZADAS: Más de 150 óleos, de los cuales 15 o 20 bastan para justificar su fama merecida y su renombre purísimo. Una sola decoración mural en un edificio público. Numerosísimos estudios y dibujos.

EMPLEOS QUE HA DESEMPEÑADO: Pintor autodidacta, debió su viaje a Roma—meta de todos los pintores del mundo antes del auge de las nuevas tendencias—a la generosidad de un español—D. Francisco Ducassi—que viéndolo pintar libremente, lo hizo primero maestro de dibujo de sus hijos y más tarde obtuvo para él una modesta pensión de la Diputación de Santa Clara, con la que se mantuvo cinco años heroicos en Roma. De Italia se trasladó para residir en los Estados Unidos. Su labor pictórica de esos años lo colocó entre los primeros nombres de esa época en la América. Al constituirse el Estado Cubano, fué nombrado Profesor de Colorido en la Academia de San Alejandro, cargo que desempeña desde hace 30 años. En cierta ocasión y por motivos nada plausibles fué retirado de ese cargo. El gobierno lo nombró, por reparar su error, para el fantástico cargo de Director de Bellas Artes, que desempeñó sólo 45 días. Único amigo y entusiasta admirador del desconocido y notable paisajista cubano Angel Porro.

RESULTADO DE SUS LABORES: Una reputación merecidísima de ser el Maestro por excelencia de todos los pintores cubanos dignos de ese nombre, que surgieron a la vida del arte bajo su sabia dirección: Mantilla, Vega, Gattorno, Abela, Víctor Manuel, Olivera, García Cabrera, etc. Un Gran Premio. Una medalla de honor, dos de oro y otra de plata, por sus envíos a distintas exposiciones en París, San Francisco, Buffalo, Sevilla, etc. Una futura mención en el Diccionario Espasa. Un juicio crítico del notable escritor norteamericano Brinton, en el que se le reconocía como único superior en todo el Continente americano, y en materia de pintura, al célebre John Singer Sargent.

LO QUE HA VISTO LA LENTE DE PAUL WARNER: Un rostro de rasgos ampliamente contruidos, como concebido por Bourdelle. Un rostro trigüeno, curtido por el sol de nuestro Trópico y del de Italia, y las brumas del Norte americano. Todas esas luces han llenado la faz captada por la lente, haciéndola destacarse—sobre el fondo gris—con otra luz propia—pero también gris como el color de la tarde.—Unos espejuelos no académicos, pero sí pedagógicos en el noble sentido de la palabra. Una frente amplia, cada vez más amplia, ennoblecida por las arrugas que la surcan y por la cabellera entrecana que la circunda a modo de aureola—humana, completamente humana.—Unos ojos jóvenes, vivos, penetrantes, acostumbrados a discernir en todo lo que ven, la figura, el volumen, el color y la perspectiva, y la sombra—como sus óleos. Una nariz ancha y enérgica, enérgicamente sensual. Un bigote—"pre picassiano", llevado con orgullo y con motivo.—El resto de la fotografía lo llenan: un cuello inmaculadamente blanco, una corbata negra, un traje correctísimo. Sus discípulos lo verán siempre cubierto con una amplia y cordial bata de taller. Así también lo ve el "fichista", cumpliendo la visión de la lente.

por roig de leuchsenring

bolívar y martí

a propósito del centenario de la muerte del gran libertador

EL diez y siete de diciembre del año actual se cumplirán cien años del día en que muriera, allá en la Quinta de San Pedro Alejandrino, a tres leguas de Santa Marta, en la República de Colombia, el hombre extraordinario y genial al que América reconoce como al más grande de sus libertadores y el más esclarecido de sus guerreros, cuya figura, de múltiples facetas, se destaca más precisa y más deslumbrante ante los ojos de la mayoría por sus hazañas guerreras, las que saliéndose del marco de los hechos reales, aparecen aureoladas con los vivos resplandores de la epopeya y la leyenda.

Pero si Bolívar es bien juzgado como el Libertador por antonomasia de este Continente, pródiga tierra de inmensos libertadores, y su genio militar no se oscurece al comparar su hoja de servicios con la de los más preclaros generalísimos de todos los tiempos, no es menos genial y extraordinario el Bolívar estadista, diplomático, internacionalista y legislador; y tampoco desmerece su gloria, sino que se acrecienta y se hace más brillante, en el Bolívar pensador, escritor, orador; y su fama se desborda para regar todo el Continente si contemplamos al Bolívar apóstol incansable de la libertad y de la justicia para los hombres y para los pueblos.

¿Cómo va a celebrar América esa gloriosa efemérides?

En varios países Sud Americanos y principalmente en aquellos como Bolivia, Colombia, Ecuador, Panamá, Perú y Venezuela, más íntimamente ligados al nombre y a la obra del gran Libertador, se proyecta rememorar el primer centenario de su muerte con solemnes actos oficiales organizados por los respectivos gobiernos y las corporaciones y sociedades que de ellos dependen.

Pero tanto en esos como en los demás países de América no se unirán a fiestas semejantes los hispanoamericanos que celosos y conscientes de la obra de Bolívar consideran que es burla y escarnio el que le tributen homenaje muchos gobiernos actuales de nuestra América, dictaduras declaradas o vergonzantes, que por la fuerza o la audacia ocupan el poder,



JOSE MARTI

Uno de los retratos menos conocidos del Apóstol máximo de nuestras libertades, hecho en la fotografía de Molina, en Nueva York, 341 Fifth Avenue, probablemente en 1893, y del que por primera vez se publica ahora una reproducción tomada directamente del original, pues en las publicaciones anteriores que conocemos ("Cuba y América", 1º de abril de 1907, e "Iconografía del Apóstol José Martí", La Habana, 1925), aparece notablemente retocado y desfigurado. (Cortesía del Sr. Alberto J. Carrillo).

de espaldas a los pueblos y con desprecio de los altos principios de justicia y libertad que llevaron a Bolívar a realizar su grandiosa obra emancipadora.

Los que en América de veras sentimos y profesamos los ideales bolivarianos tenemos que permanecer alejados de los irrespetuosos homenajes que le han de rendir al Gran Libertador a fines de este año aquellos gobiernos hispanoamericanos que por sus normas y procedimientos políticos constituyen la antítesis y la negación de la ideología de Bolívar.

Ya en México se prepara a adoptar esta actitud un grupo de prestigiosos intelectuales, entre los que figuran Rafael Heliodoro Valle, Carlos Pellicer, Antenor Sala, Alfonso Taracena, Humberto Tegara, Camilo Carrancá Trujillo, Vicente Lombardo Toledano.

En Cuba, por causas análogas, de todos conocidas, debemos reunirnos los intelectuales cubanos que de mantener una pura ideología bolivariana nos preciamos, para conmemorar, aisladamente

de todo acto oficial, el centenario de la muerte de Bolívar. Y la mejor conmemoración sería el recuerdo de aquellos principios, máximas y doctrinas que constituyen base y fundamento de su obra política y de los cuales más apartados se encuentran muchos gobiernos de nuestro Continente.

De acuerdo con esa sugestión que me permito hacer a amigos y compañeros que sé han de estar identificados con estas ideas y actitud, voy a glosar brevemente algunos conceptos fundamentales, diseminados a través de sus cartas, discursos, proclamas y manifiestos, del Gran Libertador.

Y aunque hablar de Bolívar es atrevimiento y osadía imperdonables en un tan pobre escritor como yo, y en unos tan mezquinos tiempos como los actuales, iré hasta Bolívar, de la mano de nuestro Martí, su continuador en ideales y en apostolado, su hermano en genio y en gloria.

Y aunque Martí dijo que de Bolívar sólo se puede hablar "con una montaña por tribuna, o entre relámpagos y rayos, o con un manojo de pueblos libres en el puño y la tiranía descabezada a los pies", juzga

(Continúa en la pág. 78)

por b. sánchez sáez

crónicas de argentina

breve esquema de nuestra cultura literaria

FÁCIL sería para cualquier cronista reseñar el estado nominal de nuestra literatura. Con tomar un catálogo de librería, saldría uno del paso admirablemente y lograría conquistar la atención de los lectores sentando plaza de erudito...

Actualmente, pasa Argentina por un gran período de solidez intelectual. El pesimismo de los primeros días, es ya una nube lejana que nadie recuerda. Aquietados los espíritus más levantiscos de la primera hora en la renovación literaria, aparece la obra madurada y bella. Tras el encono a los viejos pedestales, viene la quieta y mansa aceptación, si no total, por lo menos en una parte.

Sin tomar a los clásicos—1800-1912,—obras se leen y por los más intransigentes del pasado momento. Sin duda alguna penetramos en la época de valorización, haciendo inventario a nuestros ideales. Ya, ni Leopoldo Lugones, ni Rubén Darío, de enorme influencia por su vinculación literaria con nosotros, ni Leopoldo Díaz, ni Eugenio Díaz Romero, ni otros gloriosos penachos no remotos... ya poco se comentan y menos se siguen, sin dejar por ello de admirar lo que indudablemente poseían y poseen sus obras. La mayoría fallecidos, y los vivientes arrastran una silenciosa y lenta agonía. Así mismo merecieron y merecen más afecto de nuestra parte, nombres como Edmundo Montagne, Carlos Alberto Leumann, Manuel Ugarte, Tomás Allende Iragorri—premiado el año pasado por la comuna—Rafael Alberto Arrieta, Arturo Capdevila, Fernán Félix de Amador, B. Fernández Moreno, Ricardo Gutiérrez, Manuel Gálvez, E. Lascano Tegui, Enrique Banchs, Andrés Chabrilón, Alfonsina Storni, Ricardo Guiralde, Héctor Pedro Blomberg y Arturo Lagorio.

Algunos de éstos están hoy con más fuerza que antes, y para probarlo están los recientes libros de prosa y verso como "El Cántaro y el Alfarero", de Fernán Félix de Amador, "La Flecha en el Vacío" de Ricardo Gutiérrez, "Décimas" de Fernández Moreno, "Los Caminos de la Muerte" de Manuel Gálvez, y "Las Transfiguraciones" de Tomás Allende Iragorri. Ni fueron intransigentes con el modernismo, ni tampoco lo aceptaron con doble intención

como para embaucar a las generaciones nuevas. Eran escritores de prestigio y lo mantienen por viejos y nuevos, siendo jalones de nuestra cultura. Oliverio Girondo, Evar Méndez, Ricardo Guiralde, agruparon a los que aparecían en los comienzos del 1919. Bien estaba en una figura como Girondo, espíritu inquieto y en contacto con las escuelas europeas, lo mismo que el malogrado Guiralde, que tenía una visión estética profunda y sincera, tan expuesta en sus libros anteriores, particularmente en "El Cencerro de Cristal" y "Cuentos de Muerte y de Sangre" pero jamás en Evar Méndez, que siempre fué y lo sigue siendo el más impersonal de los poetas argentinos, que jamás mereció la más simple valorización en torno de su obra de poeta. El mismo prologuista, Ricardo Rojas, de su obra "Palacios de Ensueño", 1910, al referirse al contenido del volumen, dice que poco vale, pero que en todo nuevo no debe perderse la esperanza...

Muchos fallecidos, que hicieron obra de verdadero valor y que quedan como modelos de sinceridad de una época, son los escritores Juan Pedro Calou, Evaristo Carriego, Carlos Ortiz, Angel de Estrada, Diego Fernández Espiro, Martín Goycochea Menéndez, y los más recientes como Pedro Mario Delhoyo, Héctor Ripa Aberdi, Alberto Mendiérez, Marcos Lonzone, Domingo Fontanarrosa, Benjamín Taborga y Francisco López Merino. La mayoría de estos hombres murieron jóvenes, algunos como Lonzone, Calou, López Merino, apenas

llegaban a los 25 años, y sin embargo, obras de un gran interés poético y de documentación humana son los "Brotes morados" de Lonzone, "Humanamente" de Juan Pedro Calou, y "Las Tardes" de López Merino.

Los nombres de Ricardo Rojas, Ricardo Saenz Hayos, Jorge Luis Berjes, Max Rohde, Lugones, Martínez Estrada, Melian Lafinur, Alberto Gorchunoff, Arturo Marasso, Ataliva Herrera, Alfredo Palacios, Alberto Ghirardo, Mario Bravo, Federico A. Gutiérrez, Horacio Quiroga, José Manuel Eizaguirre, Benito Lynch, Enrique Larreta,—con su literatura oficialista—Juan Torronell, Arturo Cancela, Juan Carlos Dávalos, Fausto Burgos, Ruiz López, Víctor Mercante y Ernesto Nelson, gozan de prestigio, unos en las aulas, otros en

(Continúa en la pág. 74)





(Foto Underwood &
Underwood Studios).

la encajera

El Destino inflexible, con barbas de Patriarca,
dibujó, caprichoso, los modelos extraños
que la Encajera borda, para colmar su arca,
por años que son siglos, por días que son años . . .

¡Es la Vida, con hilos de amores y de anhelos,
y agudos alfileres con que los deja presos,
que teje en su alta torre, perdida entre los cielos,
sonando los palillos como macabros huesos!

Temerosa contemplo las figuras extrañas
que forman en la trama los hilos de mis cuitas,
sin poder convencerme que de hirsutas arañas
brotarán en mi encaje nevadas margaritas . . .

Y al ver cómo pelean y afanan los profanos,
sonríe la Encajera, y teje más aprisa.
“Trabaja”, acaso dicen las hacendosas manos;
“Espera”, recomienda su tímida sonrisa.

Que mientras el Destino—el patrón sin entrañas—
no permita reposo a la Vida—la obrera—
por años y por siglos sus figuras extrañas
continuará tejiendo, ya anciana, la Encajera!

por
amada
nivar león
de pittaluga

Santo Domingo, R. D.

las mañanas de deauville

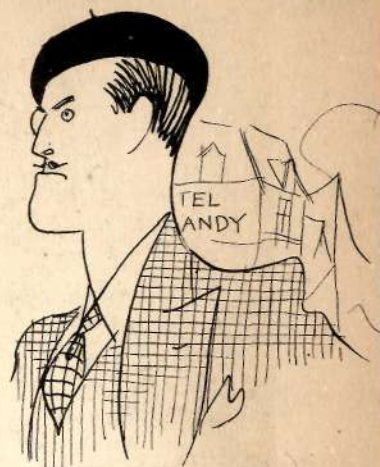


MASSAGUER
Deauville

Paris, (diríamos mejor la Francia), adora a sus ídolos y es fiel hasta la muerte. Mlle MISTINGUETTE es una de sus "pets", y la siguen por toda la playa. No la deslumbra ni la bella y fresca Mme. Popesco, la actriz rumana que es hoy esposa del actor Louis Verneuil, de la "Comédie".



¿El polo norte? Metan un pie en las aguas de Deauville para que sepan lo que es hielo. Hay que tener el valor de un fakir, nos decía Guillermo de Zaldo recientemente.



¿Un hombre bien? Casi siempre es o inglés puro o yankee de "dear old Boston, don't you know".



La "Americanita" siempre triunfante... Algunas veces, verdad que era una Miss Wilson o Miss Jones, pero otras, "la américaine" que provocaba grandes alabanzas llevaba el habanero nombre de Párraga o de Sarrá...



Y dicen que solamente los yankees saben hacer la "reclame". Aquí están VAN DONGEN, el barbudo; el nipón FOUJITA y el temido SEM, haciendo una es tu día da improvisación para epatar a los burgueses de Davison Falls, New Jersey, que ocupan las mesas del "Bar du Soleil".

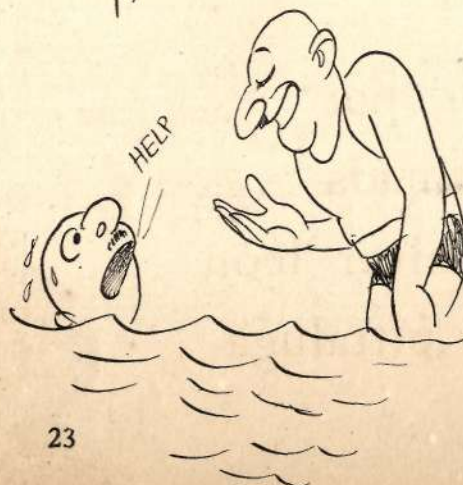


SOLOMON GOLDSTEIN gasta en ese "resort" unos cuantos francos de sus American dollars, bajo el rubio sol (cuando lo hay), de la Normandía. Así sueña a sus anchas (lejos del teléfono, del cable y de Mrs. Goldstein).

Una de las modelos de Van Dongen, pagada por Patou o por Chanel, se cambia hasta diez veces su "tenue" de baño, en una mañana.



(Monos playeros por Massaguer).



Los lobos que merodean por las playas, y que se ocupan del salvamento, miran con ansias las... probabilidades de 15 a 30 años que se ponen en peligro a cada instante.

Si se "pasa a ahogar" no pida auxilio, al menos que no tenga bolsillo su trusa, y pueda dar una buena "pourboir" al francheute que se le acerque sonriendo.

por jean binet
la plus belle des trois

a madame jane bathori
melodía para canto y piano. letra de clement marot

I

Allegretto (♩ = 108 - 112)

mf La plus bel - le des trois se - ra

cel le qui mourir me fe ra Ou qui me fe - ra du tout

pp mezza voce vi vre, La plus belle des trois sera cel le, qui mourir me fe -

pp Léger

p - ra ou qui me fe ra du tout vi vre Car de mon mal se - rai - dé -

Rit. Lent

Rit p

p **Au Mouvt**

- li - vre quand à sa puis san - ce plai - ra

p **Au Mouvt**

pp *mf*

mf

Pal - las point ne m'y ai - de - ra Ju non point nes'en mêle -

mf

f **Retenu** **Lent** *p*

- ra mais Vé - nus que j'ai vou - lu sui - vre, me di - ra bien Tiens! je te

mf **Retenu** *p* **Lent** **Suivez**

Au Mouvt

li - vre cel - le qui ra - vi ton cœur a!

pp *p* **Au Mouvt** *p* *mf* **Retenu** *p*

por sherwood anderson

una historia de espíritus

De cómo se mustió el idilio de una maestra de escuela; o por qué huyó la cultura de South Bend.

UNA vez conté este relato a Theodore Dreiser y a Eugene O'Neill, sentados los tres en una habitación, y ahora se me ocurre darlo a la publicidad. Aconteció en South Bend, Indiana. Es muy posible que Ring Lardner haya conocido a la mujer. Yo nunca le he contado la historia. El señor Lardner, según tengo entendido, siente una gran ternura por South Bend.

Era una maestra de escuela viuda, que tenía una hijita de siete años. Cuando fué a vivir a South Bend tuvo dificultades mil por conseguir casa. De repente, para asombro suyo, encontró una magnífica, y de alquiler muy bajo. Cuando me lo dijo, añadió que no podía comprender aquello. Era la casa un comodísimo edificio de ladrillo en una buena calle y rodeado de un extenso prado con árboles. Hacía dos años que estaba desocupada.

La casa estaba embrujada. Se lo dijeron. Sin embargo, la viuda declaró que no le importaba, y se mudó a ella. Todo fué a pedir de boca. La casa tenía diez grandes habitaciones y en casi todas había chimenea. Se la dieron por diez pesos al mes.

Al fin comenzaron a suceder ciertas cosas. Puertas atrancadas que se abrían y se cerraban. Cuando estaba sentada sola en una estancia con las ventanas abiertas, examinando los papeles de la escuela, entraba una repentina ráfaga de viento. En ocasiones, de noche, oía pasos quedos.

En la casa había, indudablemente, otra presencia invisible. Al principio, la maestra se asustó horriblemente, pero como decía, explicando su rara experiencia, era una mujer sola y tenía que acostumbrarse a todo. Acabó por divertirse con aquella presencia misteriosa.

Resultábale grato sentir que allí había alguien más, alguien en quien pensar. Como su hija, la niña de la casa, se acostaba a las ocho, las noches le resultaban menos solitarias.

La mujer aquella era dada a la cultura. Tal era su característica más fuerte. Por la noche se sentaba a leer. Leía las obras de los últimos y más intelectuales autores, particularmente de los modernos. Por eso fué que le conté la historia al señor O'Neill y al señor Dreiser. Nunca se la he contado al señor Lardner quien, me han dicho, no es tan moderno.

Sea ello como fuere, ya tenemos el marco: una mujer sola, de noche, en una casa solitaria. Lee un libro. Puede que sea un libro de Waldo Frank; o *Sister Carrie*.

Y mientras lee tranquilamente, con las puertas atrancadas, el espíritu se cuela en la estancia.

Era un espíritu alto y muy serio, un hombre de aspecto distinguido, como de cuarenta y cinco años. La mujer decía que había entrado en la estancia por la puerta cerrada. Cuando llegó al sitio donde se hallaba sentada, se mostró un poco tímido.

Inmediatamente le explicó que jamás había estado acostumbrado a moverse en presencia de gente culta.

—Soy un espectro—la dijo,—pero si quiere usted creermelo, soy inofensivo.

La maestra de escuela me dijo que su espíritu le parecía simplemente espléndido. Tenía, aseguraba, desde el principio y a pesar de un exterior un tanto rudo, una especie de cultura interior inequívoca.

Es claro que ella se echó a temblar ligeramente y se turbó un poco.

—Tranquilícese—dijo el espectro, y le explicó que nunca la habría molestado, es decir, que nunca se habría materializado, de no hallarse en un grave aprieto.

Y todo, añadía, por su falta de cultura. Había acudido a ella porque se daba cuenta de que era una mujer culta.

El aprieto era que en el mundo de los espíritus en el que tenía que morar, después de haberse sacudido lo que la maestra llamaba "esta envoltura mortal" se había visto obligado, desde el principio, a reunirse con gente que, como él, era inculta.

(M) El hombre había sido en vida un ente vulgar, es decir, un simple fabricante que no hacía otra cosa que atender a su negocio, ganar dinero y jugar al golf, y cuando se fué al mundo de los espíritus hubo de pagar con creces el haber descuidado la cultura. De súbito se percató del error cometido, y aquello lo tenía contristado.

Necesitaba cultura, pero no podía conseguirla en el mundo de los espíritus, porque la gente culta de allá no quería reunirse con él.

Por eso había vuelto al mundo de la realidad y acudido a una mujer. El hombre de ésta, su marido, cuando en vida, parece que también había sido un poco inculto. Era un plomero. Afirmaba ella que el buen muchacho no pensaba ni hablaba de otra cosa que no fuera de los juegos de pelota. Sin embargo, ella le fué fiel hasta la muerte, portándose siempre bien con él. Es muy posible que el espíritu supiera aquello. Por otra parte, me dí (Continúa en la pág. 90)



por los estudios



El joven escultor ANTONIO SALLEME, dando los últimos toques a la cabeza recientemente ejecutada del actor negro Paul Robeson, intérprete de "Othello", en Londres
(Foto Underwood & Underwood).



MAX REINHARDT, el famoso escenógrafo, decorador, autor teatral y director de escena, honrado últimamente, según dimos cuenta en nuestro número anterior, con el título de Doctor Honoris Causa de la Universidad de Kiel, acaba de fallecer en su patria, Alemania.
(Foto Keystone).



MULATICA CUBANA, reciente obra del escultor francés León Droucker, que ha vivido entre nosotros durante algún tiempo, y ahora ha expuesto este trabajo fundido en bronce, en París.

Grupo de asistentes a la inauguración de la exposición celebrada últimamente en Madrid por el escultor cubano BOADA, y a la que asistieron los funcionarios de nuestra Embajada y diversos elementos artísticos residentes en la villa y corte.
(Foto Albero y Segovia).



JOHN LAVERY, pintor sobresaliente, ejecutando el retrato de M. Alain Gerbault, estrella de lawn-tennis y aventurero famoso que realizó no hace mucho un viaje alrededor del mundo en su yacht "Firecrest".
(Foto de S. and G.)



JUAN ESPLANDIU, valioso dibujante español, que después de haber estudiado y triunfado en París, al retornar a la patria acaba de morir en Madrid.
(Foto Cámara).

(Foto Georges Allié).



AMERO, el notabilísimo dibujante mexicano que después de provechosa y triunfal estancia en Nueva York, ha regresado a la capital azteca, ofreciendo en ella una exposición de algunos de sus últimos trabajos.
(Foto Godknows).



PRESCOTT CHAPLIN, gran dibujante norteamericano, que tiene su estudio en California y del que en otra página del presente número publicamos un admirable grabado en madera, "El cargador".
(Foto Godknows).

Nuestro admirado colaborador y amigo, el notable escultor valenciano RAMON MATEU, modelando el busto del señor Luis Albizuri, Alcalde de Lima, en dicha ciudad, donde reside en la actualidad, y ha laborado intensamente.
(Foto Godknows).



PEPITO ZAMORA, dibujante español que después de residir durante varios años en París, se ha establecido en Madrid, colaborando en diversas revistas como ilustrador y realizando también trabajos de escenógrafo y creador de figurines para grandes revistas teatrales.
(Foto "Mundo Gráfico").



En los campos asirios, hombres de hoy, dejaron
mi cuerpo, dado a luz en un palacio.
Tuve un cielo de árboles, y en torno de mi cuna,
como nevado augurio volaron las palomas...
Belo—cuerno de toro—secó los grandes ríos
al paso de sus carros de guerra. Desde entonces
ardió la sed de sangre en Asiria. Las aguas
filtráronse hacia el centro de la tierra. El ganado
murió tostado al sol. Yo misma pude
morir de sed: diéronme el agua
de sus frescos Eufrates las palomas:
robaban agua de las nubes; picoteaban
los odres negros, hijos de los lejanos ríos,
y a mi boca sedienta daban la dulce agua.

Púber, a Bactros fuí. Nino perdía
las más ricas ciudades y los valles más fértiles.
Las montañas no eran sino rocas; los carros
se estrellaban a modo de olas embravecidas,
y saltaban deshechos, inútiles. La tierra
era la vencedora, como siempre. Vestida
de guerrero crucé, mi busto erguido, entre
los generales llenos de miedo. Lunas rojas
sangraban el desastre. Sobre las cumbres blancas
los cielos deshojaban apariciones negras.
Aves rapaces, sombras sobre los campos, alas
inmensas, azoraban los graves elefantes.
Nino dió muerte a su último profeta,
porque las lunas rojas eran sangre de Asiria.
El Rey no fué mi amante. Me fascinó su gloria
en su tienda, una noche, porque dijo a mi alma
su amor y su dolor... ¡Nino era único!
Vendrán príncipes fieros, bravíos generales
asolarán la tierra, desbordará los ríos
el paso de sus huestes... Tal vez el sol detenga,
como en los días épicos su curso, y la batalla
ciña en su cinturón al mundo entero...
Todo es posible. Pero siempre Nino
será el valiente entre valientes. Nino
sólo hallará rival en la mentira histórica
que se escriba mañana, porque Nino resume
el valor de los héroes que han sido, y el arrojo
de los más bravos héroes que serán. ¡Nino es único!

Cuando llegué a su tienda Nino estaba dormido:
quisieron despertarlo y yo me opuse:
los guerreros dormidos ganan fieras batallas;
esbozan en el sueño las futuras conquistas;
neutralizan la furia del desastre...
Guerrero que no sueña es un vencido;
porque en el sueño vibra la espada vencedora,
y el sueño es un mañana anticipado
a la inquietud gozosa del deseo.
Nino no fué mi amante. Recuerdo que una noche
pidió a mi esposo, para desposarme,
venía de militar y de marido.
Oannes no quiso: me adoraba tanto,
que me condujo fuera de la tienda,
y me dijo temblando:—Te ama Nino.
Su amor es malo. No cederte es malo.
Me sacarán los ojos, y si no puedo verte,
no se cómo he de amarte en el mañana.
¡Decide tú!

Y yo pensé en la gloria
de Nino, en sus batallas, en su tímido amor,
en su tristeza...

por agustín acosta

Semíramis

(fragmento del
poema "babilonia")

Iba a decir que no; que me ganara
a la fiera del tirano, pero
inesperadamente, como lluvia de nieve,
impolutas, sagradas, como el día
en que nací, las mismas acaso, me rodearon,
dueñas de mi destino ¡siete palomas blancas!
Oannes comprendió. Me abrió los brazos,
y ¡adiós!, me dijo. No verán las lunas
que no han llegado, el triunfo de mis huestes...
Puedo partirte el pecho; puedo hacer una inmensa
llama de Babilonia; asesinar a Nino;
urdir la rebelión entre su gente;
pero no quiero, porque me lo impiden
con sus plumas de nieve las palomas.

Se fué. La misma luna lo vió morir, colgado
de un árbol que aún no se cómo podría
el peso soportar de tanta gloria.

Cuando Nino lo supo, reunió todas sus huestes:
se alzaron a los cielos catorce mil espadas.
Su luto natural dieron los elefantes,
y hubo una luna negra en el cielo de Asiria.

Bodas sencillas. La montaña blanca
se enfloró. Siete hileras de soldados, portando
candelabros de oro, bajaban de la cumbre
hasta la falda. El sacerdote quiso
rociar de sangre nuestros desposorios,
y Nino, ¡oh, qué dolor! sacrificó una oveja.
Así mi veste blanca se salpicó de rojo,
y un profeta cercano lanzó un grito...

(¡Sobre mi traje níveo volaron las palomas...!)

La corona pesaba como un remordimiento:
hay en toda corona una injusticia.
Los hombres de mañana nada sabrán de cetros,
nada de jerarquías, nada de privilegios...
¡Águilas negras sean mañana mis palomas...!
¡Nadie es sagrado sino Dios!

La humana cobardía, la adulación humana
corona testas duras, da cetros a hoscas manos,
da púrpura de reyes a las almas mezquinas,
y se deja matar por los cobardes
que en los palacios suntuosos ríen,

y en besamanos humillantes tiemblan
por el puñal que bajo un manto ilustre
puede acabar la mentida grandeza...

La corona... El poder... Idolos falsos
que la ambición sostiene y esclaviza!
Ira de esclavos, la más fiera ira!
Ira del impotente secundado
por armas mercenarias, que, al momento
de bienestar, y no a la gloria, rinden
la más innoble de las pleitesías,
que es la de defender a los tiranos,
—emperadores, sátrapas o reyes—
contra toda justicia que se alce,
contra todo dolor que se enarbole
en bandera de guerra... Contra todo
rugido que a la infamia vencedora
lance la libertad aletargada...

¿No lo creéis? Pues ved: ¡yo soy Semíramis!
Pueden atestiguarlo mis palomas.
Resurgiré algún día en la noche del mundo,
y lo que he dicho aquí diré a los hombres.

El poder es un crimen a mansalva,
es decir, la suprema cobardía.

Pido, pues, para Nino, aquel olvido manso
que suele darse a lo que nunca ha sido.
Nino es una leyenda, y yo soy otra...
Y somos dos leyendas, es decir, dos verdades.
Porque no se falsea la leyenda: la Historia
es lo que se falsea, en el afán ridículo
de los hombres históricos para ser legendarios.

Ya los conoceréis. En todas partes
erguirán la cabeza de toda luz vacía;
alzarán a los cielos las asesinas manos
tintas de sangre de alevosos crímenes,
y brillantes del oro de las expoliaciones.
Soberbios, infatuados, ignorantes, confiados,
no en su valor, ni en la divina fuerza
del espíritu—en ellos negativa—
sino en las armas de los otros, perros
de comedor en todos los banquetes;
mercenarios del amo, nunca hijos
de esa madre total que es la bandera...!

¡Y Nino no era así! Mienten los hombres
que lo pintan robándome a mi esposo.
El no me quiso a mí por la tersura
de mi cuerpo moreno; no me quiso
por mis pechos de oro, por mis piernas
que no han copiado nunca las estatuas...
El me adoró porque al ensueño suyo
también bajado habían las palomas,
y no las encontraba... hasta que un día
las vió cerca de mí, y al punto dijo:
—¡Oh, sombra de mi sueño! ¡Eres Tú misma!
Te identifican mis palomas blancas...!

Todo cuanto se diga es cosa incierta.
Sabed que he de tornar, y que algún día
seré la libertad entre los hombres...!

Jagiüey Grande, 1930.

del mundo del arte



Comendador MIGUEL FLETA, renombrado tenor aragonés, hoy ya en decadencia, que actuó en nuestro Teatro "Payret" en una de tantas temporadas de ópera que han sufrido los habaneros en distintas ocasiones.
(Foto Social).



TEOFILO HERNANDEZ, celebrado actor cómico y autor cubano, fallecido recientemente en nuestra capital.
(Foto Sánchez).



JOSE CAMPOS JULIAN, valioso pianista cubano que acaba de fallecer en nuestra capital.
(Foto Gisbert).



MARIA CERVANTES, la popular pianista y cantante cubana, que ofreció el mes pasado en el Teatro Nacional habanero un concierto con el que alcanzó un triunfo más en su carrera artística.
(Foto Rembrandt).



CECILIA ARIZTI, pianista y compositora cubana, de relevantes méritos artísticos, hija del gran maestro cubano Fernández Arizti y discípula de Ruiz Espadero, que como concertista alcanzó en Cuba y los Estados Unidos, en otras épocas merecidos triunfos, ha fallecido en nuestra capital a avanzada edad y retraída ya, desde hace tiempo, de las actividades musicales.
(Foto Figaro).



PAUL ROBESON, el gran barítono americano de la raza de color, que en el Teatro "Savoy", de Londres, alcanzó muy señalado triunfo caracterizando con precisión, sencillez y pasión al Moro de Venecia, en la representación de "Othello", de Shakespeare.
(Bronce de Salemm).



EUGENE HELMER, joven y admirado pianista, residente en Cuba desde hace varios años, muy conocido en el mundo musical, que después de alcanzar señalados triunfos en los Estados Unidos, ha ofrecido dos conferencias-conciertos en nuestra capital.
(Foto Social).



MOISES SIMONS, notable pianista y compositor cubano, que acaba de conquistar en Europa y Estados Unidos nuevos lauros por sus bellas producciones de nuestro folklore musical.
(Foto Godknows).



MARTA BRANDES, la gran divette francesa que acaba de morir en París.
(Caricatura de De Losques).

JULIAN DE GRAY, pianista norteamericano de indiscutibles méritos, que inauguró en nuestra capital las actividades de la flamante "Sociedad de Música Contemporánea", rodeado de los señores Quedo y Callejo, de la directiva de dicha institución, al embarcarse aquél de regreso a su patria en un aeroplano de la "Nyrba".
(Foto Social).



a CABABA yo de cumplir los treinta y siete años cuando falleció mi tío Felipe. Una semana antes envió a buscarme; y aquí es conveniente que diga que en mi vida lo había visto. Mi tío aborrecía a mi madre, aunque no se por qué. Mucho antes de la enfermedad que lo condujo al sepulcro la autora de mis días me dijo que yo no tenía nada que esperar del hermano de mi padre. Era éste un inventor, hábil e ingenioso ingeniero mecánico, y había hecho mucho dinero con el mejoramiento que introdujera en ruedas de turbinas. Era solterón; vivía solo, se cocinaba sus alimentos y coleccionaba piedras preciosas, especialmente rubíes y perlas. Desde que ganó su primer dinero había tenido esta manía. A medida que se hacía más rico hacía también más fuerte en él el deseo de poseer gemas raras y costosas. Cuando compraba una nueva piedra, la llevaba en el bolsillo durante un mes y de vez en cuando la sacaba para mirarla, y luego pasaba a formar parte de la colección que guardaba en la bóveda del banco.

Cuando me mandó a buscar era yo un pobre oficinista que ganaba una miseria. Recordando las palabras de mi madre, su recado no me dió, a pesar de ser yo su único pariente, ninguna nueva esperanza; pero consideré conveniente atenderlo.

Cuando me hube sentado a la cabecera de su cama, mi tío comenzó con una sonrisa maliciosa:

—Supongo que me tendrás por un ente raro. Voy a explicarte.—Bien raro era, sin duda, lo que me decía.—He estado viviendo de una anualidad en la que he puesto mi fortuna. En otras palabras, he sido, en lo que respecta al dinero, concéntrico la mitad de mi vida para poder ser tan excéntrico como he querido, el resto de ella. Ahora me arrepiento de mi perversidad para con todos ustedes y deseo vivir en la memoria de por lo menos, uno de mi familia. Crees que soy pobre y que sólo poseo mi anualidad. Serás ventajosamente sorprendido. Nunca me he separado de mis piedras preciosas, que serán tuyas. Eres mi único heredero. Me llevaré al otro mundo la satisfacción de haber hecho feliz a un hombre. Sin dudas siempre has tenido espectaciones y deseo que continúes esperando. Las joyas están en mi bóveda del banco. Fuera de ellas, no me queda nada más.

Cuando le dí las gracias, todo su enteco rostro se convirtió en una extraña sonrisa y dijo:

—Tendrás que pagarme el entierro.

He de afirmar que nunca pensé con más gusto en gasto alguno que en el de aquel entierro. Al levantarme para marcharme, me dijo:

—Los rubíes son muy valiosos. Están en mi bóveda del banco. Antes de que abras el cofre, no te olvides de leer una carta que está sobre él; y ten

mucho cuidado en no moverlo violentamente. Pensé que aquella advertencia era una de sus rarezas.—No vuelvas, que con eso no vas a apresurar los acontecimientos—concluyó.

Aquella misma semana murió y fué sepultado con la mayor pompa. Al día siguiente se abrió su testamento, en el que me instituía su único heredero. Abrí el departamento del banco y no encontré allí más que un cofre de hierro, evidentemente hecho por él mismo, porque era un artifice diestrísimo y muy ingenioso. El cofre era pesado y fuerte y tenía unas diez pulgadas de largo, ocho de ancho y diez de alto. Encima había una carta dirigida a mí, que decía lo siguiente:

Querido Tomás: Esta caja contiene un gran número de preciosísimos rubíes y una cantidad considerable de diamantes; uno es azul: una belleza. Hay centenares de perlas—una de ellas la famosísima perla verde,—y un collar de perlas azules por el cual cualquier mujer vendería su alma o su afecto. (Pensé en Susana). Deseo que continúes teniendo esperanzas y recordando sin cesar a tu querido tío. Habría dejado estas piedras a cualquier institución de caridad, pero aborrezco a los pobres tanto como odio al hijo de tu madre... sí, y un poco más.

La caja contiene un mecanismo interesante, que funcionará con precisión cuando la abras, y hará estallar diez onzas de mi dinamita mejorada y supersensitiva—no; para hablar con exactitud, no hay más que nueve onzas y media.—¿Dudas de lo que te digo? Lábrela, y volarás hecho átomos. Créeme, y continuarás alimentando esperanzas que nunca se realizarán. Como hombre considerado que soy, te aconsejo extremo cuidado en la manipulación de la caja. No olvides a tu afectuoso tío,

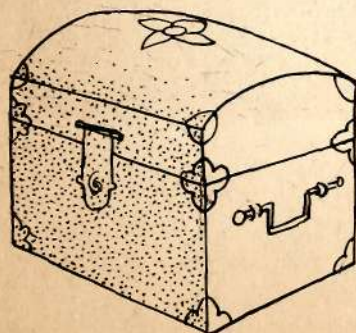
FELIPE.

Me quedé espantado, con la llave en la mano. ¿Sería cierto? ¿Sería una mentira? Yo me había gastado todas mis economías en el entierro y estaba más pobre que nunca. Recordando las rarezas del viejo, su malicia, su destreza en las artes mecánicas y el explosivo patentado por él, que había servido para ayudarlo a enriquecerse, comprendí lo probable que era que hubiese dicho la verdad en aquella cruel carta.

Me llevé la caja de hierro a mi alojamiento, la coloqué con cuidado en una alacena, puse sobre ella la llave, y cerré el mueble.

Luego me senté, todavía esperanzado, y comencé a ejercitar mi ingenio, a devanarme

(Continúa en la pág. 94)



por s. weir mitchell

dilema

cuento

la
ar
gen
ti
na



SOBRA PRESENTACION. SOBRAN
ADJETIVOS.
*Retrato de Arnold Genthe, dedicado especialmente
a nuestra revista .*



la sra. maría teresa bances
fernández criado de martí

(Studio G. L. Manuel Frères, París).

brigadier josé martí y
zayas - bazán

(Studio Blez).



las grandes mansiones habaneras la bella residencia de los esposos martí - bances

sección a cargo de renée de garcía kohly



El frente por la Calzada del Vedado.

mODELO delicioso de casa típica cubana es la encantadora residencia del caballeroso General José Martí y su bella esposa Teté Bances, tan queridos de la sociedad habanera.

En una esquina del pintoresco barrio del Vedado, como un latente recuerdo del pasado, se levanta la antigua *casona* con su aire colonial y romántico.

Sencilla de arquitectura y de ornamentación, tiene la plácida y tranquila apariencia de una matrona de otros tiempos, feliz y satisfecha.

El rasgo saliente de la fachada son sus vastos portales adornados de grandes macetones de caoba, con hermosas palmas que acarician las paredes dándoles vida y alegría.

Ningún estilo más apropiado que éste para la residencia del hijo del Apóstol Martí.

Ese sabroso ambiente *criollo*, apacible, patriarcal, tan atractivo, es el

mayor encanto para los que la visitan y admiran.

Para los extranjeros es verdaderamente sugestiva; para los cubanos, una reminiscencia simpatiquísima de la tradicional vivienda de nuestros antepasados; clara, abierta, como era franca y sincera su hospitalidad.

Rodeada de preciosos jardines, objeto predilecto del hada de la casa, a los que dedica sus mañanas con amoroso empeño. El jardín termina en una arboleda, como los antiguos patios cubanos, con exquisitos frutales y airosas cañas bravas, formando ese bello y perfumado ambiente de nuestra primavera eterna, tan envidiada del mundo entero.

Teté Bances, la gentilísima dueña de la casa, que tiene un gusto exquisito, ha sabido combinar en su antigua y hermosa *casona*, la elegancia y el confort modernos, sin que por eso pierda ese *cachet* ideal, lleno de encantos, que ella conserva con fervor.

El elegante hall de entrada, que ocupa el lugar que antiguamente se llamaba *zaguán*, está adaptado con singular acierto y buen gusto, y prepara favorablemente al conjunto que se admira en toda la casa. Muebles severos, ricos tapices, alfombras valiosas, grandes jarrones y cuadros de mérito que conserva Teté de sus padres.

Sobre las mesas de ricos tallados, lámparas y bibelots, colocados con arte.

El *living-room*,—la antigua *salita*,—es una hermosa pieza, decorada con severidad y elegancia perfectas.

La gran alfombra armoniza con la rica tapicería de los muebles, y sobre la biblioteca lucen finos potiches de porcelana de China. Preciosos cuadros antiguos adornan las paredes y sobre una cómoda las típicas y finas guardabrisas de cristal mantienen la nota de antigüedad.

El salón de recibo, de grandes dimensiones y altas ventanas, se

conserva casi en el mismo estado en que lo dejaron los queridos padres de Teté. Hermosos espejos, ricos muebles, y alguno que otro detalle en muebles de tapicería de legítimo Aubusson, que han traído de sus frecuentes viajes los actuales dueños.

El coqueto boudoir, decorado en gris y azul, tiene todos esos detalles femeninos tan delicados, cojines, muñecas y una vitrina en la que se han reunido preciosidades exquisitas y retratos en magníficos marcos.

Una lámpara de bronce con flores esmaltadas en colores sirve de punto final a tantas bellezas.

El cuarto de Teté, como primoroso estuche de fina perla, es una maravilla de delicadeza.



Galería y terraza



Living-room



Sobre el color rosa pálido de sus paredes se destacan las cortinas de tafetán *vieux rose*, que caen sobre los transparentes de finísimos encajes legítimos y sostienen guirnaldas de menudas rositas en los más lindos matices.

Los muebles laqués en gris, repiten en su decorado las mismas flores.

El *couvre-lit* es una maravilla, de tafetán *vieux rose* trabajado primorosamente en anchas franjas de fruncidos y ruches tan pequeñitos, que parece obra de hadas.

Lo adornan finísimos encajes y flores de tafetán.

En el mismo estilo es el cubre-pié de la chaise-longue con profusión de lindísimos cojines, en medio de los cuales una muñeca exquisita se reclina, indiferente, entre tanta idealidad. En un ángulo de la habitación, la indispensable y coqueta *poudreuse*, y delante de la ventana un pequeño paravant, un Coromandel precioso.

Una biblioteca con los libros pre-



Elegante comedor



Boudoir



Hall de entrada

feridos, de autores selectos, demuestra la cultura y espiritualidad de su dueña.

El comedor, lujosamente decorado en delicado tono gris, se prolonga en un *bay-window*, al que da precioso fondo la arboleda con su natural y verde ramaje.

Una gran consola de mármol con dos hermosos potiches y un espejo cuadrado son el principal adorno del comedor y enfrente, en el buffet, brillan pájaros y candelabros de plata cincelada.

Expresamente he dejado para lo último lo que constituye el *clou* de la casa y su mayor encanto y atractivo: la galería y la terraza. Nada más delicioso y simpático que esta hermosa galería, que como en las antiguas casas cubanas, se extiende desde la *saleta* al comedor, entre los cuartos y el patio.

Ningún detalle se ha omitido para conservarla en este estilo típico cubano, encantador.

Frescos y cómodos muebles de

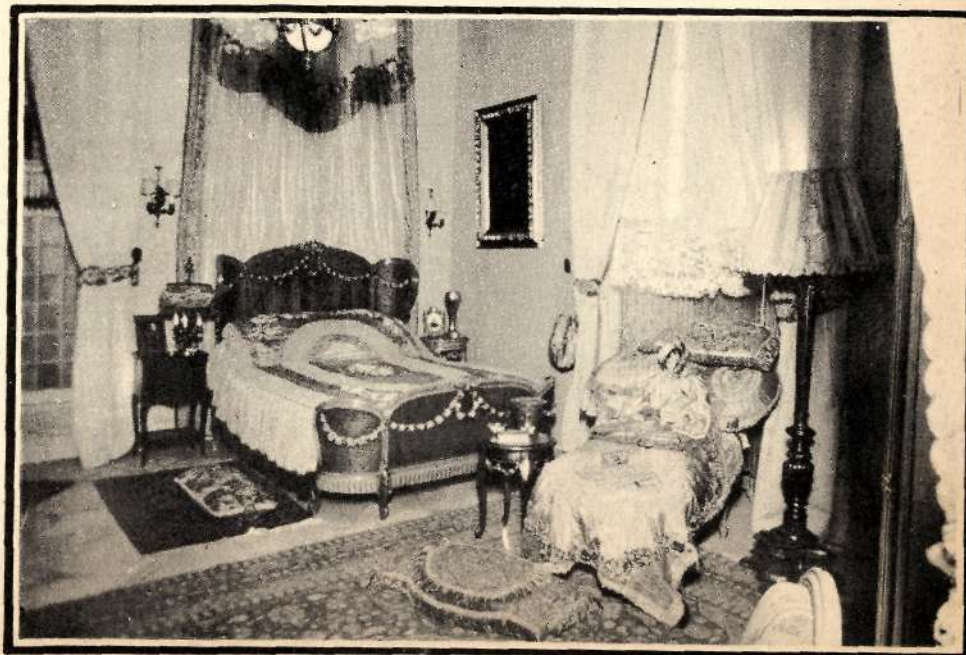
Cuarto de la señora

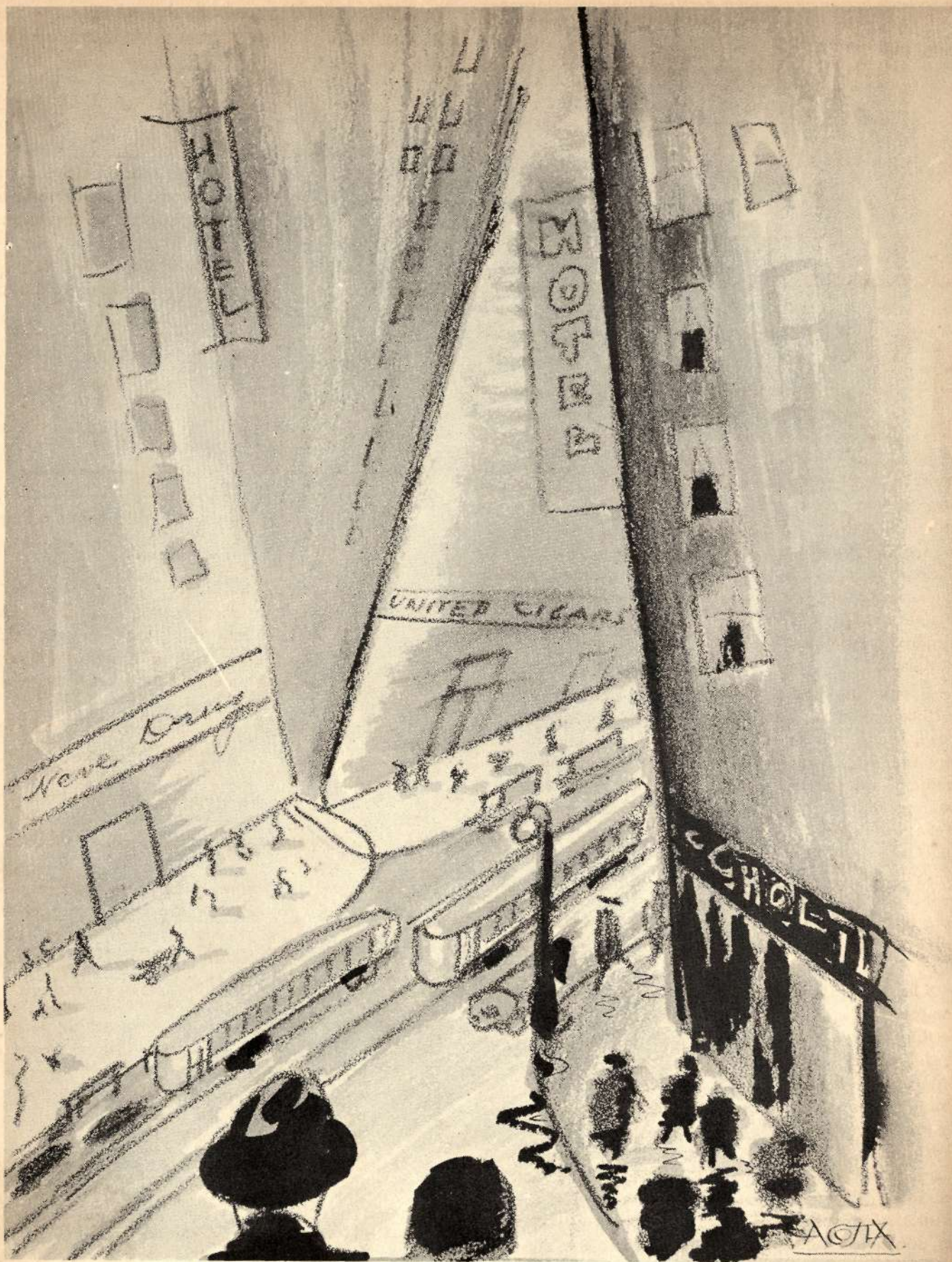
mimbre en tonos azul y miel, verdes palmas, jardineras colgantes rebosando de verdor, jaulas con alegres pajaritos, mesitas para fumar, para té y labores, todo cuanto pueda hacerlo agradable y bello.

Es el lugar preferido de los dueños de la casa y del que pueden sentirse orgullosos, pues es único en La Habana.

En este sitio encantador, que conserva su sabroso ambiente de distinguida franqueza, se han celebrado fiestas deliciosas, cenas, aniversarios de bodas felices, té, parties de bridge y mah-jong y tertulias inolvidables.

De la galería de la casa de Teté Bances y Pepe Martí podemos decir que ¡vale un imperio!





esquina de
new york

Un reciente dibujo de José Manuel Acosta.

por fabio fiallo

yubr

cuento

I

fUÉ el capitán Heinrich von Foederer, de los famosos Húsares de la Muerte, quien propuso:
—¿Si fuéramos a hacerle una visita a mi amigo el conde Mizzca?...

A no más de dos kilómetros alzabase la pesada mole de la sombría mansión señorial, cuyas torrecillas, con agudos remates de hierro, apuñalaban la celeste bóveda gris. Detrás del castillo, muy atrás, el Prosna era una ancha cinta de acero, que pretendiera aprisionar en un gracioso movimiento de ondulaciones la lujuriosa cabellera de los bosques de Pleschen.

Y hacia allí nos pusimos en marcha. Empero, cuando ya habíamos ganado la mitad del tortuoso camino, alguien, deteniéndose por un instante, gruñó:

—¡Diablo!

—¿Qué decís, teniente Henkel?

—¡Diablo!—repitió éste.—Muy fatigado estoy; pero, en verdad, os digo que no me hace maldita la gracia el toparme ahora con ese oso blanco de la Siberia, después de sufrir, durante más de seis horas, las burlas de vuestros condenados lobos, capitán.

—Dijérase que aún no ha pasado el mal humor que os produjo la muerte de *Leal*.

—¡Mi pobre *Leal*!

—Yo también abrigo mis temores de no ser muy gratamente recibido por vuestro cosaco. ¡Vaya un tipo!—dijo el profesor Bieber, ex procurador del Estado.

—¿Y eso por qué?

—¡Qué se yo! Desde el misterioso asunto de la calle Kronprinz pareceme que no ha de mirarme con buenos ojos.

—¿Qué tuvo que hacer en ese asunto mi amigo?

—¡Dios y él lo saben!

—Si mal no recuerdo—observó mi compatriota Alvarez—, se habló mucho entonces del extraordinario parecido que existía entre la víctima y el conde.

—En efecto; las primeras diligencias pretendieron establecer que la persona asesinada era el castellano de Mizzca; pero este error fué debido no sólo a aquella notable semejanza física, sino a las aviesas revelaciones de un mujik, que a poco desapareció sin dejar rastro alguno de su pícara persona.

—¿Y cuál fué el resultado del proceso?

—Sin duda, el de siempre—dijo Henkel—: “el muerto al hoyo y el vivo a la hogaza”.

—Sí—añadió el profesor Bieber,—el crimen se hundió en el misterio, después que a duras penas logramos establecer la identidad de la víctima.

—¡Ah! ¿Quién era él?

—Otro ruso de la Lithuania, lo mismo que el conde Mizzca, y cuyo nombre era Mikail Ogarev.

—¿Le conocía el conde?

—Aquel día del crimen había sido huésped del castillo; y por cierto que al despedirse tomó erradamente la capa del conde por la suya propia, constituyendo tal circunstancia otra de las raras coincidencias de ese maldito proceso.

—Pero no veo en nada de lo que me habéis referido, señor profesor, motivo alguno que os haga pensar en un mal recibimiento por parte de mi amigo.

—Había olvidado deciros que sus respuestas en el proceso fueron tan secas y restringidas que me ví obligado a pedir se procediera con él a un nuevo interrogatorio.

—¿Y fué entonces más explícito?

—En modo alguno; esta vez no quiso contestar sino con gruñidos.

—¿Con gruñidos? ¿Podríais precisar, señor profesor, la fecha de ese nuevo interrogatorio?

—¿Cómo queréis que retenga en la memoria tal nimiedad?

—¿No sería, igual al de hoy, un día primero de mes?

—Quizá; mas, ello ¿qué importa?

—Mucho, para quien conozca las costumbres del castillo Mizzca; y de fijo que a las seis de la tarde de ese mismo día, si hubiérais visitado al conde, habríais salido encantado de su recibimiento, y para vuestras actuaciones judiciales hubiérais adquirido todos los detalles que mi amigo conociera sobre el asunto.

—Perdonad, capitán; pero aquel día ni la Santa Inquisición habríale arrancado una palabra a vuestro gran señor ruso.

—¿Tenéis empeño en conocer aún esos detalles?

—¡Claro que sí! Pues aunque abandoné hace tiempo la carrera judicial, este crimen sigue siendo una de mis preocupaciones más tenaces, no obstante los cuatro años transcurridos desde su comisión.

—Pues bien, ya estamos a las puertas del castillo; entremos; pero he de rogaros de antemano el compromiso formal de perdonar a mi amigo todas sus incorrecciones y brusquedades hasta tanto no lleguemos, cuando menos, a su Oporto.

—¿Por qué tan extraña exigencia?

No hubo lugar a la contestación; delante de nosotros alzaba sus corpulentos hombros un cosaco de barba tan ondulante y procelosa como el Danubio. Sólo al reparar en el capitán Foederer modificó un tanto su ceñudo entrecejo.

—¡Hola! Dwinska, ¿está en casa el señor conde?

—Sí, señor capitán; pero...

—No está visible; ¿verdad, Dwinska?

—Verdad, señor capitán; no está visible.

—¿Nos ha sentido llegar?

—No, señor capitán.

—Y bien, Dwinska, ya lo veis; somos cinco extraviados cazadores muertos de fatiga, de hambre y de sed. ¿Desde cuándo el noble castillo de

(Continúa en la pág. 84)



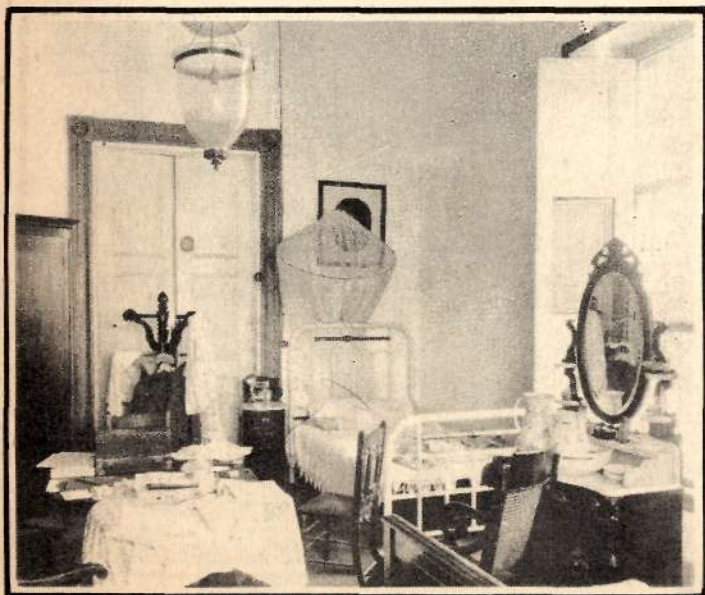
(1) Yubr, especie de bisonte ruso.



Vista panorámica que se divisa desde la parte Este del balcón exterior de la "vieja casona" de sus antepasados, propiedad del doctor José Antonio Frías.



Vista panorámica que se divisa desde el balcón exterior Norte de la "vieja casona"



Otro aposento de la "vieja casona."

de trinidad

Trinidad, mayo 21 de 1930.

Señor Conrado W. Massaguer,
Director de SOCIAL.

Habana.

Mi querido amigo:

Yo que presumo de ser un buen pagador, estaba en deuda con usted, y he dado motivo para que se pensara que era sordo a la insistente solicitud que usted me ha venido haciendo para que le diera algunas vistas fotográficas de la vieja mansión de mis mayores, situada en la poética y vetusta Trinidad; pero hoy, quiero rescatar mi buena fama de consecuente amigo y con esta carta me es grato acompañarle catorce fotografías, trece de ellas que reproducen las fachadas exterior e interior de la "vieja casona" en que han nacido mis antepasados y en que yo también vine al mundo hace ya sesenticuatro años, las vistas de algunos rincones de la sala y antesala de esa propia vivienda, en que aparecen espejos auténticos de Venecia, muebles de una notable y auténtica ancianidad, tipo colonial cubano de fines del siglo dieciocho, lámparas para velas de sebo y una sola, "la central de la sala", no tan vieja, pues fué de gas, pero de maravilloso cristal tallado en colores, y sobre mesas y esquineros obras de exquisita labor, una colección de variadísimas guardabrisas, candelabros y fanales con curiosas tallas y encerrando esos fanales, viejos relojes de bronce, así como multitud de trabajos en porcelana, conchas y plata; también van las fotografías de dos de los muchos aposentos que tiene la casa, con escaparates, tocadores y sobre todo una cama: todo mostrando el sello de una ancianidad manifiesta; de igual manera le envío la vista del comedor con sus butacones, su reloj de péndulo y también sus guardabrisas; y como contraste, lo único nuevo que en mi casa hay, el cuarto de baño, puesto que mi amor a la tradición y mi respeto al legado que me dejaron mis progenitores, no alcanza a conservar las tradicionales "bateas" y las "jícara" que usaban en sus abluciones los patriarcas trinitarios.

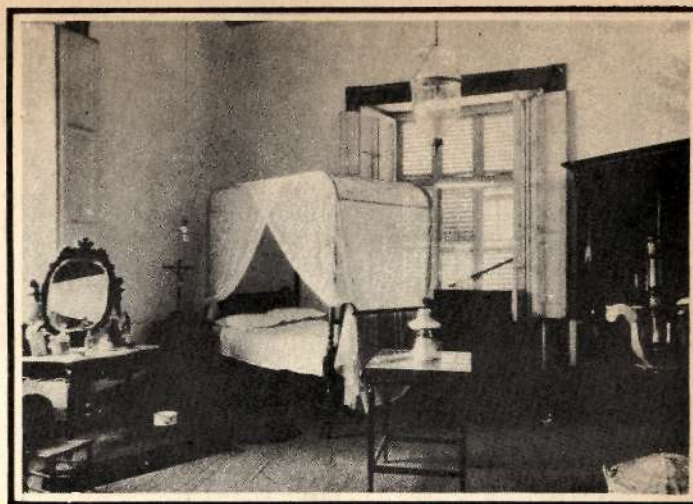


Un rincón de la sala.

fotografías y ...

Y así mismo recibirá usted tres fotografías de los bellísimos panoramas que la situación de la "casona", a pesar de ocupar el lugar más céntrico de la ciudad, permite contemplar desde mis balcones: al Norte, los montículos que por esa parte rodean a Trinidad, la loma de la Vigía en donde aún existe el edificio que señalaba a los trinitarios la aproximación al puerto de Casilda de los navíos procedentes de España, de Bremen (en Trinidad existía una rica, inteligente y laboriosa colonia de banqueros bremenses), de Marsella y de puertos italianos, navíos de vela que venían a buscar la zafrá en bocoyes, de los 48 ingenios que existieron en el valle de San Luis, la Hermita de "La Popa" con el antiguo hospital militar español a ella anexo y al pie de las faldas de esos montículos la Catedral, el Palacio de los Condes de Brunet, el Palacio del Marqués de Guáimaro, el Palacio de la poderosa familia de apellido Palacio, los Palacios de Borrell, de Cantero, y más cerca las casas que surgen, con sus viejos techos de tejas criollas, con sus ventanales de madera labrada y sus fachadas en que la acción del tiempo ha dejado la pátina de los siglos; al Noroeste, allá en las lejanías, la sierra majestuosa que corona el Pico del Potrerillo con sus estribaciones, esa sierra en que se confunden las blancas nubes a ella recostadas y todos los matices del verde bosque, que unas veces luce de esmeralda, otras como manchas oscuras y a veces iluminado por una claridad diamantina y al pie de todo la torre del convento de San Francisco, con su fálica punta, conservada gracias a un ilustrado sacerdote y a la culta voluntad de nuestro dinámico Secretario de Obras Públicas, que la defendieron contra la horda de raqueros que han querido acabar con los tesoros que encierra Trinidad; y al Nordeste la planicie que separa nuestro pueblo de las tranquilas aguas del puerto de Casilda.

Se me olvidaba consignarle que en mi "vieja casona", al igual que en las medioevales escocesas, hay un fantasma tutelar, un cetrino capitán de fragata francés, verdadero lobo



Un aposento de la "vieja casona"



Balcones al patio interior típico colonial.



Otro rincón de la sala



Palacio del Conde de Brunet, de San Buenaventura y Vizconde de Palmarito, propiedad hoy del doctor José Antonio Frías.

una carta

mi amor al solar nativo y la sincera amistad que profeso al distinguido artista, honra de Cuba, y a quien estas líneas van dirigidas.

Le abraza y quiere su sincero amigo,

José Ant. Frías



Fachadas principales

marino, que aseguro a usted me visita algunas noches, si estoy solo, y deleita con su charla y amenas narraciones.

Me he detenido más en los tres cuadros mal descritos por mí, del paisaje trinitario, porque él es la obra maravillosa de la naturaleza y puede exteriorizar mi admiración sin que se tome como ridícula vanidad y ostentación, de algo que poseo y que me legaron mis progenitores.

Por último, va también con esta carta la fotografía del señorial palacio que aquí levantaron los Condes de Brunet, también Condes de San Buenaventura y Vizcondes de Palmarrito, de cuyo Palacio, por mí restaurado, soy indigno propietario.

Si usted, como me ha asegurado repetidamente, cree y estima, con su proverbial cultura artística, que son dignas de la publicidad las fotografías que a su requerimiento le mando, yo puedo asegurarle que los trinitarios, modelos de hidalguía, le agradecerán mucho que saque del olvido en que el aislamiento y la pobreza tienen sumidas tantas reliquias que el resto de Cuba desconoce e ignora que existen, protestando yo que sólo me ha decidido a satisfacer la demanda de usted,

P. D.—En la sala de mi “vieja casona” señala la fotografía que le mando el lugar que ocupan algunos cuadros al óleo y dibujos a la pluma, mereciendo especial mención un bellísimo óleo al respaldo del cual se puede leer esta borrosa inscripción: “*La Pieta.—Annibal Caraccio Pito Carlo Dara. Vico Birri a Toledo.—Año 43*”, otro óleo pintado sobre bronce, que representa el nacimiento de Jesús, dos maravillosos paisajes a la pluma y cuatro acuarelas que tienen por tema episodios de la vida de Gustavo Wasa y la de Pedro el Grande sobre el Lago Ladoga. A mí me faltan conocimientos para hacer de esos cuadros otro juicio que el de mera “impresión”: me hace falta usted para que los juzgue y para ello lo invito a que me honre con su visita y me permita ofrecerle la hospitalidad amistosa de quien lo admira sinceramente. Vale.

J. A. F.



Otro rincón de la antesala

(Fotos Santana).

más actualidades



RAQUEL MELLER, la insigne artista española a la que acaba de nombrar el Rey Alfonso XIII Comendadora de la Orden de Alfonso XII, creada para premiar las más destacadas actividades intelectuales y que por primera vez se concede a una artista de arte frívolo.
(Foto Godknows).



El teniente ROGELIO MORLOTE, del Cuerpo de Aviación Militar cubano que murió víctima de un accidente en el aeródromo de Alacranes.
(Foto Carteles).).



Doctor GODOFREDO DIAZ, distinguido miembro de la magistratura cubana, nombrado recientemente Presidente de la Audiencia de Las Villas.
(Foto Rafael Domenech).



HERNANDO SILES, el dictador de Bolivia, que acaba de ser arrojado del poder mediante una revolución en la que tomaron parte principal los cadetes y estudiantes de aquella república.
(Foto Underwood & Underwood).



Su Excelencia el doctor RAFAEL BRACHE, nuevo Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la República Dominicana en los Estados Unidos.
(Foto Underwood & Underwood)



Bajo los auspicios del "Círculo de Amigos de la Cultura Francesa", ofreció esta revista una exposición de grabados del artista galo Marty, ilustraciones de la novela "El Seductor" de Gerard d'Houville, hija del inmortal autor de "Los Trofeos". En la presidencia del acto se destaca la señora MENDEZ CAPOTE DE SOLIS, que leyó una conferencia en francés sobre aquella novela.
(Foto Villas).



Dr. JULIO PRESTES, Presidente electo de los Estados Unidos del Brasil, que antes de tomar posesión de su alto cargo ha visitado al Presidente de los Estados Unidos, Mr. Hoover, y se propone trasladarse a diversas capitales europeas para saludar a sus jefes de Estado respectivos.
(Foto Underwood & Underwood)



Los concurrentes al homenaje que la sociedad del Caimito ofreció al pintor y crítico español señor GARCIA MAROTO, reunidos en el Centro Recreativo de ese pueblo.
(Foto Villas).

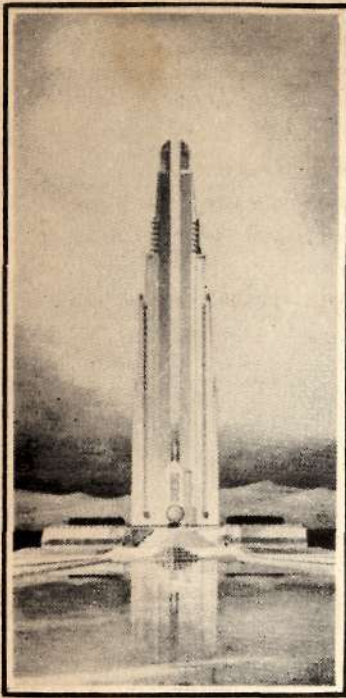


GEORGES CLAUDE, el célebre sabio y profesor francés, autor de numerosos y sorprendentes inventos y descubrimientos, que se encuentra realizando trabajos para instalar en la bahía de Matanzas una planta que le permita aprovechar la diferencia de temperatura entre las corrientes submarinas y las superiores, para la producción de energía eléctrica. Después de lamentar diversos accidentes en la instalación de la tubería, se propone reanudar antes de fin de año sus trabajos.
(Foto Underwood & Underwood).



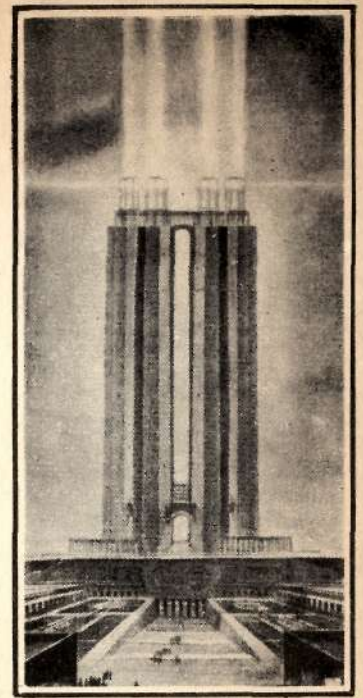
Presidencia de la sesión celebrada por el Círculo de Amigos de la Cultura Francesa, de nuestra capital, en homenaje a Martí y a Godoy, donde se leyeron versos del Apóstol, traducciones de Armando Godoy, por la señora Ferrari, señorita Méndez Capote y señor Gustavo Godoy.
(Foto Villas).

el faro a colón, en santo domingo, r.d.



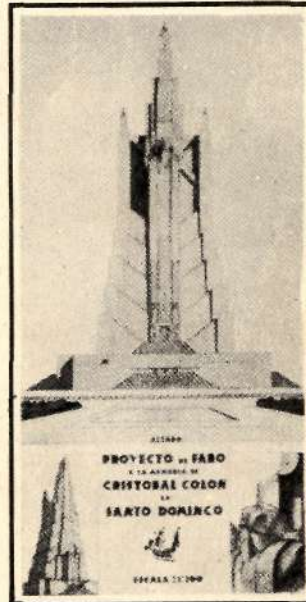
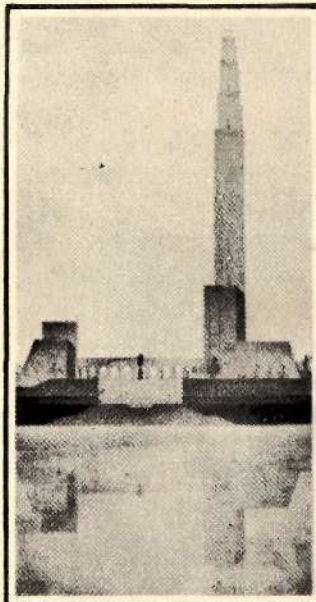
Proyecto de Will
Rice Amón; nor-
teamericano.

En cumplimiento del acuerdo tomado en la Quinta Conferencia Internacional Americana, celebrada en Santiago de Chile el año 1923 para erigir en Santo Domingo, R. D., un faro monumental a Colón, la Unión Panamericana convocó a un concurso mundial, presentándose al mismo 455 arquitectos de 46 naciones, los que eligieron un jurado internacional, que seleccionó 10 anteproyectos, de los que se seleccionará, el año próximo, en Río de Janeiro, el que debe ser premiado en definitiva y otorgada la adjudicación de la obra, recibiendo \$10,000 de recompensa, además de otros premios que se concederán a los tres trabajos que se consideren merecedores de tales galardones. En esta página publicamos cinco de los proyectos que discutirán el premio.



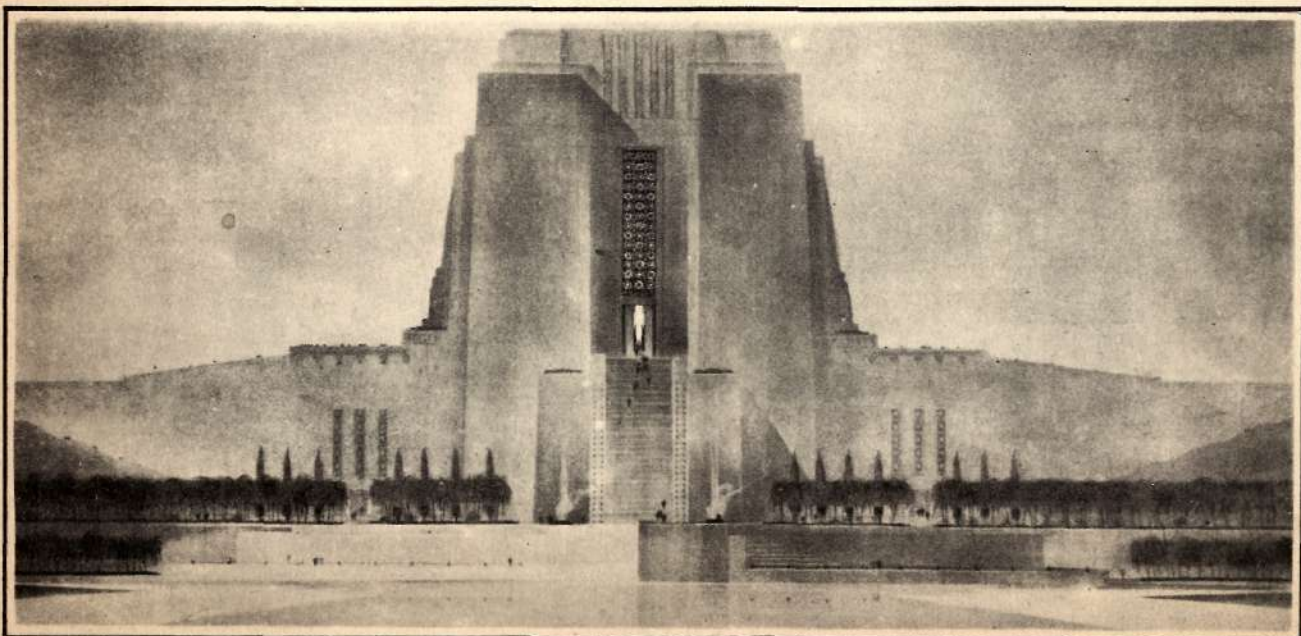
Proyecto de Louis
Berthin, Georges
Doyon y Georges
Nesteroff, france-
ses.

Proyecto de Helm-
le, Corbett and
Harrison, Robert
P. Rogers and Al-
fred E. Poor y W.
K. Oltar-Jevsky,
norteamericanos.



Proyecto de Joa-
quín Vaquero Pa-
lacios, español.

Proyecto de Do-
nald Nelson y Ed-
gar Lynch, francés
y norteamericano.



(Foto
Godknows)



(Traducción de Matilde
MARTINEZ MARQUEZ).

LOS dos están sentados en el banco de un solitario jardincillo a la hora en que el sol se oculta detrás de los árboles. *El Joven* da vueltas entre sus manos al sombrero de paja mientras contempla pensativo a *La Muchacha*, que juega con los pliegues de su falda blanca. Están silenciosos hace largo rato...

El Joven.—¿Y no ha habido ninguno antes que yo?

La Muchacha.—Ninguno.

El Joven.—¿Ni uno siquiera?

La Muchacha.—Ni uno.

El Joven.—¿Entonces soy yo realmente el primero?

La Muchacha.—Sí, el primero.

El Joven.—¡Querida mía! (comprende que este es el momento propicio para besarla, y sin embargo, tiene miedo).

La Muchacha.—Y, ahora ¿querrás decirme una cosa a mí?

El Joven.—Lo que quieras... ¿qué?

La Muchacha.—¿Y tú? ¿Hubo alguna... antes que yo?

El Joven, (fervorosamente).—Jamás.

La Muchacha.—¿De veras soy tu primera novia?

El Joven.—La primera... y la última, porque te adoro.

La Muchacha.—¿Cuántos años tienes?

El Joven.—Veinte y dos.

La Muchacha.—¿Y dices que no has tenido novia hasta ahora?

El Joven.—Tú sabes que siempre he vivido en casa, y que he pasado la mayor parte del tiempo leyendo y estudiando. Nunca he paseado mucho; creo que tú eres la primera muchacha a quien encuentro y puedo hablar de mis sentimientos.

La Muchacha.—¡Ah...!

El Joven.—Es verdad; eres mi primer amor y no te perderé jamás. (Al hablar considera si éste será el momento oportuno para besarla. Decide que sí, pero le asalta la duda de haber perdido la ocasión mientras lo pensaba).

La Muchacha.—¡Ten cuidado! ¡mira que puedo tomar tus palabras como una proposición de matrimonio!

(Ya él no tiene dudas. Toma entre sus manos la cabeza de ella y la besa, muy suavemente, primero en el ángulo interior y después en el exterior de un ojo).

La Muchacha.—¡Oh...!

(Ya está hecho. El la mira triunfante, sin notar el asombro de ella).

La Muchacha.—¡Oh...! ¡Bien!

El Joven.—¿Por qué dices bien?

La Muchacha.—Me has besado en una forma tan... ridícula.

(Se lleva la mano al ojo que él le ha besado).

El Joven.—¡Ridícula!... ¿Por qué?

La Muchacha.—Porque... yo...

El Joven.—No veo la ridiculez. Es perfectamente natural que te besara porque te quiero.

La Muchacha.—Sí, pero... lo has echado a perder todo.

El Joven.—¿Por un beso?

La Muchacha.—¡No! ¡por la forma del beso!... ¡Tengo ganas de llorar! (Al encontrar la mirada incomprensiva de él,

cambia de tono). El jueves estabas paseando por la Avenida Stephanie con una mujer; ¿quién era ella?

El Joven.—¡Cómo! ¡Si hablamos contigo! Sabes bien que era Mrs. Choti.

La Muchacha.—Sí.

El Joven.—Y entonces, ¿por qué me preguntas?

La Muchacha.—Y aquella vez que paseaste hora y media en bote con una mujer, sentado en la proa sobre un rollo de cuerda, ¿era también Mrs. Choti?

El Joven.—Sí, también. Tú lo sabes porque estabas allí.

La Muchacha.—Por supuesto y ¿todavía ignoras lo que te quiero decir?

El Joven.—No pretenderás hacerme creer que estás celosa de Mrs. Choti; te juro que...

La Muchacha.—No jures. Bésame de nuevo en la misma forma que la otra vez.

El Joven.—¡Querida mía!

(Sin la menor sospecha de su intención la besa otra vez, primero en el ángulo interior y después en el exterior de un ojo).

La Muchacha.—¡Ya está!

(Con decisión lo aparta de ella).

El Joven.—¿Por qué me empujas?

La Muchacha.—He terminado contigo.

El Joven.—Pero... ¿por qué?... ¿qué he hecho?

La Muchacha.—Eres un embustero.

El Joven.—¿Cómo?... Yo...

La Muchacha.—Un embustero y un traidor. Has tenido que ver con Mrs. Choti y posiblemente sigues el asunto.

El Joven.—¿Cómo puedes decir semejante cosa? Te aseguro que...

La Muchacha.—No asegures ni niegues nada; porque tengo certeza absoluta. Y si quieres puedo decirte **CÓMO LO SÉ**. Mi hermana mayor y Mrs. Choti son muy amigas.

El Joven.—Pero...

La Muchacha.—Te suplico que no me interrumpas. Como te decía, Mrs. Choti y mi hermana son muy amigas. Siempre que Mrs. Choti viene a casa extrema sus cariños conmigo; soy más joven y más bonita que ella, me doy cuenta que en su interior me envidia, pero es tan hipócrita que jamás pierde la oportunidad de besar-me... Ahora te aseguro que no lo hará más, porque no le permitiré ni siquiera que me mire.

El Joven.—Pero...

La Muchacha.—Y me besa como tú, ¡traidor!..., exactamente como tú acabas

(Continúa en la pág. 73.)

por
ferenc
molnar

el
beso



un
cuento
de

“mentiritas”

por bobby jones

el eterno amateur

(Con la reciente victoria de Bobby Jones en los campeonatos abierto y amateur de Inglaterra, distinciones de gran valor en el mundo deportivo, la figura de este deportista amateur de pura cepa ha llegado al pináculo de la fama. La eterna cuestión de su eterno amateurismo vuelve a surgir. Todos nos preguntamos ¿por qué Bobby Jones se niega a recoger la fortuna que le ofrece el profesionalismo? ¿Por qué insiste en conservar su condición de amateur, careciendo de una robusta hacienda? Estas interrogaciones que han intrigado a los deportistas de todas partes, al fin encuentran su respuesta en este artículo de Bobby Jones, vertido al castellano por nuestro redactor deportivo José Antonio Losada.)

dESDE que comencé a jugar golf a la edad de seis años, sinceramente no puedo decir que haya tenido razones muy definitivas para dedicarme a este deporte. En la época en que me inicié, carecía de conceptos sobre mi actitud hacia el golf en años venideros. Cuando era un muchacho jugaba más golf que pelota o foot-ball, sencillamente porque me gustaba más; que después de todo, supongo sea una buena razón.

Uno no selecciona, ni debe seleccionar sus deportes con el mismo cuidado que decide el negocio o profesión a que se dedicará en la vida. El sport, para el hombre de negocios, no es más que un medio de obtener diversión, recreación y ejercicio. No importa que elija polo, tennis, golf o cualquier otro deporte, siempre y cuando se divierta y mejore su salud.

Pero en la vida de algunas personas, el deporte asume una vasta importancia. En estos días, el público se gasta grandes sumas de dinero para entretenerse, y las cantidades recaudadas en juegos de foot-ball, base-ball y hockey han llegado a cifras sin precedentes. Los juegos de golf también producen mucho dinero. De este modo un joven con alguna habilidad en cualquiera de los deportes populares, vislumbra un camino de ganancias que por fuerza le parece atractivo.

Seleccionar una carrera dentro de las profesiones y los negocios corrientes, se hace cada vez más difícil para un joven; y si al fin escoge la ocupación de su vida, tiene necesariamente que correr un albur, porque sin experiencia le es imposible adivinar la congenialidad del trabajo ni su aptitud para el mismo. Pero al considerar un deporte en el sentido profesional, por lo menos él está seguro de su habilidad en ese sector y hasta piensa que aún como negocio, el deporte retiene todas las sensaciones y alegrías de antes.

Muchas veces he sido calificado de tonto por no jugar al golf profesionalmente. De otras partes, he recibido alabanzas por mantener puros los ideales del deporte amateur. Sin embargo, aunque comencé a jugar golf por un mero accidente y lo he jugado por muchos años sin saber exactamente por qué, tengo razones muy definitivas para no aceptar el golf como una profesión; pero les aseguro que la parte idealística de este asunto no pesa nada en mi decisión.

En mi opinión, el amateurismo es completamente materia de conveniencia, dependiendo de la condición financiera del individuo. Es muy agradable para un hombre jugar un deporte favorito cuando lo desea. Pero para disfrutar de este lujo debe poseer una situación que cubra suficientemente todas sus necesidades. En otras palabras, es muy bueno ser amateur si el bolsillo lo permite.

No analizo ni me preocupa el derecho que tiene un individuo de comercializar su eficiencia en un deporte si es que con eso ha de beneficiarse. Si hay suficiente público deseoso de pagar dinero por presenciar en acción a Walter Hagen, y éste desea jugar por el beneficio económico que le reporta, yo no veo la diferencia que pueda existir entre esta situación y la de un cantante a quien le pagan por su arte o la de un abogado que recibe dinero por redactar un contrato. En la actualidad hay muchos golfistas profesionales que ganan bastante dinero, lo cual demuestra que el golf profesional tiene derecho a existir.

El profesionalismo no me tentó hasta que terminé la educación universitaria señalada por mi padre. Mis servicios como golfista, naturalmente, no eran solicitados con anterioridad al año 1923, cuando gané el campeonato abierto norteamericano. Y durante todo ese tiempo había jugado mucho golf; participé en largas temporadas de tenaces competencias y realicé viajes de exhibición para la Cruz Roja durante la Guerra.

He logrado averiguar que existe una diferencia vasta entre el golf jugado como un entretenimiento y el golf jugado como profesión; también que el golf comercial consiste en algo más que *putts* largos y billetes de veinte pesos. He conocido a muchos profesionales que viven cómodamente de sus sueldos como profesores de clubs. También he visto que las sumas verdaderamente atractivas las ganan los jugadores de fama que son contratados para juegos de exhibición. Y precisamente, me he fijado en la vida que llevan estos jugadores, que son los que más dinero le sacan a la profesión. Decididamente, no me encantan sus vidas. Noches ruidosas en las estrechas literas de *pullmans*. Juegos fatigosos ante concurrencias que se agitan y vociferan estentóreamente. Y cuando comienza la temporada de torneos, los viajes incesantes por su propia cuenta y la necesidad de ganar bastantes títulos para que sus nombres fulguren en las crónicas deportivas y sean solicitados en los grandes juegos de exhibición donde se paga bien. Conozco a muchos hombres de negocios que viven el día con la cabeza metida en papeles y que envidian la existencia de un jugador de golf profesional, porque estiman que se gana la vida con el placer del juego. Concepto erróneo si se considera que el juego deja de ser juego cuando se convierte en negocio. El comerciante siente gran regocijo en jugar golf una tarde, sin otra preocupación que ganar el juego al compañero. Pero cuando hay que unir al juego las preocupaciones de fechas, sumas garantizadas, viajes a distintos *links*, deseándolos o no deseándolos,

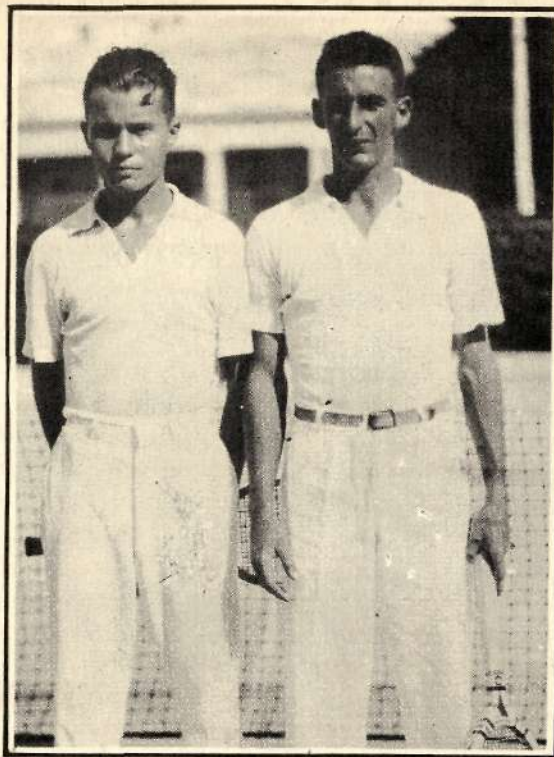
(Continúa en la pág 83)



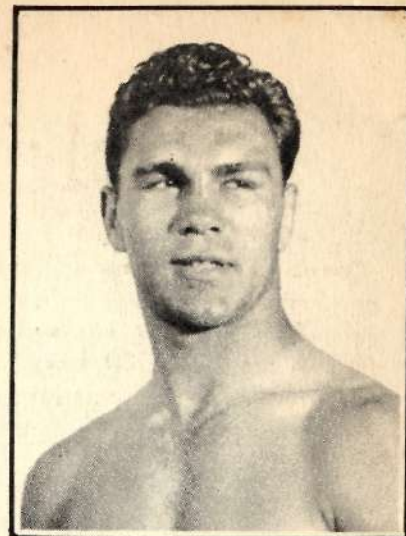
por el mundo deportivo



El Cor. ROBERTO FIERRO, aviador mexicano, que realizó un vuelo directo, sin escalas, de Nueva York a Ciudad México, cubriendo 2,300 millas en 16 horas y 35 minutos, o sea once horas menos que el record del coronel Charles Lindbergh. (Foto Underwood & Underwood).



GERMAN UPMANN y RICARDO MORALES, los nuevos campeones nacionales de tennis doubles, título que alcanzaron derrotando a Vollmer y a Nodarse en cinco sets, en los courts del Vedado Tennis Club. (Foto Carteles).



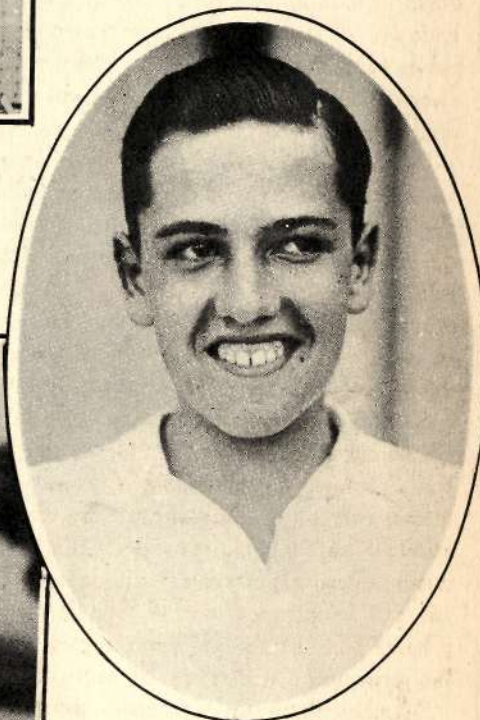
MAX SCHMELING, el boxeador alemán que conquistó el campeonato mundial de peso completo con una dudosa victoria por foul sobre el yankee Jack Sharkey. Ambos contendientes volverán a pelear en septiembre próximo. (Foto Underwood & Underwood).



ADOLFO LUQUE, lanzador cubano, que ha tenido un éxito sorprendente en el "pitching staff" del "Brooklyn", cuando todos pensaban en la decadencia de la ex-estrella del "Cincinnati". (Foto Godknows).



BOBBY JONES, el famoso golfista amateur americano, que ha agregado dos nuevos campeonatos a su larga lista: el abierto y el amateur de Inglaterra. Jones con estos dos triunfos ha colmado sus más ardientes anhelos como golfista. En este número de SOCIAL, Bobby Jones descubre el enigma de su eterno amateurismo, en un brillante trabajo. (Foto Underwood & Underwood).



GUIDO CONILL HIDALGO, notable jugador novato de tennis, que ganó el campeonato nacional de tennis junior, jugando brillantemente contra un campo muy nutrido de aspirantes. (Foto Lescano).



AGA KHAN, visiblemente emocionado, conduce a su "pursang" "Blenheim" con el jockey H. WRAGG, montado, después de ganar el Derby de 1930, que resultó una de las sorpresas hípicas del año.

(Foto Godknows).



HELEN WILLS o la Señora de Moody, que ha ganado por cuarta vez consecutiva el torneo femenino de singles en Wimbledon, con suma facilidad.

(Retrato por Dorothy Wilding Studio).

El "Earl" de DERBY, el conocido "sportsman" inglés, que presenció este año la clásica carrera de Kentucky, que lleva su nombre. Aquí lo presentamos con su hija política, Lady MAUREEN STANLEY, a su llegada a los Estados Unidos.

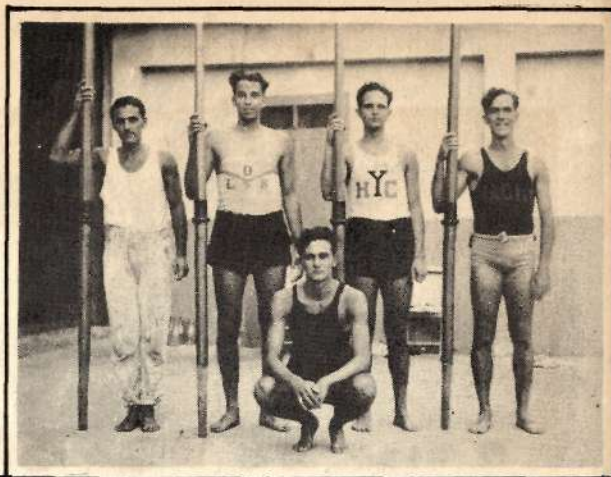
(Foto Wide-World).



En nuestro Wimbledon local, GUSTAVO VOLLMER, del Club "Ferroviario", retuvo su título de campeón nacional de "singles".

(Foto "Carteles").

de por tes



El "crew" del "Habana Yacht Club", vencedor de la regata de segundas tripulaciones, en las competencias junior de cuatro remos; primer evento de la temporada de remos de 1930.

(Foto Lescano).



La primera tripulación del "Habana Yacht Club": ARGUELLES, RODRIGUEZ y hermanos GATO, que ganó el campeonato de cuatro remos "junior", de 1930.

(Fotos Lescano).

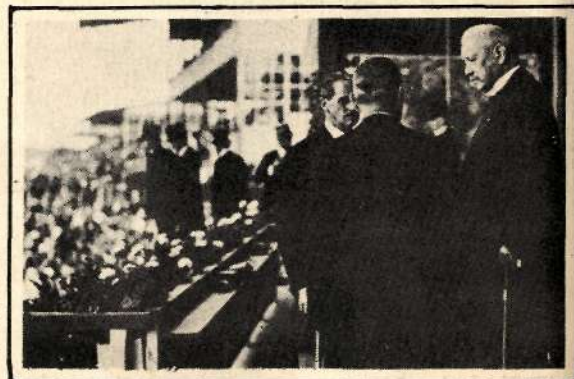
WILLIAM T. TILDEN 2nd veterano raquetista americano que, descartado por la Asociación de Tennis Americana como competidor internacional, ha sorprendido al mundo deportivo conquistando la supremacía mundial en Wimbledon, derrotando a los mejores tenistas del mundo y destruyendo el viejo axioma, inglés: "they never come back".



((Foto Underwood & Underwood)).



BERLIN. — El presidente de Alemania, VON HINDENBURG, observando las carreras en el Hipódromo de Hoppengarten, en ocasión de celebrarse la carrera en honor del antiguo Mariscal, la cual atrajo a miles de fanáticos del deporte hípico.



Como nota de interés para los viejos fanáticos del base ball, ofrecemos esta composición de los campeones nacionales de 1885. El team estaba compuesto de los siguientes jugadores, que aparecen en la foto, (de izquierda a derecha, arriba): FERNANDO SANTANA, RAFAEL HERNANDEZ, EMILIO SABOURIN y PABLO RONQUILLO. (De izquierda a derecha, centro): ESTEBAN BELLAN, ADOLFO LUJAN, FRANCISCO SAAVEDRA y VICENTE DIAZ. (De izquierda a derecha, abajo): VICTOR PLANA, JOSE LUJAN, MANUEL LANDA y ALEJANDRO CASTILLO.

desde montparnasse



(Photo Arax.)

Dos fotografías de los concurrentes al último baile de los artistas que anualmente se celebra en Montparnasse y que gozan de fama mundial, tanto por el regocijo que en ellos impera como por la "originalidad" de trajes que en dicha fiesta pueden admirarse, como bien queda demostrado en esta página.



el cargador

grabado en madera por prescott chaplin

por alejo manuel de falla

carpentier en parís



Ultima fotografía del Maestro FALLA, tomada en París.

(Fotos Henri Manuel).

PISO cubierto de aserrín. Olor a caballos. Uniformes por todas partes. Estamos en el picadero de la Legión de la Guardia Republicana. En un tinglado, bajo la preciosa batuta del maestro Dupont, la falanje de cobres, maderas y batería—enriquecida esta vez por dos contrabajos, un arpa y una celesta—ensaya febrilmente. No se trata esta vez de las *Dionisiacas* de Florent Schmitt, ni del *Aprendiz brujo* de Paul Dukas,—¿cuándo nuestras bandas se atreverán a inscribir trozos de esta naturaleza en sus programas?—, que el conjunto domina ya perfectamente. Suenan ritmos hispanos. Doce clarinetes impecables cantan con sonoridad nerviosa de violines. Los estallidos metálicos han cedido su puesto a una fina flexibilidad de orquesta... Los temas me son harto conocidos: danzas de *El amor brujo*, danzas de *La vida breve*.

De pronto descubro, en la vastedad del paraninfo, la silueta menuda—silueta en sordina—de un viejito vestido de negro, cuyo rostro ofrece sorprendentes destellos de juventud moral, a pesar del sello implacable de la edad. ¡Manuel de Falla!... Alejado de su *carmen* de Granada, después de varios días de una vida—para él—agitadísima, en que recibió los homenajes del público parisiense, en su festival de la *Sala Pleyel*, y volvió a ponerse en contacto con sus camaradas Stravinsky, Ravel y Arthur Lourié, hélo aquí presidiendo un nuevo ensayo, con la mansa indulgencia que suele tener un curita de aldea para sus feligreses. La persona de Manuel de Falla tiene perfume de santidad. Su presencia está rodeada de una atmósfera casi monacal. Su espíritu de creador tiene

zonas de maravillosa transparencia.

—Stravinsky siente gran afecto por Falla—me decía recientemente un íntimo consejero estético del autor de *Las Bodas*.—Ama su música, no tanto por lo que contiene, como por la pureza de intenciones que revela. El hombre que compuso *El Retablo* tiene una sinceridad de artesano medioeval.

Además, tiene fe, hecho que no deja indiferente a Stravinsky.

¿No titubeó Falla, hace algún tiempo, en recibir la visita de una gran actriz judía, pensando que era hereje—tan hereje como los feroces perseguidores de Don Gayferos y Melisendra?

* * *

Tenía intenciones de hacer varias preguntas a Manuel de Falla aquella mañana. Pero el maestro parecía extraordinariamente fatigado por sus jornadas de tráfago parisiense. A pesar de ello me interesé por la versión orquestal de las *Siete Canciones*, que desde hace algún tiempo esperan ansiosamente los editores franceses.

—Desistí de realizarla—me declaró el maestro.—El acompañamiento sólo me suena ya en el piano. ¿Para qué entregarme a la tarea de construir nuevamente lo que está logrado en su forma original?

Falla me confiesa que invierte todas sus actividades actualmente, en la construcción de una considerable partitura para coros, solistas y orquesta.

—Se trata de una *Atlántida*—me dice,—compuesta sobre un poema de Jacinto Verdaguer.

A pesar de no ser lo que podríamos llamar un "compositor de carrera ruidosa"—como Stravinsky, por ejemplo,—no puede negarse que Falla, en la evolución de su obra, ha



MANUEL DE FALLA y LYDIA DE RIVERA, en el escenario de la Sala de Fiestas de la Guardia Republicana.

por anastasio fernández-morera

pensamientos

I

Sólo completa Dios su imagen y semejanza en los hombres cuando les da hijos.

II

Y pues todo es lógico en el orden de la naturaleza y de la vida humana, todo obedece a reglas fijas y niega, por consiguiente, el principio del libre albedrío.

III

Una mujer bella sólo es bella cuando es virtuosa. La virtuosa siempre es bella.

IV

Cuando os hablen de Dios, buscadle en vuestra inteligencia. Si lo encontráis, alabad a Dios en ella.

V

No hay mendigo que al fin no sacie su hambre del cuerpo en la mendicidad. El avaro jamás sacia la suya del espíritu.

VI

Para vivir en gracia de Dios y de los hombres, precisa defenderse de sí mismo a todas horas.

VII

Un necio puede convencer a un sabio; un sabio no puede convencer a un necio.

VIII

El que está con Dios nunca está solo.

IX

El vicio hiere con su repugnancia, en primer término, al vicioso.

X

Las almas sensibles todos los días realizan alguna mala acción de que deben arrepentirse. Las perversas nunca pecan.

XI

Vivir es transformarse.

XII

Cuando la censura no es por parte de quien la hace, un reproche de sus propios vicios, envuelve, por lo menos para aquél el temor de caer en ellos.

XIII

El éxito en todas las cosas lo determina siempre un punto pequeñísimo en el eslabonamiento de las actividades, un incidente sin importancia, considerado aisladamente. La habilidad o la suerte dependen de tocar ese punto.

XIV

La locura es la razón exaltándose a sí misma a tal extremo que cuando el loco acierta es cuerdo genial.

XV

Cuando yo era niño, los hombres me parecían más grandes que los niños; ahora, hombre, advierto que los niños son más grandes que los hombres.

XVI

La felicidad es una forma de la adaptabilidad.

XVII

Para educar lo primero es ser educado en la escuela de sí mismo.

XVIII

No extrañes que tu amigo, que hoy cree hacerte justicia prodigándote sus alabanzas, mañana, cuando lo agravies, descubra en tí los defectos que antes no descubrieron tus enemigos de siempre, porque en tanto que es ciego el odio siste-

mático, el simple resentimiento de la amistad mal correspondida adquiere tales proporciones de videncia que suele penetrar hasta el fondo de los pechos y descubrir y leer en ellos los más ocultos y complicados caracteres.

XIX

Creer en Dios para que nos asista en nuestras desgracias, y negárselo al pecador en la suya, es impía, necia y egoísta presunción.

XX

La verdadera democracia consiste en dar a cada cual lo suyo, según su comportamiento en sociedad y sus prendas personales de talento y de virtud.

XXI

Todo el mundo tiene en qué fundar su orgullo, menos el orgulloso.

XXII

La pobreza sólo humilla al holgazán.

XXIII

La dificultad máxima, si no la única, de un negocio, dimana de ver sus dificultades.

XXIV

Los locos no son locos cuando son juzgados por los cuerdos que piensan como ellos.

XXV

Nadie es capaz de amar a los niños con mayor ternura que los que tienen ojos para ver en sus sonrisas inefables sombras de muecas por surgir en las contrariedades y desgracias del futuro.

XXVI

El Dios que pone gracia y candor en el inicio terreno y los primeros tiempos de la vida, así del hombre como, en general, de todos los seres vivos de la creación, y aún del reino vegetal, ha de ser, por fuerza, infinitamente bueno. He allí, en esos gestos, el sello originario, característico, de su divinidad.

XXVII

Los padres, aún los más ignorantes, son sabios cuando aconsejan a sus hijos.

XXVIII

Un criado es un semejante que está obligado a servirnos a cambio de la obligación que tenemos de pagarle.

XXIX

Tal es la fuerza del tiempo, el medio y la oportunidad en el corazón humano, que no sería aventurado asegurar que si hubiera un hombre capaz de vivir ilimitadamente, conservando el vigor, la fuerza y la salud de la juventud, y aún las debilidades propias de la vejez, ese hombre, al fin, tocaría en el curso de la vida el ejercicio de todas las virtudes y de todos los vicios característicos de la familia humana.

XXX

Lo que más abona la inmortalidad del *Quijote* es el hecho de que ha resistido, sin venir al suelo bajo el más estruendoso ridículo, la avalancha de sus panegiristas, en su afán de hallar en todo él, página por página, párrafo por párrafo, palabra por palabra, letra por letra, insignes motivos filosóficos capaces de revolucionar el mundo del espíritu, transformar el orden social y aún volver al revés el mundo material.



la sra. consuelo lamar enríquez
de gonzález de mendoza

La última fotografía de la esposa del señor Luis G. de Mendoza, hecha con su sobrina la señorita María Teresa G. Mendoza y de Zaldo, la festejada, recientemente, por sus abuelos los esposos Mendoza-Freyre de Andrade, en su posesión campestre "Villa Rosa" (Barandilla).

(Studio El Encanto).

gran
mundo



Srta. SYLVIA SORZANO
DE CARDENAS



Srta. MATILDE GORDILLO SERAFIN



Srta. HORTENSIA COLAS Y SANCHEZ



Srta. ALICIA SERAFIN HAMED



Srta. ELENA GOMEZ



Srta. REBECA TAQUECHEL
VILLASANA



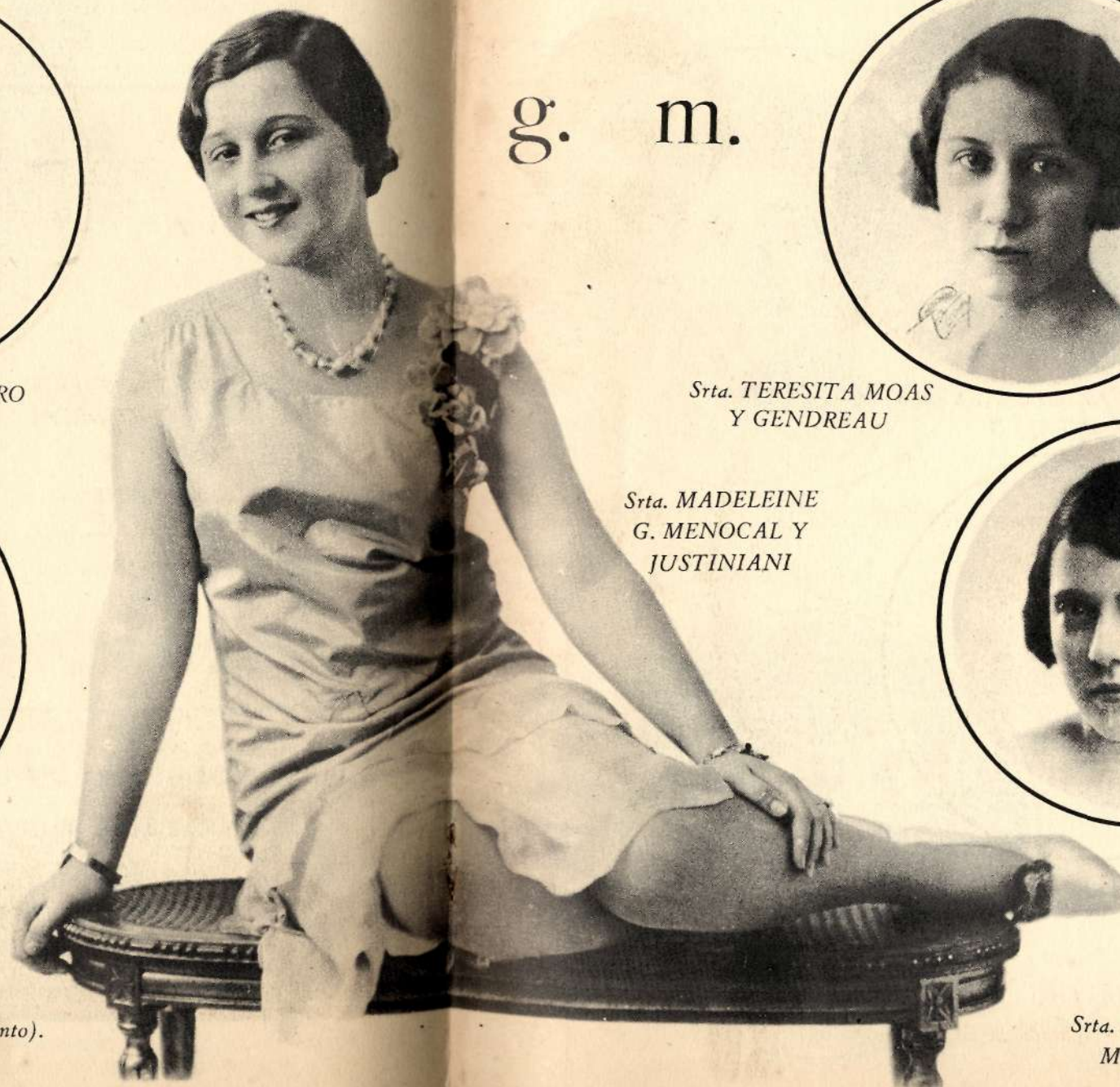
Srta. CARMEN SOTO NAVARRO
Y MONTALVO



Srta. MARINA GOMEZ



Srta. ROSARIO
ORTIZ RUIZ



g. m.



Srta. TERESITA MOAS
Y GENDREAU



Srta. MADELEINE
G. MENOCA Y
JUSTINIANI



Srta. ANISIA SIMPSON ABALLI



Srta. CARMEN
OYARZUN LARREA

(Studio de El Encanto).

Srta. NIEVES GOMEZ DE
MOLINA MUÑOZ



Sra. CONCHITA TORAYA DE RUZ
(Studio Rembrandt).



Sra. ADELINA GISCARD DE
GARCIA GOMEZ
(Studio El Encanto).

g.
m.



Sra. ROSA SARDIÑA
SEGRERA DE
MAZORRA
(Studio Blez).



Sra. GERTRUDIS FREYRE DE ANDRADE DE
VALLIN
(Studio El Encanto).



Sra. MARIANA
VALDIVIA
HUIDOBRO
DE MALARET
(Studio El Encanto).



Sra. LUISA MARTINEZ
ARENAS DE ARAGONES
(Studio Blez).

g. m.



Sra. MARIA TERESA
FREYRE DE ANDRADE
DE G. MENDOZA
(Studio El Encanto).



Sra. MARIA ROBATO DE
SAMPEDRO
(Studio Renbrandt).

Sra. LILLIAN VIEITES DE CANO
(Studio El Encanto).



Sra. MERCEDES ALVAREZ
FLORES DE RIVERA
(Studio El Encanto).



(Studio
El Encanto).

Sra. MARIA CRISTINA LOPEZ GOBEL DE
GARCIA GALVEZ



Sra. GRACIELLA MONTALVO DE ARGOMANIZ
(Studio El Encanto).





SRA. JOSEFINA CAMPS MONTANER DE DEUNTZE

Después de luengos años de residencia en Francia, ha vuelto a La Habana para visitar a sus hermanos, la señora María Camps de Carreño y los conocidos clubmen Francisco y Luis. La acompañaban en su viaje su esposo e hijos.

(Studio Renbrandt).



Excmo. señor ALFREDO DE MARITEGUI Y CARRATALA, que representó durante muchos años a España en Cuba como Ministro y ocupaba hoy ese cargo diplomático en el Brasil, acaba de morir en la capital de dicha República.

(Foto Vieira).



La Sra. REBECA SANFUENTES DE EDWARDS, es la esposa del nuevo Ministro de Chile en La Habana.

(Foto Villas).



Excelentísimo señor EMILIO EDWARDS BELLO, distinguido diplomático, descendiente del insigne hablista Andrés Bello y hermano del escritor Joaquín Edwards Bello, que acaba de presentar credenciales como Ministro de Chile ante el gobierno de Cuba.

(Foto Villas).

UNA CARDENENSE HABANERA

No es otra que la bella señorita MARIA REYES Y FERNANDEZ MORERA, que sonríe aquí a los lectores de SOCIAL.

(Studios Godknows).



Su Excelencia el señor EMILE MARCELLIN, nombrado recientemente Ministro de Haití en Cuba, de cuyo cargo ha tomado posesión.

(Foto Rembrandt).

g.
m.



Su Excelencia el señor ARATA AOKI, primer ministro del Imperio del Japón que se acredita ante el gobierno de nuestra República.
(Foto Villas).



HECTOR RUIZ DIAZ, el notable pianista argentino, hijo de aristocrática familia española que acaba de visitar por segunda vez La Habana, y que ofreció dos conciertos-conferencias en el Hotel "Ambassador", organizados por la flamante "Sociedad de Música Contemporánea".
(Studio Renbrandt).

El Senador Dr. VIRIATO GUTIERREZ VALLADON con su esposa (née ADELAI-DA FALLA BONET), de viaje por Europa, se detienen en Bruselas para visitar al Comandante L. R. DE MIRANDA, nuestro Ministro ante la Corte del Rey Caballero.
(Foto Jenesais).



NATICA NAST, la conocida hija del famoso editor de "Vogue" y "Vanity Fair", fue "sapeada" en Belmont Park, durante las últimas carreras.
(Foto Cameragrams).

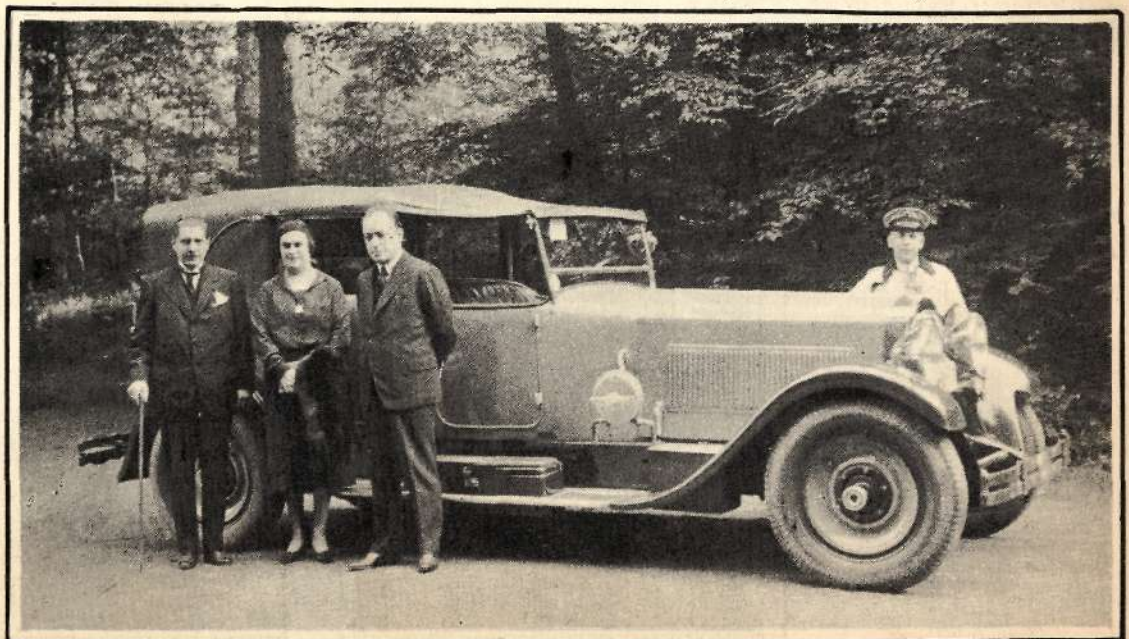


CUBANOS EN ALEMANIA
Aquí aparecen gozando de las delicias veraniegas de Wiensbaden. CÉSAR E. GUERRA MASSAGUER, el conocido arquitecto, y su joven esposa.
(Foto Godknows).



LA SRA. DE SABIN
La hermana de Mrs. Guggenheim, hija del inolvidable Paul Morton, que nos visitó el invierno pasado, será la encargada de decorar el nuevo y suntuoso Hotel Waldorf, de New York. La inquieta dama, cuyas actividades políticas en contra de la Prohibición son harto conocidas, es la esposa del famoso banquero Charles Sabin.
(Studios Moisés Selby).

g. m.





MOONEY EN LA HABANA
FRANKLYN D. MOONEY, Presidente de las líneas Ward y Clyde, MADAME y sus hijos RUTH y FRANKLYN, retratados en el Country Club, a su agradable paso por esta ciudad.
(Foto Pegudo).



Dr. JULIO ORTIZ COFFIG-
NY, ilustre médico matancero,
exdirector del Hospital Civil de
aquella ciudad, patriota y conspi-
rador que presidió la Junta Re-
volucionaria matancera, durante
la guerra del 95, representante
actual del gobierno belga ante
nuestra República, cuya muerte,
acaecida en su ciudad natal ha si-
do generalmente sentida en nues-
tros círculos sociales y científicos.
(Foto Godknows).



g.
m.



El Excelentísimo señor TOMAS
A. SALOMONI, nuevo Enviado
Extraordinario y Ministro Pleni-
potenciario de la República de
Paraguay en nuestra patria.
(Foto Villas).

NUESTRO MINISTRO EN ITALIA

La última foto del Sr. JOSE
ALBERTO DE IZQUIERDO,
hermano de la Condesa de Le-
wenhaupt, que con motivo de
la fiesta del 20 de Mayo ofre-
ció una recepción en nuestra ca-
sa de Roma.
(Studios Chilosá).

EN EL "SEVILLA-BILTMORE"

Ofrecida por el Ministro del Japón
se celebró recientemente una soirée
en el Roof del famoso hotel. Asis-
tieron entre otros, el Secretario de
Estado, el Alcalde y los Embaja-
dores de México, España y los
Estados Unidos de América. De la
fiesta damos este grupo de concu-
rrentes.
(Foto Villas).





Srta. CARMEN TERESA
LECUONA con Juan Giscard.
(Foto Pijuán).



Srta. ANTONIA MARIA
MARTIN con Angel Fernán-
dez Taquechel.
(Foto Encanto).



Srta. CARMEN HERNAN-
DEZ LLORET con Gabriel
Jiménez López.
(Foto Pijuán).



Srta. ELOISA DEL CASTI-
LLO con Maximino Nodarse.
(Foto Rembrandt).

novias del mes



Srta. ISABEL ALALLON con
Martín J. Junco. (En Matan-
zas).
(Foto Enriquez).



Srta. CARMEN M^a PEREZ
con Raúl Artamendi (En Ma-
tanzas).
(Foto Enriquez).



Srta. SYLVIA MENDOZA Y
GOICOECHEA con Jack Co-
nill Hidaigo.
(Foto Rembrandt).



Sra. GERTRUDIS BOSQUE
Y TORRALBA con Miguel
Bager y Marty.
(Foto Villa).

Ramos del jardín
"Milagros".



Srta. MARIA LLANIO con
Juan Francisco Fernández.
(Foto Encanto).



Srta. LAURA OLIVA DE
PAZ con Diego Peraza y Arce.
(Foto González).

calendario social

EVENTOS

- Junio 8—Concierto en el Teatro Nacional por la cantante Luisa María Morales y el violinista Diego Bonilla.
- 8—Conferencia de Adolfo Salazar en la I. H. C. de C. sobre "Madame de Staël y los comienzos del romanticismo".
- 11—Inauguración de la exposición de dibujos de Carlos Enriquez.
- 15—Conferencia del economista español Luis de Olariaga sobre "El porvenir de la civilización española" en la I. H. C. de C.
- 16—Concierto en el teatro "Campamor", por el pianista y compositor Enrique Bryon.
- 17—Conferencia del doctor Benigno Souza en la A. N. de A. y L., sobre "Máximo Gómez y la invasión del 95".
- 17—Conferencia en el Club de Comunicaciones por el Tte. René Reyna sobre "la Personalidad de Máximo Gómez en la invasión de 1895".
- 20—Conferencia de Luis de Olariaga en la I. H. C. de C. sobre "La transformación moral y material de España".
- 20—Sesión en el Círculo de Amigos de la Cultura Francesa, patrocinada por SOCIAL, con la exposición de grabados sobre Cuba del artista francés Marty.

- 21—Concierto en el Teatro Nacional organizado por la pianista y cantante María Cervantes.
- 22—Conferencia de Luis de Olariaga en la I. H. C. de C. sobre "La situación financiera de España".
- 24—Presentación de credenciales del Excmo. Señor M. Arata Aoki, primer ministro del Japón en Cuba.
- 26—Conferencia de Roig de Leuchsenring en la Sociedad de Torcedores sobre "El intervencionismo, mal de males de Cuba republicana".
- 29—Fiesta de la Lirica española, ofrecida por el Instituto Hispanoamericano de relaciones culturales.
- Julio 1°—Concierto ofrecido en el Teatro Nacional por la Banda Municipal y orquestas Sinfónica y Cervantes al Maestro Gonzalo Roig.
- 2—Conferencia en la I. H. C. de C. por Porfirio Barba Jacob sobre "Los poetas de ayer y de hoy".
- 2—Recepción ofrecida por el señor Ministro del Japón, en el Hotel Sevilla.
- 3—Presentación de credenciales del nuevo Ministro de Chile doctor Emilio Edwards Bello.
- 4—Homenaje a Martí y a Armand Godoy en el Círculo de Amigos de la Cultura Francesa.

BODAS

Junio 5—Silvia Cardona y Sabatés

con Guillermo Lancis y Fresneda.

- 10—Graziella Sánchez Culmell con Gabriel Villada.
- 14—María del Carmen Mantecón y de la Fuente con Juan José de la Riva y Domínguez.
- 17—Josefina Bouza y Goas con Luis Argüelles.
- 20—Tulita Bosque con Miguel Baguer.
- 20—Dolores Hernández Lloret con José Ibargüengoitia Díaz.
- 21—Georgina Sánchez del Portal y Valdés con Ossian Albanés y Carballo.
- 25—Aida Camacho Covani con José María Sorzano e Ibarra.
- 27—Berta Domínguez Benítez con Eduardo Lecuona Cartañá.
- 28—Dulce M^a Shelton Villalón con Marcelo de Caturra y Giménez.
- Julio 1°—Hilda Barroso y Hernández con José Manuel Menéndez y Marrero.
- 2—Gloria Seris-Granier y Boza con Félix Núñez Guerra.
- 2—Isabel Alallón con Martín J. Junco. (En Matanzas).
- 2—Sylvia Mendoza y Goicoechea con Jack Conill e Hidalgo.
- 2—Magda Betancourt con Louis Estévez y Lasa. (En París).
- 3—Carmen Hernández Lloret con Gabriel Jiménez López.

COMPROMISOS

Helena Lobo con Mario Montoro y Saladrigas.

Encarnación Cruct con Ignacio Morales y Herrera.

Guillermina Domínguez Roldán con Luis Boza Masvidal.

Lola Carreño con Chano Sampedro.

OBITUARIO

Junio 8—Señor Silvio Sandino y González.

8—Señor René Le Febure. (En París).

11—Doctor Julio Ortiz Coffigny. (En Matanzas).

16—Ldo. Eduardo González Abreu y Mora.

18—Doctor Ramón de la Puerta.

19—Señora Luisa Arenas viuda de Martínez.

19—Doctor Enrique Anglada y Estrada.

28—Señor Sergio Mendoza y Kinde-lán.

30—Señora María Montalvo viuda de Aróstegui.

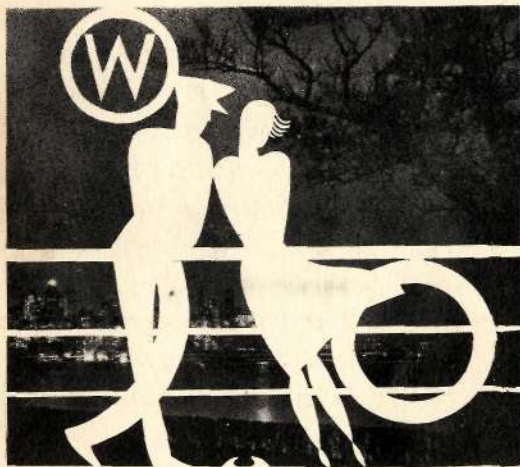
30—Srta. Cecilia Arizti y Sobrino.

30—Señor Alfonso Amenábar y Fernández.

Julio 1°—Tte. Rogelio Morlote.

1°—Tte. Carlos M. Córdova.

2—Señora María de la Concepción Iz-naga de Iznaga.



Pídanos precios
Ward Line

Edif. Centro Asturiano

TELEFS. A-6154 M-7776

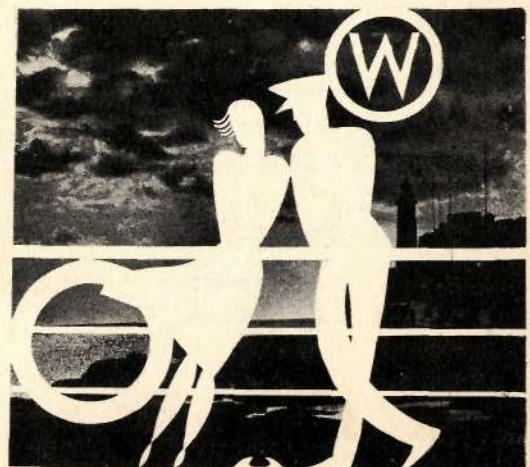
Habana

ida

y

vu
el
ta

**Perfecta satisfac-
ción recibirá Ud.
haciendo un viaje
por los vapores de
la Ward Line**





Acción y color pueden "filmarse" ahora con el Cine-Kodak



Hermosas películas en colores "Fílmelas" Ud. mismo. ¡Exhíbalas en su hogar!

¿LA playa en un día canicular? ¡Bullicio, diversión, alegría! El mar azul, el límpido cielo, las olas que bañan la soleada arena, los bañistas en trajes multicolores, los juegos, las carreras, el animado grupo bajo el gigantesco quitasol... ¡Cuántas oportunidades para el Cine-Kodak!

Automáticamente, con sólo enfocar y oprimir una palanquita, puede Ud. "filmarse" cualquier escena interesante, la cual, al proyectarse, produce una emoción aun más intensa que cuando ocurrió.

No existen horas de tedio en un hogar donde hay un Cine-Kodak. La función nocturna se compone de escenas íntimas—"filmadas" en el hogar

o fuera de él—en las que aparecen como protagonistas los mismos circunstantes. Y cada película tomada es trasunto fiel de lo ocurrido. Ni el más ligero movimiento ni el más leve matiz escapan a la precisión mecánica del Cine-Kodak. Luego de tomada la película la envía



Ud. a nuestro laboratorio más cercano donde la revelarán gratis y la devolverán lista para su proyección.

El mismo Cine-Kodak (Modelo B o BB con objetivo f.1.9) "filma" películas en colores, y el mismo Kodascope (Modelos A o B) las proyecta. ¿Puede darse nada más fácil?

Examine este maravilloso equipo cinematográfico para aficionados en cualquier establecimiento de artículos Kodak.

KODACOLOR

*Cine en casa,
en colores naturales*

Kodak Cubana, Ltd., Zenea 236, Habana



**La Belleza
de los Dientes
Depende de las
Encías Sanas**



*... Recuerde que
4 de cada 5 personas
sucumben a la piorrea 1 1*

CUATRO de cada cinco personas que pasan de cuarenta años son víctimas de piorrea, la terrible infección que empieza por debilitar y hacer sangrar las encías y a menudo conduce a la pérdida de la dentadura y de la salud en general.

Conserve la salud natural de sus

dientes. Use FORHAN'S para las Encías por la mañana y por la noche. Combate la piorrea y mantiene las encías firmes y los dientes blancos como la nieve.

Protéjase a sí mismo y proteja a su familia. Usen todos con regularidad FORHAN'S, que es un seguro de salud.

Forhan's—para las encías ^{SD}

NO ES SÓLO UNA PASTA DE DIENTES; IMPIDE Y COMBATE LA PIORREA

s.
m.
la
mo
da



(Foto Sphere).

Ascot tuvo este año, como siempre, su gran desfile de modas, pero con la particularidad de que nunca se había visto una diversidad tan grande en los estilos que lucieron las elegantes inglesas.

la gran
semana de
ascot





La Hon. Mrs. FERNIE repite el adorno floral de su gran sombrero como borde de la sombrilla.



Y no creamos que la variedad se limitó a la indumentaria femenina... Los del sexo opuesto debieron estar enterados de antemano porque no se quedaron tampoco atrás en sus trajes en cuanto a este punto.

(Fotos Sphere).



La aristocracia inglesa no ha titubeado esta vez en adoptar la moda en sus extremos. Aquí vemos a la Hon. IMOGEN GRENFELL, Lady LAVERY, Lady PATRICIA MOORE, la Hon. Mrs. JENKINSON, la Princesa IMERETINSKY y a la Hon. Mrs. CHAPMAN, con las faldas tanto e más largas aún que las que lucen las modelos de las grandes casas de costura de París en Anteuil o Longchamp.



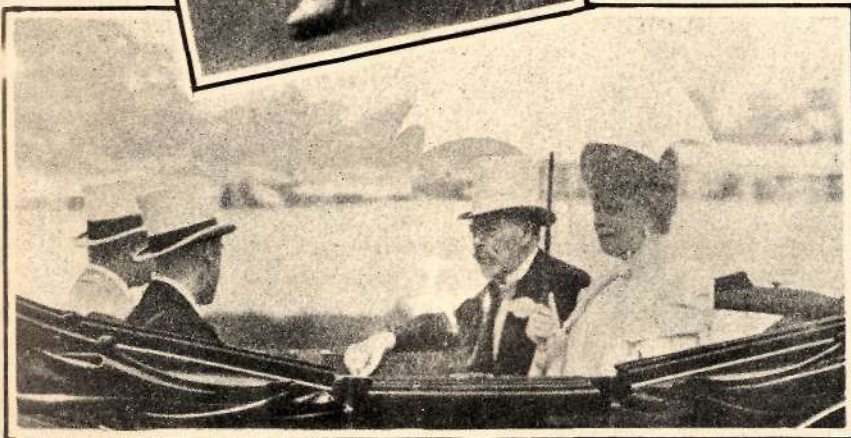
Lady PATRICIA MOORE luce un encantador vestido de organdí, de exagerada falda larga, completado por un sombrero de amplias proporciones.



¡Muselina "imprime", de carácter muy estival, combinada con pieles! ¿Qué no se ha visto en Ascot este año?



Ascot fué verdaderamente Real este año, por la presencia de los soberanos ingleses a quienes acompañan el Príncipe de Gales y el Duque de Gloucester.



(Fotos Sphere).

La Gran Semana de 1930 en Ascot se recordará siempre por la gran variedad de estilos en las modas femeninas. Las faldas larguísimas, los efectos de crinolinas y las modas "muy mid-Victorian" (preferidas por las jovencitas), alternaron en el "enclosure" con las faldas medianamente cortas que las más convencionales conservaron.

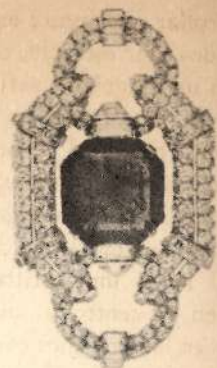




Una rosa muy natural de forma, toda hecha en brillantes y platino. Creación Bourdier.



Brazalet en brillante y esmeraldas, creación de la casa Boncheron.



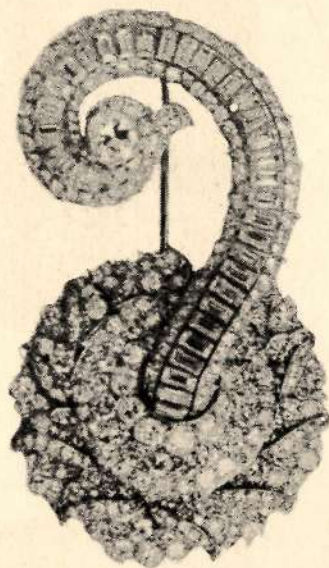
Muy moderno de forma, este modelo de Dusansoy contrasta el negro del onyx con el blanco de los brillantes.

modas que ve nadine en parís

EN estos comienzos de Junio, de días primaverales de cautivante belleza, todo en París asume un nuevo aspecto. Las mujeres pasean sus elegancias por la avenida de las Acacias con nuevo brío y distinto *allure*, y hasta las vidrieras del Faubourg Saint Honoré y de la rue de la Paix parecen competir con más ahinco en novedades y en *chic*.

Las joyerías de la rue de la Paix y de la Place Vendome exponen joyas verdaderamente fantásticas, y es que la mujer de hoy se adorna como una princesa de cuentos de hadas.

Todavía hace poco no había la costumbre de sacar las grandes prendas de sus estuches más que en circunstancias excepcionales. Y, sin embargo, las joyas de nuestras madres eran bien modestas en comparación con las que se llevan ahora a cualquier hora del día.



Un pasador de forma muy original, creación de la casa Ostertag.

Collar de la casa de Ostertag, en zafiros, esmeraldas y brillantes.



La moda impone collares fastuosos e innumerables brazaletes, a condición, eso sí, de que la cantidad no prevalezca sobre la calidad.

Los joyeros se exceden en hacer sabias combinaciones y así resulta que la joya moderna es una verdadera creación de arte.

Los diamantes y las esmeraldas son las piedras favoritas del momento: el brillar de unos y la profundidad de las otras se armonizan admirablemente. Los dos tienen la misma belleza fría, pero de gran distinción.

Ostertag expone verdaderas filigranas en sus vidrieras. En todas se nota su tendencia a combinar piedras multicolores—tan marcada que permite a uno reconocer inmediatamente cuáles son sus joyas, aunque se encuentren rodeadas de otras de distintos joyeros como pasaba en la exposición de joyas del Museo Galliera hace poco más de un año.

(Fotos E. Venturol, París).

El collar que figura en uno de los grabados, por ejemplo, ostenta en el centro un magnífico zafiro de 62 carats—de él surgen, en direcciones opuestas, multitud de hojas diminutas hechas de esmeraldas, zafiros, rubíes y brillantes montados en platino, mientras que en el pasador en forma de U lucen unos brillantes clarísimos en el centro y unas pequeñas cestas en los extremos con zafiros, rubíes y esmeraldas. En las puntas dos enormes zafiros.

Pero quizás lo que más ha llamado la atención últimamente entre todas las extraordinarias joyas de Ostertag son sus relojes admirables.



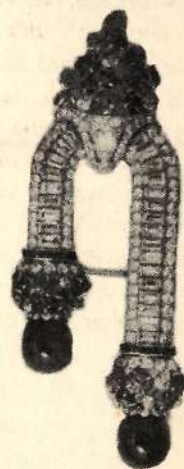
Colgante con un enorme brillante y adornos de onyx brillantes más pequeños.



La casa de Henri Lyon presenta esta bella joya en donde se combina el platino con brillantes de grueso calibre y otros más pequeños.



Marzo, de la rue de la Paix, exhibe en sus vidrieras en estos días el magnífico pendantiff de zafiros y brillantes que nos muestra esta fotografía.



Fotos E. Venturol, Paris).



Un rajah indio fué el primer poseedor de esta perla, tasada en medio millón de dólares.



El zafiro del centro es de 18 carat. Lo rodean brillantes de limpiísimo oriente.

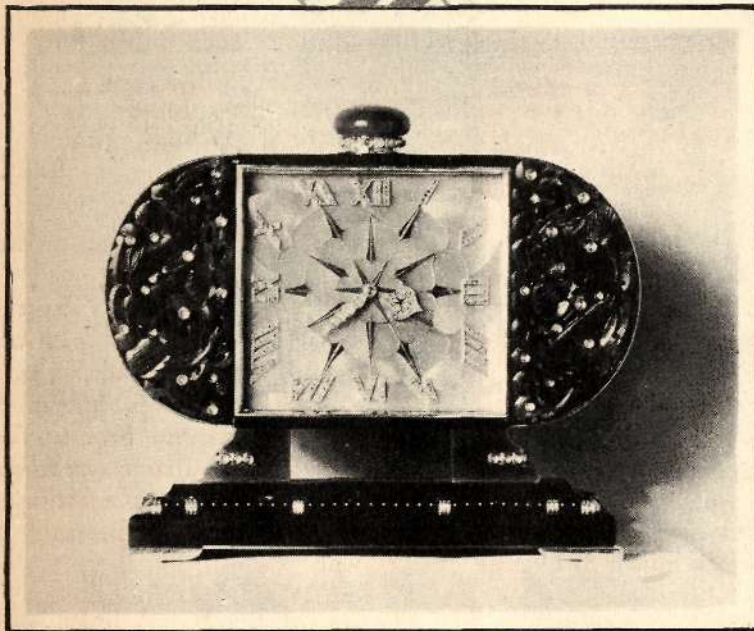


Pasador de brillantes montados en platino, de la casa Bourdier.

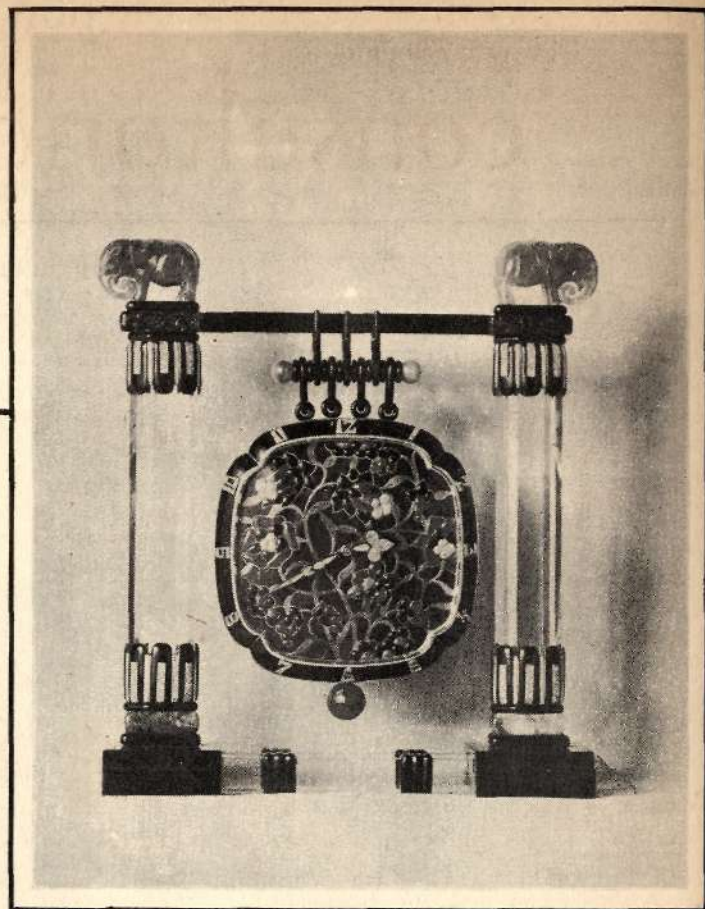
Este bellissimo pasador es sumamente alegre de color, pues ostenta esmeraldas, zafiros, rubíes y brillantes. Creación Ostertag.

Tres de ellos aparecen en las fotografías que acompañan este artículo. Uno es en forma de gong chino con las columnas de finísimo Baccarat, que terminan en unos deliciosos elefantes de jade verde. Del atravesano de onyx, que une las dos columnas, pende la esfera con centro de lapislázuli, borde de onyx y flores de esmeralda, zafiros y rubíes. La manecilla es, como las horas, de platino y brillantes mientras que el pé-

Ostertag, el joyero de la Place Vendôme, imita un "gong" chino con este reloj de maravilloso trabajo.



Otro reloj de Ostertag que muestra la definida inclinación de este joyero hacia la combinación de piedras multicolores.



(Fotos E. Ventujol, París)

Las joyas en París han adquirido un refinamiento y un lujo desconocido hasta aquí.

dulo lo compone una sola perla gris.

Otro en forma de tríptico tiene toda la fineza de una antigua miniatura persa. La esfera y las puertas están hechas de esmalte de colores mientras que el zócalo es de onyx y ágata y las horas y agujas de platino y brillantes.

El tercero tiene la esfera en nácar y esmaltes y los lados de jade verde tallado y calado, salpicado de brillantes, zafiros y rubíes.

Como se comprende, el tiempo empleado en la fabricación de ellos, delicadísima y de un arte acabado, es enormemente largo,—cuatro, cinco años en uno.

Son joyas fantásticas, evocadoras de cuentos orientales, en que figuren princesas y rajahs y cofres desbordantes de piedras maravillosas—nunca superiores, sin embargo, a las que vemos en París hoy en día.



por juvenil

consultorio de belleza

instrucciones importantes:

A.—Antes de someterse a cualquier plan dietético o de ejercicios físicos recomendados en esta sección, consulte a su médico. Nadie mejor que él podrá determinar aquellos que más se adapten a su salud o constitución física.

B.—Si usted padece alguna afección cardíaca, absténgase de todo ejercicio violento que pudiera producirle la menor fatiga.

C.—Durante todo ejercicio muscular, antes, e inmediatamente después, haga profundas inspiraciones por la nariz exhalando el aire por la boca. Todo esfuerzo muscular que no vaya acom-

pañado de ejercicios respiratorios resulta dañino y contraproducente.

D.—En su consulta es conveniente que indique su edad, talla, peso, estado de su dentadura, y si padece de desarreglos digestivos e intestinales.

E.—Siendo SOCIAL una revista que todos coleccionan por volúmenes, NO REPETIREMOS consultas que hayan sido publicadas en ediciones anteriores del mismo año, salvo en el caso de que la edición en que aparezca dicha consulta haya sido agotada. En todo caso, empero, se indicará a la consultante el número de la revista en que aparece la consulta.

PARA DESARROLLAR EL BUSTO

En nuestra edición anterior ofrecimos un tratamiento para reducir el busto, correspondiendo con ello a la solicitud de un número considerable de nuestras lectoras. En este número, al iniciar un plan encaminado a su desarrollo, respondemos a un número incalculablemente mayor de consultantes.

Ha sido curioso observar el estado de depresión mental que revela la mayoría de las que,—hasta en tono suplicatorio—demandan de mí un remedio rápido para lo que consideran casi un *detalle bochornoso de su constitución física*, o sea la falta de desarrollo del seno.

A estas últimas puedo asegurarles que su injustificada alarma carece de fundamento pues, por muy aflictivo que pudiera antojárseles su mal, no deja de ser más susceptible de remediar que el de las que se encuentran en el extremo opuesto, aunque ambas pueden sentirse optimistas si se someten a estos tratamientos y saben perseverar hasta el fin.

Para que un órgano de nuestro cuerpo reaccione ante un plan determinado, es imprescindible que todos los demás reciban un estímulo adecuado para establecer un verdadero equilibrio vital.

Ello implica la necesidad de remover tejidos muertos y nutrir con nueva savia las células que retoñan incesantemente en nuestra economía animal. Para esta finalidad la sangre es el elemento más poderoso que ha creado la naturaleza.

Los deportes y ejercicios calisténicos activan el riego sanguíneo. Nuestra

sangre se tonifica y enriquece con los baños de aire y de sol. Los ejercicios respiratorios (profundos y frecuentes), la inyectan de oxígeno, purificándola y purificando nuestro organismo con su energía vivificadora.

Ahora es preciso seleccionar aquellos alimentos que suministren a nuestro cuerpo elementos nutritivos y bien equilibrados, las distintas vitaminas imprescindibles a su desenvolvimiento y que proporcionen, en volumen, los residuos necesarios para regular la marcha normal de nuestros intestinos.

Es preciso dedicar al reposo las horas necesarias—no menos de ocho—y dormir siempre fuera de las corrientes de aire, pero a plena ventilación.

Y por último, y esto es quizás lo más importante, es necesario infundirnos un estado de ánimo alegre y optimista, que constituye el tónico más eficaz del más poderoso de cuantos elementos gobiernan nuestro organismo, o sea nuestro sistema nervioso.

Sin estos factores como base fundamental, todo plan aislado que tenga por objeto fortalecer o modificar algún órgano determinado de nuestro cuerpo, estará condenado desde su comienzo a un dudoso resultado.

Sin perjuicio de tratar más detenidamente en sucesivos capítulos de estos elementos constructivos de nuestra vitalidad, sugerimos a nuestras lectoras la práctica inmediata de estas recomendaciones, utilizando para ello cualquiera de los buenos tratados de cultura física, y los consejos de su médico a fin de iniciarlas en esta ruta más o menos larga, pero que seguramente habrá de

conducirlas a la finalidad que se proponen.

Como complemento a los deportes y prácticas calisténicas, los ejercicios que explicamos en nuestra edición anterior para reducir el busto, habrán de ser igualmente eficaces para su desarrollo. Es muy importante repetir que los ejercicios respiratorios constituyen uno de los factores más importantes de este plan.

MASAJE DE LOS SENOS

El masaje de los senos requiere un cuidado excepcional. Las glándulas internas son tan sensibles y delicadas que cualquier manipulación violenta puede acarrear serios peligros.

Los masajes vibratorios—con aplicador de esponja y utilizando una corriente débil,—pueden aplicarse sin ejercer presión. Mayor seguridad ofrece el masaje con las manos.

Cúbranse los senos con una toalla empapada en agua, todo lo caliente que se pueda tolerar confortablemente. Prepare con anterioridad una crema compuesta de dos partes de lanolina, dos partes de manteca de cacao, y dos partes de aceite de almendras. Proceda a entibiar ligeramente esta crema y aplíquese la por toda la región de los senos en suficiente cantidad, inmediatamente después de retirar la toalla caliente.

Impréguese bien la crema con un masaje de rotación empezando en la parte interior o sea en el nacimiento o comisura de los senos, bien hacia arriba. Describa un círculo bajando ambas manos al rededor del seno y subiéndolas después por la parte de afuera hacia arriba y en dirección a los sobacos. Continúe esta operación durante diez minu-

Mujeres de famosa belleza que siguen los Tratamientos WOODBURY



En Estados Unidos muchas mujeres prominentes en la sociedad y en el teatro y que se distinguen por su belleza, usan invariablemente el Jabón Facial Woodbury. Este es el Jabón a cuya ayuda deben una tez suave, tersa y hermosa millones de mujeres.

Un cutis fino y suave es uno de los encantos mayores que puede Ud. tener. El Jabón Facial Woodbury le ayudará a conservar un cutis juvenil. Si los poros de su piel presentan la más leve indicación de dilatamiento, no deje pasar más tiempo. Comience a usar este jabón esta misma noche. Obtenga un ejemplar de nuestro folleto, "La Piel que Encanta." Contiene los tratamientos más famosos en el mundo para la piel. Le demostrarán la manera de purificar su cutis, eliminar las espinillas, tez grasienta, poros dilatados, y todas las afecciones cutáneas que desfiguran la belleza y encanto de su tez.

Escriba hoy solicitando el folleto: "La Piel que Encanta." Contiene los tratamientos más famosos del mundo para la piel.

"Me encanta la sensación de frescura, vigor y exquisita suavidad de mi cutis cuando me lavo con Woodbury." Julia D. Evans, la mujer más bella en las artes.



"Todas las muchachas de Nueva Orleans son bonitas. Si, de cada diez hay ocho que no sólo son bonitas, son bellezas. Y casi todas nosotras usamos el Jabón Woodbury para la piel. En nuestra opinión es un jabón maravilloso. Si una advierte cualquiera afección cutánea la ataca inmediatamente con Woodbury. Es realmente una ayuda para mantener la piel sana y suave." Lolita Gladys Gelpi, encantador pimpollo de sociedad.



"Woodbury limpia el cutis maravillosamente, pero con una suavidad y delicadeza que no he encontrado en ningún otro jabón." Sra. George Franklin Hester, distinguida dama de la sociedad americana.



SR. FLORENTINO GARCÍA,
Apartado 1654
Habana.

5-1153

Sírvanse enviarme el folleto "La Piel que Encanta" y muestra del Jabón Facial Woodbury. Adjunto .10c. para cubrir los gastos de este despacho.

Nombre _____

Calle _____

Población _____ País _____

Hablando de aquellos tres héroes, Martí nos lo dirá. Fueron grandes y fueron sagrados, porque ellos no eran de los hombres "que viven contentos aunque vivan sin decoro", sino por el contrario, "de los que padecen como en agonía cuando ven que los hombres viven sin decoro a su alrededor". Habiendo entonces muchos hombres sin decoro, esos tres héroes tuvieron en sí "el decoro de muchos hombres". Y porque lo tenían acometieron y realizaron su magna empresa libertadora.

Bolívar, San Martín, Hidalgo... llevaban en sí "la dignidad humana", con ellos iban "miles de hombres", iba "un pueblo entero".

Son los Libertadores, los hombres sagrados "que se rebelan con fuerza terrible contra los que les roban a los pueblos su libertad que es robarles a los hombres su decoro".

Así fué Bolívar. Y así, también, nuestro Martí.

Decoro y libertad, para sí y para su pueblo, buscaron siempre Bolívar y Martí, y los buscaron incansablemente, aun cuando su pueblo se cansaba.

De Martí los cubanos van sabiendo ya lo que luchó por la libertad de su patria y de lo vigilante que fué del decoro de su pueblo y de su propio decoro. De Bolívar conocemos muy poco, no obstante haber estado su pensamiento fijo en la suerte y el porvenir de Cuba, y su brazo armado y dispuesto ya para pelear por nuestra libertad.

No está demás, pues, que recordemos algunas hazañas libertarias de Bolívar. No de las guerreras, deslumbrantes, sino de las cívicas, más calladas, pero más necesarias de recordar en nuestros tiempos, por el ejemplo y por la enseñanza aprovechables que nos ofrecen.

Celosamente cuidó Bolívar de que el prestigio de su nombre y la gloria de su vida no se mancharan; y no se dejó adormecer por el letal incienso de aduladores interesados en su particular beneficio, que no en el bien de la patria.

En 1826 Bolívar recibe reiterados ofrecimientos y tentadoras insinuaciones para que "en bien de su pueblo que lo necesitaba", continuara indefinidamente en el poder, y se hiciera coronar. Bolívar desprecia una y otra vez la corona que le ofrecen. Ese proyecto, declara a su amigo Briañó Méndez, "va a arruinar mi crédito y manchar eternamente mi reputación"; y manifiesta al General Santander, Presidente de Colombia, refiriéndose a los proyectos monárquicos de Páez, que los califica de "plan fatal, de absurdo y poco glorioso", que "me ofende más que todas las injurias de mis enemigos, pues él me supone de una ambición vulgar y de un alma infame capaz de igualarse a la de Iturbide y esos otros miserables usurpadores. Según esos señores—agrega—nadie puede ser grande sino a la manera de Alejandro, César y Napoleón. "Yo quiero superarlos a todos en desprendimiento ya que no puedo igualarlos en hazañas". No quiere ser ni rey, ni tirano, ni dictador. Ello, dice, "nos deshonraría delante del mundo y de la historia; nos atraería el odio de los liberales y el desprecio de los tiranos: plan que me horroriza por principios, por prudencia, por orgullo".

Y al contestarle directamente al General Páez, rechazando por completo sus ofrecimientos, porque, dice, "el título de Libertador es superior a cuanto ha recibido el orgullo humano: me es imposible degradarlo", le envía, en cambio, su proyecto de Constitución, indicándole que sólo por la soberanía popular y la alternabilidad en el Gobierno es que puede buscarse solución adecuada para los conflictos nacionales americanos.

Si cuidadoso guardián fué, así. (Continúa en la pág. 83)

La verdadera importancia de los talones Slendo* Heel y Slipper Heel*

Para producir efecto de mayor distinción, nada como el gracioso y estrecho talón "Slendo" Heel.

Para realzar la elegancia del tobillo, nada como las medias Kayser "Slipper Heel" (talón puntiagudo).

Las medias Kayser se fabrican en diversos estilos y en todos los colores de última moda, lo que facilita a la dama elegante hacer una selección pronta y acertada.

No es legítima si no lleva impresa la palabra "Kayser" en la puntera

Agentes en Cuba:
LLANO y SAIZ,
Muralla, 98, Habana

*Marca Registrada



KAYSER

UNO de los aspectos más interesantes de la decoración contemporánea es aquel en que se utilizan muebles antiguos—casi siempre de gran valor artístico—colocados en habitaciones que por su arquitectura, por la sobriedad de adornos, por el colorido nuevo, o por la simple colocación de los muebles, son de franco espíritu moderno.

Se explica el caso fácilmente, por el hecho de que son innumerables las familias, sobre todo en países de Europa, que cuentan con verdaderos tesoros en muebles y que, al mismo tiempo que tienen la justa apreciación de una silla de Jacob o de una cómoda de Riesener vinculadas estrechamente a la historia de la familia por larga posesión, sienten, también, la inclinación hacia las cosas modernas que les hace imprescindible el vivir en un ambiente de nuestra época—producto de nuestras ideas y de nuestro sistema de vida.

De estas dos circunstancias nacen las mezclas, tan frecuentes ahora, de las cosas antiguas y las cosas modernas, que resultan a veces en conjuntos de gran armonía y de indudable interés decorativo.

*

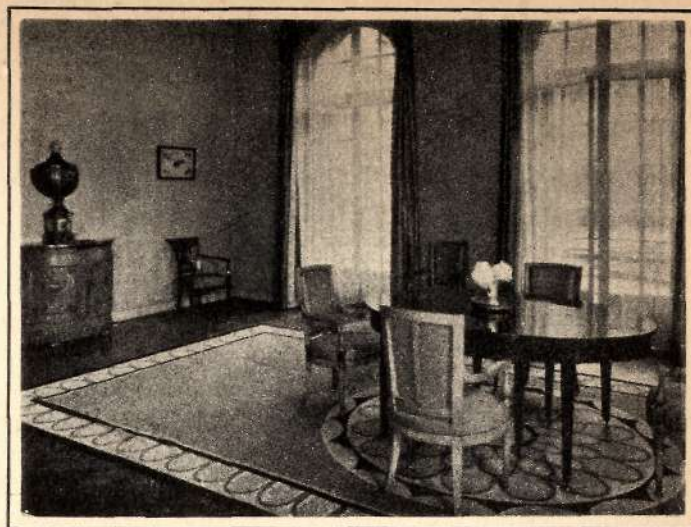
En la mayoría de los casos se trata de viejos hoteles o de casuchas abandonadas que se reforman. El exterior se conserva con escrúpulo, mientras que la arquitectura interior se transforma total o parcialmente.

Entonces se traen a este fondo arquitectónico moderno, al que completa el colorido, también de ahora, los muebles antiguos que tienen el valor de ser obras de arte, a más del sentimental que los dueños quieran o puedan atribuirles.

Tuve la ocasión de ver en París uno de estos arreglos notables, debido al talento de Pierre Chareau. El problema era difícil porque se trataba de armonizar, en un cuadro de nuestra época, una serie de tapicerías holandesas del siglo XVII, papeles de pared del siglo XVIII y cuadros modernos, principalmente de Carrière,



Otra reforma en que se siguen las fórmulas más modernas. Piezas de recepción—salones, comedor, hall—, todas unidas. Fondo arquitectónico y colorido moderno. Muebles antiguos con una o dos piezas—como la chimenea y el sofá—de factura de ahora.



El tono de las paredes azul claro, con las cortinas y los cojines en azul oscuro, declaran inmediatamente que este comedor es muy de la época actual—a pesar de que todos sus muebles son antiguos.

por clara porset

además del mobiliario existente—todo él antiguo.

Se reformó la arquitectura interior del primer piso del hotel, para hacerla francamente moderna, y entonces se distribuyeron los objetos con cierta armonía particular, pero siempre sujetos a un plan general.

Los papeles se usaron como *paravents* que separaron el salón de la parte dedicada a comer—porque, a la manera moderna, las piezas de recepción estaban todas en el primer piso y sin tabiques divisorios.—Se colocaron en *boiseries* los tapices, terminadas en su parte inferior por largos estantes de libros; mientras que los cuadros de Carrière se colgaron aisladamente y en paredes pintadas de un tono verdoso muy neutro para hacerles un fondo adecuado.

La iluminación eléctrica, viniendo de una cornisa del techo blanco, dió enorme realce a los tapices y a las pinturas.

Los muebles Regencia y Luis XV, cubiertos de damasco verde agua y de terciopelo crema, se agruparon en distintos lugares del salón, de manera informal, formando así distintos grupos de conversación.

*

Pierre Chareau ha colocado en el mismo salón tapicerías del siglo XVII, muebles Regencia y Luis XV y varios cuadros modernos, de Carrière, logrando un "ensemble" muy armonioso y una gran unidad decorativa.

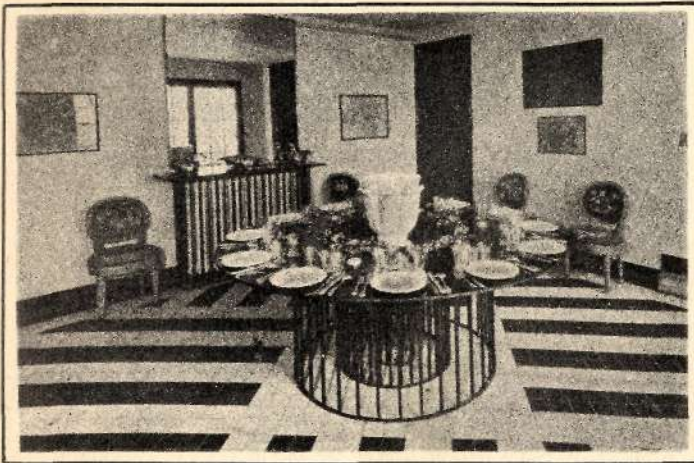
Otro caso de reforma interior de una pequeña casa muy antigua y por largo tiempo deshabitada, a la que se conservó cuidadosamente

muebles antiguos en cuadros modernos

su exterior, es la que habitan actualmente, en los alrededores de París, Ralph Barton, el dibujante norteamericano, y su esposa Germaine Taliaferro, del antiguo Grupo de Seis.

En ella los muebles son antiguos, pero, la colocación de éstos y las paredes y los pisos—estos últimos de dibujos muy modernos—dan una sensación completa de algo muy de ahora.

*



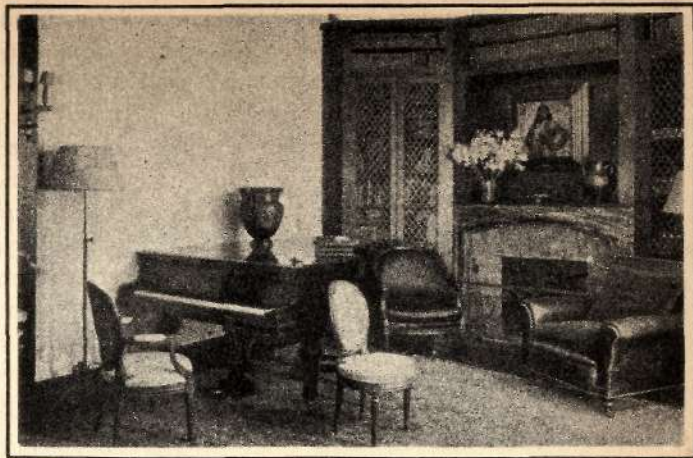
En el comedor de Ralph Barton y Germaine Taliaferro, la mesa tiene tapa de cristal negro y base de hierro forjado. Un ánfora blanca, transparente, refleja la luz hacia el techo.

El color es, posiblemente, el elemento que más ayuda a prestar ambiente moderno a estos conjuntos en que la mayoría de las cosas utilizadas son antiguas.

Veamos, si no, qué lejos están los interiores de las fotografías 4, 6 y 7 de los llamados cuartos de estilo. En la número 4 la textura del papel japonés presta ya por sí una nota de individualidad elegante y un color beige dorado, que, junto a la piel blanca de las cortinas, sirve de fondo admirable para los rojos y carmelitas oscuros de los muebles antiguos.

En la fotografía número seis es la combinación del blanco y el *tête de negre* la que no solamente salva el *studio* en cuestión de una banalidad lamentable, sino que también le comunica un aspecto moderno.

Finalmente, en el comedor que aparece en la fotografía número 7, tendríamos una pieza muy corriente si no fuera por la armonía de azul en dos tonos que le da distinción e interés.



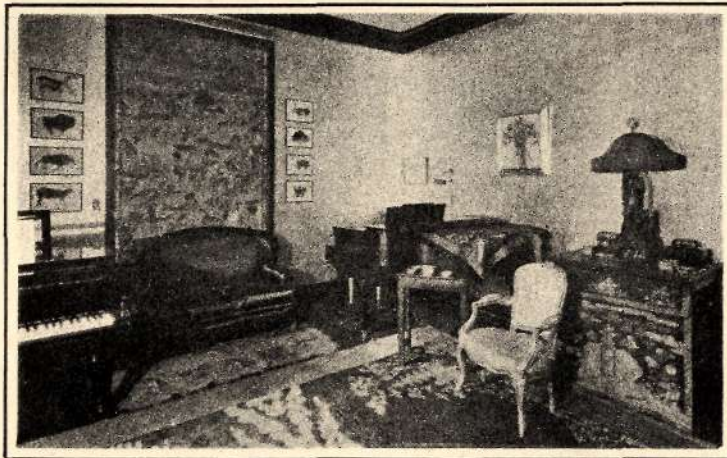
Este *studio* debe su aspecto moderno únicamente a la sencillez del fondo y a su tonalidad blanca y "tête de negre"; una de las combinaciones de color más *chic* del momento.

Los lugares ideales en La Habana para llevar a cabo esta mezcla de lo viejo y lo nuevo, serían los últimos pisos—los de la azotea—de nuestras casas antiguas de la calle Cuba y de la plaza de la Catedral.

Respetando sus fachadas, pero reformando la arquitectura interior, lograríamos un gran fondo para los pocos muebles coloniales que aún nos quedan. Mucho mejor fondo, indudablemente, que los que pudieran construirse ahora en copia religiosa de los antiguos interiores cubanos inadaptables a nuestras necesidades y a nuestra vida moderna y falsos, al fin, por ser copias.

De esa manera no pretenderíamos tener un interior colonial cubano—(¿es que se consigue aunque se pretenda?)—y sí algo

más sincero e individual y que conservaría, al mismo tiempo, los muebles coloniales que nos quedan. Además, se convertirían en jardines suspendidos—con todo el agrado y todo el confort que tiene lo moderno—las antiguas azoteas, asilos hasta aquí de gatos trasnochantes.

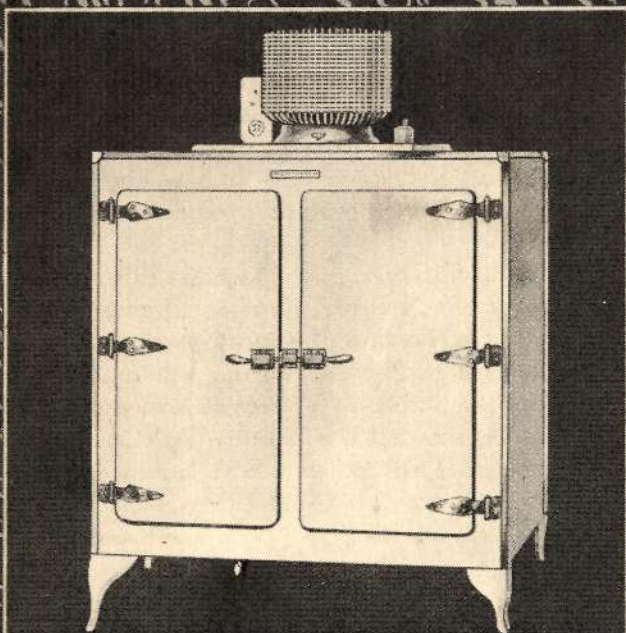


El salón de la casa de Mr. et Mme. Barton: las paredes son de un tono plateado; un viejo tapiz chino, de colores vivos; muebles y *paravent* en laca; dos pianos de ébano en donde Mme. Barton (née Taliaferro), hace sus composiciones.

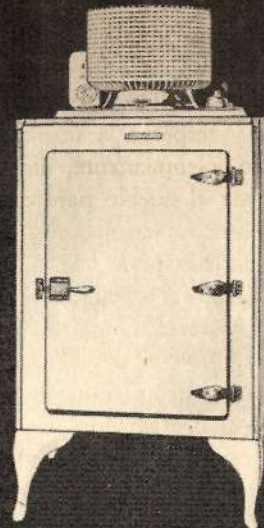
Salón de espíritu muy moderno por su sobriedad y por sus decoraciones fijas, aunque con todos los muebles antiguos. Las paredes están cubiertas de paja japonesa de tono marfil; las cortinas son de piel blanca.



PROTEJA LA SALUD DE LA FAMILIA



Para familias numerosas: \$ 590.- a \$ 840.-



Para familias cortas: \$ 280.- a \$ 460.-



Algunas de las más importantes ventajas de los Refrigeradores GENERAL ELECTRIC:

- ... un mecanismo a prueba de polvo, herméticamente sellado.
- ... un control de la temperatura, fácilmente accesible.
- ... todo el mecanismo está instalado arriba - es absolutamente silencioso y no requiere engrase.
- ... una sección sanitaria, de porcelana, para hacer el hielo.
- ... descartado el costo de instalación.
- ... capacidad máxima de espacio en el gabinete, para depósito de los comestibles.
- ... un gabinete todo de acero.
- ... la disposición de sus patas permite una cómoda limpieza del piso.
- ... eliminadas por completo las interferencias del radio.

y

Una extraordinaria garantía de dos años.

De los cientos de miles de dueños ni uno ha pagado un solo centavo por reparaciones.

GENERAL ELECTRIC

COMPANY OF CUBA

Edificio "La Metropolitana"

O'Reilly y Aguacate



(Continuación de la pág. 79) Bolívar, de su decoro, no fué menos celoso mantenedor de la libertad y soberanía populares. En proclamas dirigidas a los venezolanos y a los colombianos, ese mismo año de 1826, hace públicas y reiteradas protestas de defender y respetar la libertad y la soberanía del pueblo. "Os ofrezco solemnemente, dice en 16 de diciembre, a los primeros, llamar al pueblo para que delibere con calma sobre su bienestar y su propia soberanía. Muy pronto, este año mismo, seréis consultados para que digáis cuándo, dónde y en qué términos queréis celebrar la gran Convención nacional. Allí el pueblo ejercerá libremente su omnipotencia, allí decretará sus leyes fundamentales. Tan sólo él conoce su bien y es dueño de su suerte; pero no un poderoso ni un partido ni una facción. Nadie sino la mayoría es soberana. Es un tirano el que se pone en lugar del pueblo; y su potestad, usurpación". Al asumir de nuevo el Gobierno, le dice a los colombianos, en 27 de agosto de 1828, que sólo ha aceptado el poder, porque el pueblo, "usando desde luego de la plenitud de su soberanía, proveyó por sí mismo a su seguridad futura", y les reitera el respetar desde el poder la libertad, exclamando: "¡Compadezcámonos mutuamente del pueblo que obedece y del hombre que manda solo!"

Bolívar mantuvo siempre estos altos ideales políticos. Su pensamiento como estadista y su sentimiento como demócrata, los desenvolvió ampliamente, años antes, en el discurso admirable en el Congreso de Angostura, de 1819. Allí declaró solemnemente: "La continuación de la autoridad en un mismo

individuo, frecuentemente ha sido el término de los gobiernos democráticos. Las repetidas elecciones son esenciales en los sistemas populares, porque nada es tan peligroso como dejar permanecer largo tiempo en un mismo ciudadano el poder. El pueblo se acostumbra a obedecer y él se acostumbra a mandarlo, de donde se originan la usurpación y la tiranía. Un justo celo es la garantía de la libertad republicana, y nuestros ciudadanos deben temer con sobrada justicia que el mismo magistrado que los ha mandado mucho tiempo los mande perpetuamente". Y termina su famosísima alocución pidiéndole a los legisladores, por el pueblo elegidos: "Dignaos conceder a Venezuela un gobierno eminentemente popular, eminentemente justo, eminentemente moral, que encadene la opresión, la anarquía y la culpa. Un gobierno que haga reinar la inocencia, la humanidad y la paz. Un gobierno que haga triunfar bajo el imperio de leyes inexorables la igualdad y la libertad".

Pronunciadas o escritas todas esas palabras hace más de un siglo, parecen, más bien, consejos, advertencias y admoniciones lanzados en nuestros días para prevenir o censurar a muchos hombres y pueblos de América, sus errores, sus vicios, sus caídas, sus retrocesos. Y creemos contemplar, entonces, como Martí lo contempló, a Bolívar, "en el cielo de América, vigilante y ceñudo, sentado aún en la roca de crear, con el inca al lado y el haz de banderas a los pies". Y pensamos entonces, con Martí, que Bolívar "¡tiene que hacer en América todavía!"

el eterno . . .

(Continuación de la pág. 46) el entretenimiento se convierte en una obligación comercial, que como todas las obligaciones, tiene el inconveniente de las exigencias.

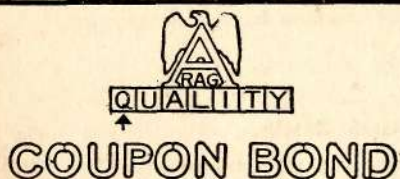
En resumen, el joven amateur que anhela convertirse en profesional, debe antes que nada considerar estas preguntas vitales: primeramente, si congeniará con el deporte profesional; segunda, si recibirá suficientes beneficios. Y tercera, si se sentirá feliz al sacrificar el placer que sentía jugando al golf como aficionado.

Sobre el individuo descansa exclusivamente la decisión, pero cualquiera que sea, deberá ceñirse a ella, no obstante las consecuencias. Un sportsman verdadero no pretende ser lo que

en realidad no es, ni tampoco compite con otros a menos que sea en condiciones iguales.

Yo creo que con esto explico por qué he preferido seguir la carrera del foro y no explotar mi habilidad de golfista en el profesionalismo.

Las tres preguntas anteriores las he contestado negativamente, y habiendo tomado mi resolución no hay más camino que adherirme a las reglas, no aceptando ventajas de ninguna clase, que no estén permitidas a todos los otros que se llaman amateurs, y con los cuales he de competir en idénticas condiciones.



(FACSIMILE WATERMARK)

Si su papel y sobre llevan esta marca ello es indicio certero de que al igual que todo miembro prominente de las artes, profesiones e industrias del mundo, Ud. se da cuenta de que sus merecimientos son fiel reflejo de su posición.

Lo hace la
AMERICAN WRITING PAPER COMPANY, Inc.
Holyoke, Mass.

Se vende en todas las
IMPRENTAS, LITOGRAFÍAS Y LIBRERÍAS

**visite
nuestros
estudios
fotográficos**

el encanto

Mizzca da con sus puertas en las narices de quien pide un banco para descansar, una torta para su estómago vacío y una copita de *vodka* para su garganta reseca?

El cosaco parecía anonadado por la contrariedad, pues era visible su respeto por el capitán Foederer. Tras algunos minutos de sombrío silencio, refunfuñó:

—Sin embargo, peor fuera para todos que os dejara pasar. Hoy es primero de mes, señor capitán.

Este formuló entonces tres extrañas preguntas:

—¿Gim? ¿Whisky? ¿Straka?

El cosaco se inclinó, asintiendo con la cabeza ante la última interrogación, y dejó rodar por su *bárba* una palabra que no entendí.

—¡Diablo!—exclamó Foederer retrocediendo instintivamente dos pasos.—¡Diablo! Peligroso fuera dejarse ver en plena crisis de *klik*. Pero, de cualquier modo, necesario es que usted nos dé acogida siquiera sea en la planta baja del castillo. Llévenos a su madriguera, Dwinska.

El cosaco no se movió. En tanto, el profesor Bieber le devoraba con sus severos ojos de juez inquisidor.

—¡En marcha, Alexis Koniakov!—ordenó entonces el capitán Foederer, con su voz más ruda de mando.

El cosaco sufrió un estremecimiento como si aquel nombre evocara en sus recuerdos lo incontrastable; se inclinó hasta el suelo y nos abrió paso.

Si la sombría pieza a la cual se nos condujo era una madriguera, a juzgar por sus adornos y mobiliarios, bien podía considerársela la guarida de un capitán de bandoleros que no desdeñaba los placeres de Baco: sables, estoques y dagas de varias clases, pistolas, escopetas de caza, un mausser de largo alcance, y grillos, esposas, dos knuts, veíanse colgados de la pared en perfecto orden; contrastando con tales instrumentos de sangre y fuerza, erguidos y brillantes cuellos de canecas, ánforas y botellas de todos los vinos y todos los licores.

Dwinska puso sobre la mesa una bandeja con copas variadas; mas, cuando se disponía a servirnos, sonó un timbre en lo alto y tras sus vibraciones estalló un verdadero huracán

de patadas contra el pavimento que nos servía de techo, y chocar de sillas que rodaban, y de cristales que se rompían con estrépito.

De un salto el cosaco se lanzó fuera de la pieza. Por nada del mundo hubiera yo aceptado su puesto en el recibimiento que se le hizo. Se escucharon voces de cólera y violentas interjecciones en dialecto eslavón; por último, un cruel chasquido rasgó el aire.

A poco volvió Dwinska. Sangriento verdugón cruzábale sien y mejilla; pero ni una sola palabra de protesta en los labios, ni un pliegue de disgusto en la frente. Aquel terrible latigazo era, sin duda, una costumbre ya.

Por el contrario, al tomar una botella de Oporto, entre el bigote y la barba se entreabrieron sus labios con una larga y bondadosa sonrisa, retuvo un guiño picaresco para el capitán Foederer, descorchó su botella y se alejó en un brinco.

Media hora después, que nosotros supimos aprovechar remojándonos las fauces con un rico Madera y Jerez de lo añejo, el cosaco estaba de vuelta.

Sin precipitación alguna esta vez—como si para él ya no existiera arriba el peligro del látigo—desalojó la mesa, que cubrió con blanco mantel y fina porcelana. Vinieron en seguida los fiambres más exquisitos del arte culinario ruso, cuya noble fama es bien conocida: lonjas de jamón cocido en azúcar, rica morcilla de faisán, anchoas de Dronstein, pastelillos de caviar, vol-au-vent de huevas de carpa, ánades silvestres a la Orloff, un delicioso pastel de codornices y dos asados de presa: venado y jabato; todo fuertemente salpimentado, como para hacer más imperativa e inextinguible la sed.

—Los señores están servidos—anunció Dwinska con la ceremoniosa formalidad de un consumado maestresala.—Diríase que este personaje había cambiado, dentro del mismo escenario y en pocos minutos, no sólo de maneras, sino también de semblante; al malhumorado y tosco cosaco del portal de entrada había sucedido en modales, acento de voz y cortesana expresión de fisonomía, un perfecto e inteligente mayordomo de casa noble y hospitalaria.

—Señores—dijo,—he aquí todo lo que puedo ofrecerles de comer; en cuanto a bebidas, las bodegas de su excelencia están bien provistas, y sería una verdadera satisfacción para su excelencia saber que os habéis dignado pedir a este vuestro humilde servidor, cuanto se os antoje que no veáis en ese escapate.

Después, dirigiéndose al capitán Foederer, le dijo misteriosamente:

—Dentro de dos horas.

—Está bien, Dwinska; mas, ahora, podéis retiraros a descansar; no os necesitamos.

El cosaco no se hizo repetir la despedida, sino que nos abandonó inmediatamente.

Nunca manada de lobos hambrientos se arrojó con tan famélico apetito sobre un opíparo festín de carne fresca, como nosotros sobre el que nos había preparado Dwinska. Durante más de una hora, sólo el diálogo chispeante de los rebosados cristales interrumpía, a veces, el apretado discurso de los cubiertos y la vajilla.

Fué Alvarez quien, mitigada ya el hambre, propuso:

—Brindo, señores, por nuestro amable y muy discreto an-



—No tomes más, mijita. ¡Vas a echar a perder nuestro idilio!
(Peter Arno en "The New Yorker").

fitrión, a quien en otro día, sin duda más oportuno que el de hoy, hemos de significar nuestro agradecimiento.

—¿Y por qué no hoy mismo?

—Porque presumimos, capitán, que hoy mismo no pretenderéis llevarnos a su presencia—repuso Alvarez.

—Andáis equivocado, amigo mío, pues tan pronto hayamos terminado de pasar a cuchillo esta plaza que Dwinska nos rindiera a discreción, haremos anunciar al conde Mizzca el deseo que nos anima de presentarle nuestros respetos.

—Sin compromiso alguno por mi parte de soportarle con paciencia las groserías de su borrachera—afirmó el ex procurador.

—¡Ah!, para entonces, os encontraréis, mi querido Profesor, en presencia del anfitrión más fino y agradable que pudiérais desear.

—Explíquese usted, capitán—dije a mi vez, ardiendo de impaciencia por conocer las costumbres de aquella extraña mansión señorial.

El interpelado se sirvió de nuevo algunas anchoas, un pastelillo de caviar, dos lonjas de jabato, vació de un sorbo una copa de Chambertín y, entre bocado y bocado, comenzó:

—Ante todo, he de haceros saber que el primero de cada mes es día extraordinario en esta casa; hasta las seis de la tarde los criados se van de huelga, y solamente dos seres parecen habitar el castillo: el señor conde Mizzca y su fiel mayordomo, ese incomparable Dwinska...

—¡Valiente bribón!—interrumpió el Profesor Biebes.—Que el Kaiser me haga colgar si este mismo cosaco no fué el mujik que en el asunto de la calle Kromprinz desapareció inopinadamente dejándome burlado.

—Sí; desde el principio de vuestro relato así lo adiviné.

—Pero aquel perillán era completamente lampiño.

—Y éste se ha dejado crecer la barba.

—Era calvo.

—Y éste usa peluca y una gorra de piel que no se quita jamás.

—Pero, en fin, detalle negativo importantísimo: aquel individuo era más pequeño de talla.

—Y éste sabe contraer la suya hasta perder seis y ocho pulgadas. ¡Ah!, yo le conozco bien, pues durante la última primavera fuí por dos meses huésped de este castillo y el conde lo dedicó a mi exclusivo servicio. Dwinska es todo un estuche de habilidades útiles, y para el conde Mizzca un mayordomo insustituible... Pero, continuó mi relato: Al amanecer, el conde se hace servir su desayuno, compuesto, regularmente, de huevos, pescado fresco, algún pastel de ave y estas excelentes anchoas de Dronstein que con tan fina y obsequiosa insinuación abren las ganas de beber, rociándolo todo con una copa de Pomard o de ese viejo Jurancon que tenéis por delante, señor Profesor. En seguida practica una hora de esgrima con Dwinska, que es una espada de primera fuerza, o sale de paseo. Hasta entonces, el conde es un ser normal, aunque un tanto silencioso, entregado, sin duda, a algún viejo recuerdo que se relaciona con aquella fecha mensual que ya conocéis. Pero si es su *día negro*, al abandonar la sala de armas, o al volver de su matinal recorrido, mi amigo pide Gim, malvado licor que tiene la mala cualidad de trastornarle su excelente educación; después se entrega al whisky, torna-se sombrío y brusco, y si voces articula, son gruñidos. Fué en tal hora cuando os dignásteis, mi querido Profesor, hacerle interrogar. Por suerte, no estaba aún en su *Straka*, que es ese añejo y endiablado aguardiente que tanto os ha gustado

Henkel, y que el conde Mizzca no prueba sino en su día negro de cada mes. Y aún así, ¡cuántos disgustos no le ha proporcionado! Sangrientos duelos con viejos camaradas; pleitos judiciales por maltrato a la servidumbre; enojosas querellas con sus vecinos terratenientes; y, entre todos, su disgusto de mayor tristeza, la pérdida de su perro *Yubr*, muerto de un tiro de pistola por su propia mano, y cuyo recuerdo será siempre como un hierro candente en sus entrañas. Y lo peor es que el conde, al siguiente día, no recuerda nada de estos desgraciados incidentes, aunque alguno de ellos le obligue a comparecer en el campo del honor y frente a un viejo camarada... Mas, ¿qué veo, Alvarez; habéis terminado ya de almorzar? ¿No probaréis de aquel riquísimo pastel de codornices, ni de este magnífico pernil de venado? Es lástima que los españoles de hoy, en Europa y en América, se estén dejando aniquilar por el hambre. Vuestros antepasados, los fieros conquistadores de Flandes, tenían mucho más fuerte el estómago, y de ahí aquella superioridad de músculos y aquella fuerza en las garras con que apresaron los más vastos y ricos dominios del mundo, y pusieron a su constante servicio el carro del sol... Teniente Henkel, os recomiendo encarecidamente no abuséis del *Straka*.

—¡Bah!—respondió el aludido, y de un trago vació una copa del terrible aguardiente.

—A propósito de *straka* y otros nombres bárbaros—dijo entonces el capitán Foederer, para atraerle de nuevo a sus interesantes relatos del castillo Mizzca,—¿queréis explicarnos, amigo mío, el significado de esa palabra *klik* que el cosaco os dijo en voz baja y que vos repetisteis por dos veces con la extraña emoción de un temor?

—*Klik* en ruso quiere decir *aullar*, y Dwinska la emplea para significar la hora del paroxismo en el furor del conde. En tales momentos su exasperación no tiene sino dos géneros de expresión: los aullidos de una fiera que quiere lanzarse sobre su presa, y el *knut*, o sea ese cruel látigo que a vuestra espalda cuelga de la pared, y que poco ha tan sangrienta huella marcó en la faz de Dwinska. Teniente Henkel, os vuelvo a recomendar encarecidamente no toméis más *straka*.

—¡Bah!—repitió el aludido, y, como la vez anterior, de un sorbo vació su copa.

—Por fortuna—prosiguió Foederer,—el *klik* marca tam-



—Buenas noches, Mrs. Parker. Hemos pasado un rato delicioso...
(Peter Arno en "The New Yorker").

bién el principio del desfallecimiento de mi amigo; Dwinska le sirve, luego, dos, tres, cuatro copas de Oporto, y el conde se rinde sobre la mesa. El fiel mayordomo transporta en brazos a su alcoba, le da una fricción de agua de colonia, y hácele beber algunas gotas de no sé qué elixir, dejándole dormir. Una o dos horas después, el conde se levanta ágil, fresco, rozagante, y entonces es el más perfecto *gentleman* y el más amable *causeur* que he conocido.

—Gracias, mi querido von Foederer—dijo desde la puerta una voz fuerte, pero tan bien timbrada, que sus vibraciones producían un encanto en el oído.—¿Se puede entrar?

—Adelante, conde.

Todos nos pusimos de pie, a excepción de Henkel, que al instante de hacerlo se desplomó en su silla.

—Perdonad, señores, me presente sin hacerme anunciar; pero ese pobre Dwinska está roncando en la antecámara, fatigado por sus faenas de hoy. Sin duda, mi buen amigo von Foederer os habrá detallado las costumbres de esta casa, y a sus verídicas explicaciones sólo me falta añadir que los camaradas del capitán Foederer me dispensan gran honor cuando se dignan estrechar mi mano y aceptar mi hospedaje.

Todos nos inclinamos ante aquella amable presentación, hecha con gracia incomparable por el hombre de más distinción que hasta entonces habíamos visto. El conde Mizzca podía ser señalado como uno de esos raros y fuertes ejemplares de belleza varonil que en cualquier salón de la más encumbrada aristocracia se conquistan con su sola presencia la simpatía y el respeto de los hombres y la admiración un tanto curiosa del elemento femenino. Era a la vez fino, ágil y vigoroso, y como el Hermes de Praxiteles tras la pureza de las líneas y la

esbeltez de las formas, dejaba traslucir aquella fuerza y aquella energía interior que muy pocos seres poseen, mezcla feliz de voluntad y músculo, y que con tanta facilidad podrían someter a una turba en rebeldía como domar una fiera en furor.

El capitán Foederer hizo las presentaciones. Al llegar el Profesor Bieber, la frente del conde se contrajo en un esfuerzo de recordación, estrechó la mano del ex procurador y díjole:

—He de agradecer muy especialmente a mi amigo von Foederer esta agradable sorpresa de ponerme en relaciones de amistad con persona de tan preclaros antecedentes, y a quien desde hace tiempo admiro por su vasta ilustración jurídica.

El Profesor hizo una profunda reverencia, tratando de ocultar en vano la íntima satisfacción que le causara aquel encendido elogio.

Pero cuando llegó el turno de Henkel se produjo un incidente:

—Hola, Mizzca; ¿por qué matásteis mi perro?—dijo, agarrándole con torpe familiaridad por un hombro.

Las palabras del borracho causaron en el conde tan honda y súbita impresión, que por algunos segundos perdió toda continencia; tomóle el brazo, y doblándose como una débil caña, exclamó:

—¿De qué perro habláis?

—Diablo, conde Mizzca, ¡soltadme! ¿De qué perro os he de hablar, sino de *Leal*, mi pobre perro, que Foederer y vos matásteis hoy en la caza?

No obstante la enojosa situación en que esta inconveniencia de nuestro amigo a todos nos colocaba, mi atención, más que

FERROCARRILES UNIDOS DE LA HABANA

LÍNEA OESTE

Desde Junio 1º de 1930

REBAJA GENERAL DE PASAJES

y establecimiento de la CLASE ÚNICA en coches de 1ra. clase obteniéndose los siguientes precios de pasajes entre:

HABANA

Y	CLASE ÚNICA		Y	CLASE ÚNICA		Y	CLASE ÚNICA	
	Pasaje sencillo	Ida y Vuelta		Pasaje sencillo	Ida y Vuelta		Pasaje sencillo	Ida y Vuelta
Artemisa. . . .	1.03	1.20	Palacios. . . .	1.98	2.90	P. de Golpe . . .	2.56	4.00
Candelaria. . .	1.40	1.90	Paso Real . . .	2.10	3.10	P. del Río. . . .	2.83	4.30
S. Cristóbal . .	1.55	2.10	Consolación . .	2.46	3.80	San Juan. . . .	3.24	5.00
Taco-Taco . . .	1.72	2.40				Guane.	3.85	6.00

COCHE SILLA:

Se cobrará aparte por este servicio a razón de \$0.008 por kilómetro, con mínimo de \$1.00 por silla y por pasajero.

LA ADMINISTRACIÓN.

en la incongruente escena, estaba fija en su actor principal, el conde Mizzca. Aquella fuerza interior de que antes os hablé manifestábase ahora en todo su esplendor por dos órganos de su expresión: los ojos, que parecían incandescentes y que en la obscuridad tal vez habrían alumbrado, y su voz, metálica y vibrante, imponiéndose de tal modo, que todos los circunstantes—mis compañeros me perdonen—parecíamos gentes sometidas a su voluntad.

Sin esfuerzo visible, el conde modificó su actitud; soltó a Henkel e inquirió con reposado acento:

—¿Ha perdido este caballero algún perro?

El capitán Foederer intervino entonces para explicarle cómo aquella mañana, al disparar él sobre un lobo que todos perseguíamos con encarnizamiento, el perro de Henkel se interpuso y recibió una bala de rifle debajo del omoplate izquierdo, quedando muerto instantáneamente.

El conde miró con simpatía al teniente y le dijo:

—Os compadezco de todo corazón, caballero; muchas veces un perro vale más que un hermano.

Después, dirigiéndose a todos, expresó:

—Veo que aún no habéis terminado con esa pobre mesa que Dwinska hubo de servir a toda prisa; perdonadle; ya sabéis que su jornada de hoy ha sido terrible... Os espero a comer; cuento que me dispensaréis este honor. Dwinska vendrá en breve y os conducirá a los departamentos que he mandado que os preparen, a fin de que descanséis un poco. En cuanto al caballero Henkel, no os preocupéis; su completo restablecimiento corre por cuenta de Dwinska, que es un especialista en la materia; yo os lo aseguro. Adiós, señores.

II

En la mesa del conde, terminados los postres, hizo sus alborozadas reverencias el champagne.

Nuestro anfitrión, que durante toda la comida había permanecido taciturno, no obstante sus esfuerzos por mostrarse complacido y jovial, vació de un sorbo su rebosada copa, encendió un habano, y como si le empujara una irresistible preocupación, formuló esta extraña pregunta:

—¿Creéis vosotros que un perro tenga alma?

Embargados tal vez por lo imprevisto de la interrogación, todos nos mantuvimos callados.

Pero la mirada del conde, fija en Alvarez—recién doctorado en la famosa Universidad de Breslau, y que por tal circunstancia debía de tener la mente fresca y bien nutrida de disquisiciones metafísicas,—parecía esperar de éste una contestación categórica.

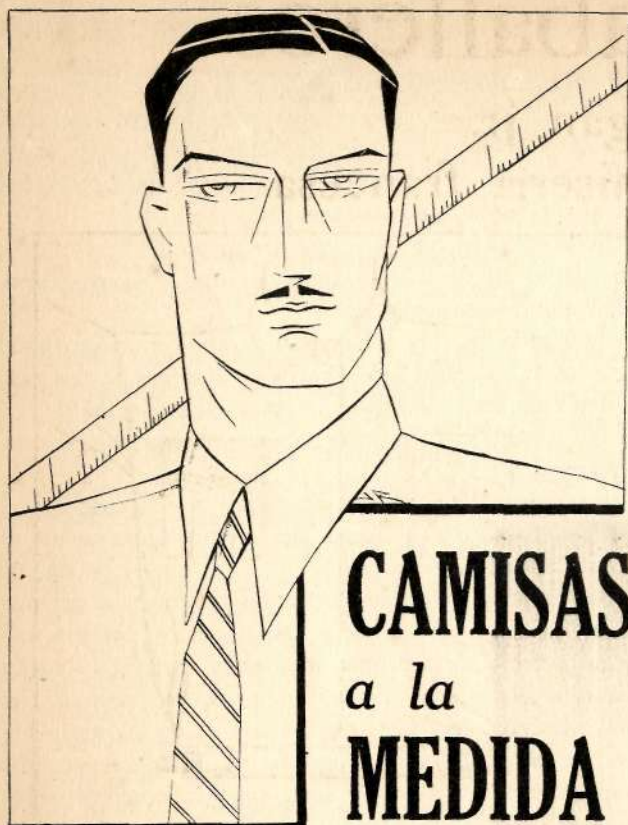
Mi compatriota hubo por fin de hablar y se expresó así:

—Los neoplatónicos, al igual que nuestros bisabuelos los primitivos habitantes de la tierra, pensaron que sí; y aunque los estoicos entonces, y después Descartes y Leibnitz se pronunciaron por la negativa, la teoría más socorrida por los contemporáneos inclinase a reconocerles alma, cuando menos, a los animales superiores. En cuanto a mí—no obstante mi devoción por Plutarco, que sostiene con calor las argumentaciones de los neoplatónicos,—preferiría encontrar pruebas menos equívocas que las caprichosas conclusiones de la pura especulación.

—Pues bien, dignaos escucharme—dijo el conde, como si lo que él fuera a exponer resolviera la tan debatida controversia.

(Continúa en la pág. 96)





CAMISAS a la MEDIDA

Por comodidad, por sentimiento estético, usted prefiere las camisas hechas a su medida. Y usted las encarga en EL ENCANTO. Conoce la habilidad de nuestro cortador, la pulcritud de la mano de obra, el surtido insuperable de nuestras telas.

Pero, además, se recibieron ahora nuevas batistas muy finas, en los colores y dibujos de mayor novedad. Las hemos marcado a un precio excepcionalmente reducido.

Ponemos a su disposición un muestrario de monogramas muy originales y de buen gusto.

El Encanto

Planta baja.



James W. Bell, Son & Co., INC.

Sastres para Caballeros

TRAJES
De Etiqueta
Para Diario
Para Deportes

*522 Fifth Avenue at 44th Street
New York*



PARA CABALLEROS DE DISCERNIMIENTO

Bien se encuentre Vd. en New York, Chicago, Londres o París, estamos preparados para servirle con la Mercancía más Selecta. Un Servicio Exclusivo atiende a pedidos de países Hispánicos.

A solicitud Gacetilla en español y Muestras

H. Sulka & Company

NEW YORK—512 Fifth Avenue

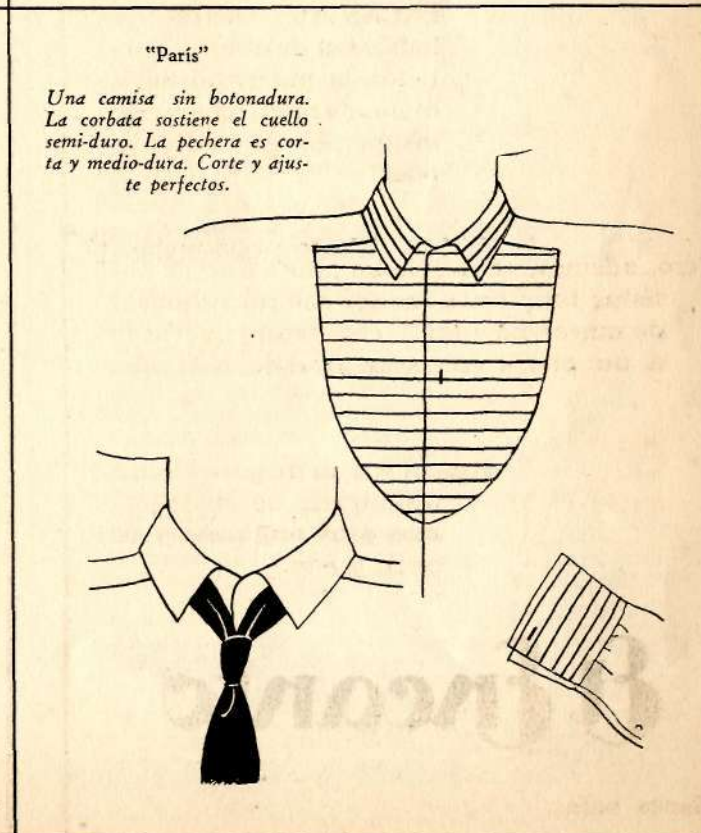
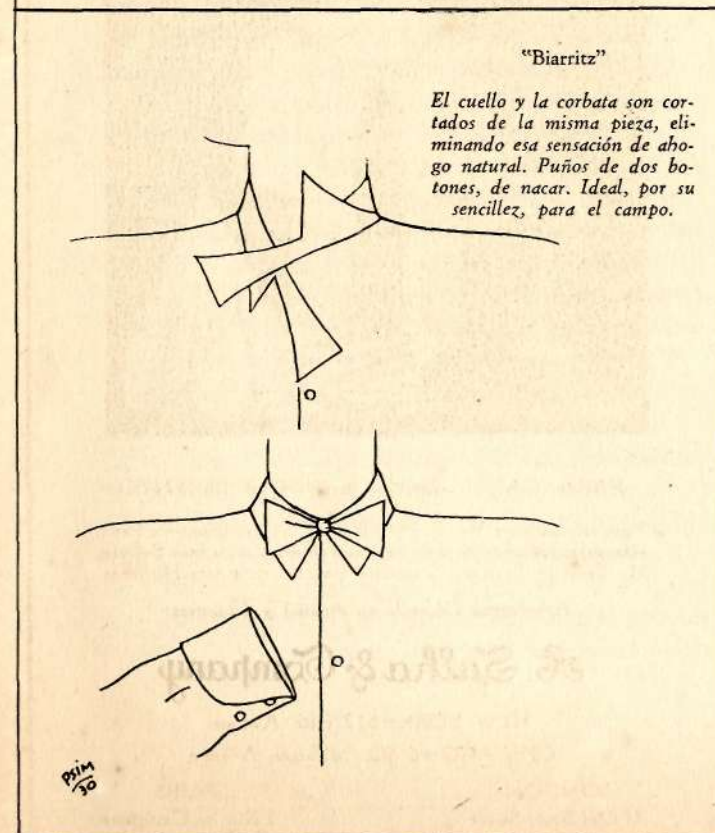
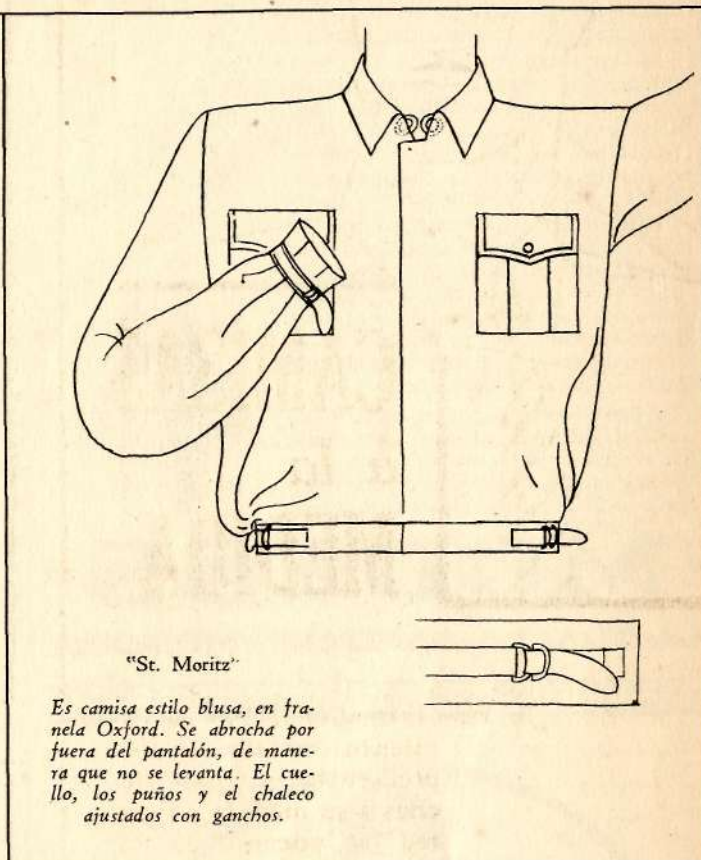
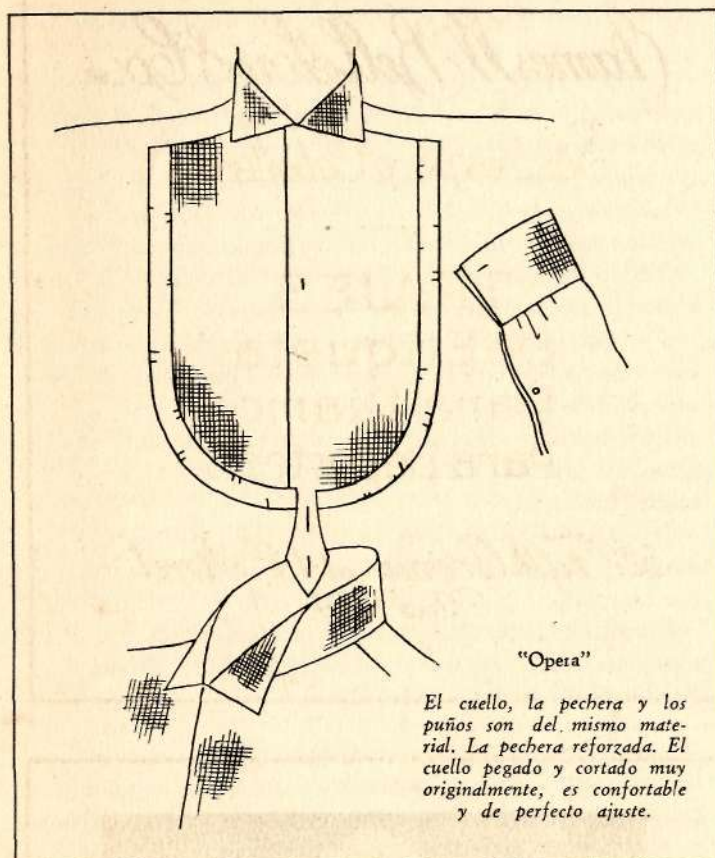
CHICAGO—6 SO. Michigan Avenue

LONDON
27 Old Bond Street

PARIS
2 Rue de Castiglione

sólo para caballeros

4 a cargo de sagán jr.
novedades en camisería francesa



(Cortesía de J. C. D'Ahetze de París).

La que ama los deportes

necesita **MODESS**

UNOS días de indisposición no harán que se quede en casa, pero en esos días necesita sentirse cómoda y segura de conservar su pulcritud. Modess, la toalla sanitaria moderna le dará una tranquilidad hasta ahora desconocida.

Modess da mayor protección porque su almohadilla es mucho más absorbente que la de cualquiera otra toalla y el lado de afuera es impermeable. Modess es mucho más cómoda, porque el relleno es de copos ligeros y la gasa está acolchada por un procedimiento patentado.

Modess evita las incertidumbres de los antiguos métodos higiénicos y las mortificaciones del lavado porque se disuelve en agua corriente. Y Modess lleva, además el nombre de Johnson & Johnson, conocido y afamado en el mundo entero como fabricante de artículos sanitarios e higiénicos.

Adquiera un paquete en su farmacia o tienda de ropa predilecta y convéncase de sus insuperables ventajas. Pídala por su nombre: Modess y fíjese en que tenga la conocida firma de Johnson & Johnson.

Son toallas
sanitarias
de incomparable
comodidad



•MODESS•

LA TOALLA SANITARIA MODERNA

ESTE ES UN PRODUCTO DE *Johnson & Johnson* LA FIRMA DE CONFIANZA



¡Y TAN CÓMODO!

Basta abrir el paquete verde y rojo de Kellogg's y servirlo. No necesita molestarse en cocerlo. Para el desayuno, basta ponerle leche fría o crema (frescas o evaporadas). Para comida de los niños añádase fruta.

El Kellogg's Corn Flakes es un bocado exquisito a cualquier hora. ¡Siempre a punto de dar gusto al apetito! De venta en todas las tiendas de comestibles.



Creadores también del Kellogg's ALL-BRAN—el salvado laxante.

Kellogg's

CORN FLAKES

8-312

una historia de . . .

(Continuación de la pág. 26) harta cuenta de que la muerte del plomero no resultó un golpe demasiado rudo para la maestra de escuela.

Era ésta una mujer poco bella y con una hija. ¿Qué oportunidad tenía de hallar un compañero en el mundo de la cultura? Ella y el hombre, es decir, el espíritu, estaban como quien dice en el mismo bote.

En cuestión de cultura, la maestra era, empero, mucho más avanzada que él. Por el pronto, en el momento de la aparición estaba ocupada leyendo todos los autores modernos. No sólo conocía a Joyce y a O'Neill sino también a Dreiser, a Frank, a Hemmingway y a Gertrude Stein. Me contó que ella y el espíritu pasaron un invierno juntos, simplemente espléndido.

Todos los días iba a cumplir con su deber a la escuela y por la noche corría a casa a meter a su hijita en cama. No se por qué razón no quería que la niña compartiera su placer. Acaso creyera que la niña podría escandalizarse de ver a un hombre en la casa por la noche.

Pero como se observará, no había nada de qué escandalizarse. El espíritu jamás le pidió ni siquiera un beso. Ella misma me lo dijo.

No hacía más que sentarse a leer libros y después de la lectura, a discutirlos. ¿Quién no ha pasado unas noches así con una mujer? ¡Qué encantadoras son!

Espíritu y dama adquirían por momentos más cultura. En semejante labor se pasaron el invierno entero. Nunca South Bend tuvo aspecto más bello.

La mujer me dijo que en realidad le desagradaba ver llegar la primavera. Tenía la impresión de que con la llegada de la primavera, el espíritu, habiendo adquirido cultura suficiente, la abandonaría para nunca más volver.

Y eso fué lo que sucedió. Ahí está la tragedia del relato.

Culminó, como debieran culminar todas las cosas, en una noche de primavera. Jamás olvidaré el temblor de la voz de aquella mujer cuando me contó lo sucedido esa noche fatal.

Era, por supuesto, una noche de suave luz lunar y las hojas comenzaban a brotar en los árboles del vetusto jardín. La mujer estaba sentada junto a una ventana abierta. Se le había metido en la cabeza la idea de que el abrir puertas y ventanas facilitaría la llegada del espíritu. ¡Tan real se mostraba con ella!

Y efectivamente, vino. No entró por la ventana abierta sino al través de una de las paredes de la habitación. Esa era su manera de actuar. El espíritu no podía llevarse al mundo fantasmal los libros que habían estado leyendo y ni siquiera podía sostener un libro en su mano. La viuda solía leerse los en alta voz y cuando se cansaba de leer en voz alta, el espíritu se colocaba detrás de ella y leía por encima de su hombro. De vez en cuando ella le aclaraba los pasajes difíciles. Algunos de los libros tenían muchos pasajes difíciles. Aquello debió haber sido una cosa divina.



Lo que quiero decir es que nadie más que la mujer podía ver el fantasma. Una noche en que éste se hallaba presente en la estancia, el director de la escuela en que trabajaba la maestra vino a visitarla y no vió nada de particular. Me dijo ella que había sido uno de los momentos más satisfactorios de su vida. Añadía que el director hubiera deseado muchísimo poderle achacar alguna falta. No quiero decir que lo expresara en esta forma, pero el sentido era el mismo.

Mas volviendo a la noche primaveral: el espíritu entró y se sentó a su lado.

—Esta noche no leeremos—le dijo. Su voz era queda y había en ella un tono de infinita tristeza. Le hizo comprender que ya poseía cultura bastante. En el mundo de los fantasmas había comenzado ya a reunirse con los mejores.

Cualquiera se dará cuenta de lo que sintió la mujer al oír aquellas palabras. El espíritu había venido sólo a decirle adiós y la despedida tenía que ser tristísima. Me aseguró luego que aquella noche ella y el espíritu habían pasado varias horas sentados uno frente al otro y que él le había cogido una mano. Ella hasta se imaginó por un momento que el espectro quería darle un beso, pero como las relaciones de ambos comenzaron en el plano cultural, pensó que no debían salir de allí, lo cual, según pude colegir, la molestó un poquito.

La mujer me insinuó que aquello había sido un grave error, pero ¿qué otra cosa podía hacer ella? El hombre no era más que un espíritu culto. Ni siquiera le estaba tan agradecido como se figuraba ella que debía estarle.

Parece que al fin y a la postre había puesto toda su gratitud en el señor Joyce, el señor Hemmingway, el señor Dreiser y los demás. Me contó la maestra que toda la noche se la pasó hablando de ellos. Le dijo cómo en el mundo de los espíritus sus nombres y el conocimiento de sus obras le habían dado entrada en los círculos mejores y más exclusivos.

—No hace falta más que mencionar el nombre de unos cuantos autores modernos y demostrar familiaridad con sus obras para entrar en todas partes—le aseguró.

Luego le dijo que, como ya poseía un conocimiento bastante profundo de los autores modernos más importantes, creía mejor poner término a sus visitas por miedo a que, en el mundo de los espíritus, se adelantara tanto a los otros espíritus que llegara a encontrarse en idéntica posición a la que estaba cuando no tenía cultura ninguna.

Y habiendo dicho esto, el espíritu partió. Y allí se quedó sentada la mujer aquella noche de primavera, habiendo estrechado entre las suyas la mano del espíritu. Procuró, me temo, estrecharla un poco fuerte. Acaso lo escandalizó. Púsose en pie en el último momento, con la nueva mirada de inteligencia en sus ojos y su fría mano intelectual reposando en la de ella, y de pronto, un estrechoncito de parte de la mujer y el espíritu partió para siempre.

Decía la maestra que aquello prueba el pago que recibe una mujer cuando hace cualquier cosa en provecho de un hombre.

—Procuramos levantarlos y hacerlos mejores de lo que son y luego nos abandonan—concluyó.



Todo es belleza en el nombre de ELIZABETH ARDEN

... y la belleza está al alcance de toda mujer en las preparaciones de tocador Venetian, creadas por Elizabeth Arden para limpiar, tonificar y alimentar el cutis, cualquiera que sea la naturaleza de éste.



Crema Venetian Para El Cutis... Sus aceites puros y sutiles se disuelven y penetran en los poros, desalojando suavemente todas las impurezas y dejando el cutis suave y aterciopelado.

Tónico Venetian Ardena Para El Cutis... Estimula la circulación, tonifica y blanquea el cutis, dándole vigor y firmeza.

Alimento Venetian De Naranja Para El Cutis... Afirma los contornos del rostro, nutre los tejidos y da nueva vida a las células cansadas, borrando las líneas y arrugas.

Crema Vélva Ardena... Una delicada crema para los cutis sensibles. Se recomienda para las personas de cara redonda porque suaviza y refresca la piel sin desarrollar grasa.

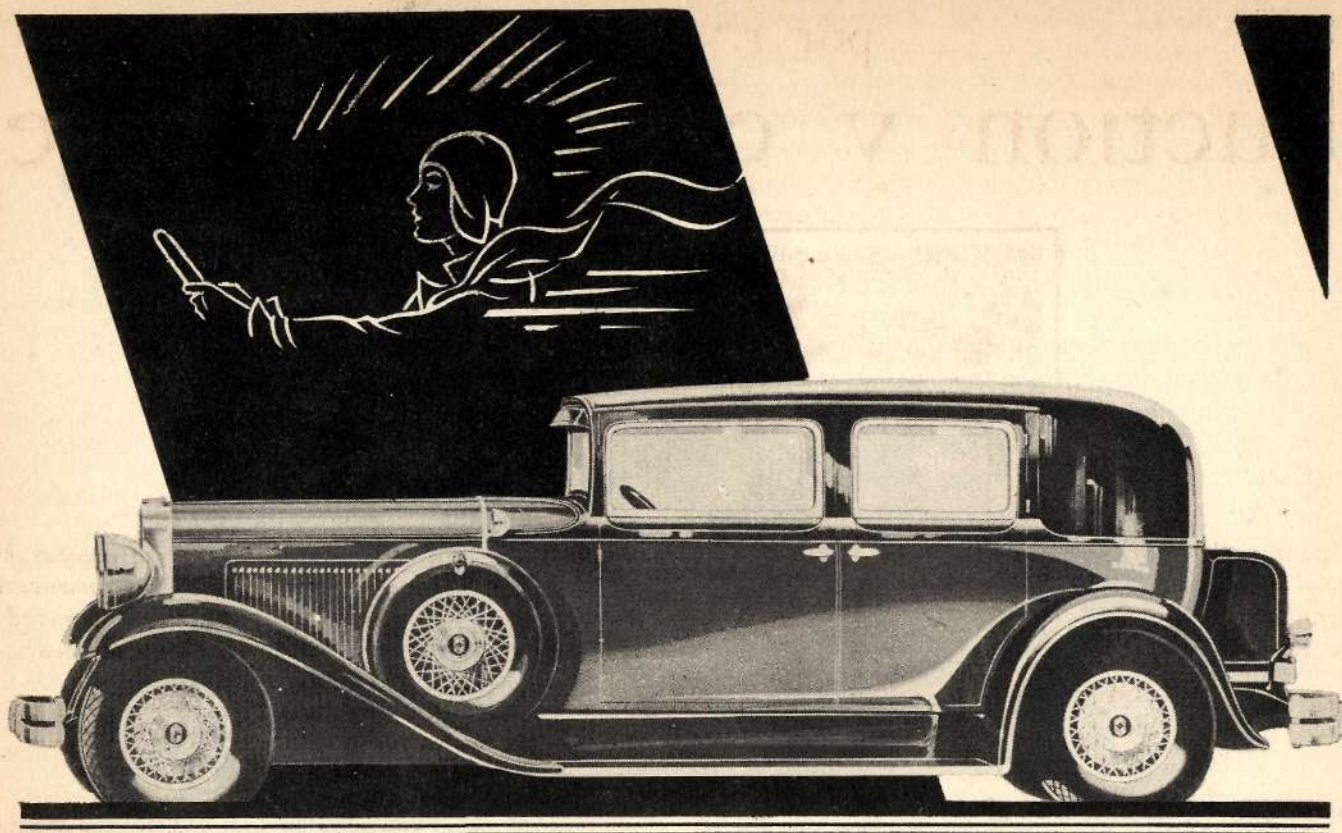


Las preparaciones de Tocador "Venetian" de Elizabeth Arden se venden en los siguientes establecimientos de lujo

La Casa Grande ..	} Habana	Casa Almirall ...	Santa Clara
El Encanto		Casa Almirall ..	Sagua la Grande
Fin de Siglo		Casa Almirall ..	Santi Spiritus
Isla de Cuba		El Palo Gordo ...	Cienfuegos
Casa Dúbic		The London City ..	Caibarién
Droguería Johnson		El Encanto	Camagüey
La Marquesita ..	Matanzas	El Brillante	Holguín
	La Borla ..		Santiago

ELIZABETH ARDEN

NEW YORK LONDON MADRID ROME PARIS BERLIN 2



"¡QUÉ DELICIA!"—EL NUEVO NASH "8"

"¡El coche más encantador que he manejado en mi vida!" Todos los automovilistas experimentados, de ambos sexos, y de todas partes del mundo, han expresado su asombro ante las cualidades verdaderamente prodigiosas del Nash "Ocho en Línea" de Doble Encendido.

Su funcionamiento excede a cuanto se ha conseguido hasta ahora en su campo. El famoso Motor Nash de Doble Encendido,

de alta compresión y válvulas en la cabeza, con 16 bujías, convierte al Nash "8" en el coche único de su tipo—¡el maravilloso "Ocho" del día!

Cinco minutos—o un día entero—tras del volante, revelarán a usted la potencia, la velocidad, la facilidad de gobierno y el confort que explican y justifican el creciente entusiasmo de los automovilistas por este lujoso coche.

En las Notables Características del "8" de Doble Encendido Se Incluyen: nuevo motor "Ocho en Línea", de Doble Encendido, con Válvulas en la Cabeza—Cigüeñal de 9 cojinetes—lubricación Bijur del chasis—persianas del radiador integrales, automáticas—ventanillas y parabrisas de cristal Duplate inastillable.

PLA - AIXALÁ MOTORS, La Habana.

(46-1494S)



1930 NASH "400"

por r. a. andrade

auktion y contract bridge

Una muy fresca, original y divertida manera de jugar al bridge, tal como se prac-



tica en algunas playas norteamericanas. (Foto Underwood & Underwood).

TODOS, absolutamente todos los informes que nos llegan del extranjero, indican el hecho de que Auction Bridge continúa en decadencia, mientras que su sucesor, Contract Bridge, se afianza en clubs y salones. Y esto a pesar de que el laberinto de declaraciones convencionales aún no se encuentra completamente despejado; sin embargo, no nos queda otro remedio que convenir en desechar Auction, por encontrarse *declassé* y entrar de lleno en la senda del Contract.

En la actualidad existen en el mundo dos revistas dedicadas exclusivamente al Bridge, y que prácticamente son los voceros de todos los expertos de nuestra época. Una de ellas, "The Bridge World", se publica en New York, y la otra, "Bridge Magazine", en Londres. A nosotros nos interesa más la primera, no únicamente porque somos vecinos de los Estados Unidos, sino también porque en ella encontramos todos los meses sendos artículos de los expertos con cuyos nombres y métodos estamos más familiarizados, tales como Lenz, Work, Whitehead, Culbertson, Vanderbilt, etc. Y redobra nuestro interés al notar que precisamente es ahora cuando se desarrolla la campaña en la cual todos los expertos toman parte para llegar a un acuerdo universal sobre las bases y las declaraciones en que debe fundarse nuestro futuro juego de Contract. Porque, la verdad sea dicha, y como ya he manifestado en más de una ocasión desde estas columnas, existe aún una confusión tal entre los diferentes métodos de subastar de los expertos, que es imposible regirse por reglas aplicables a todos los métodos. En mi modesta opinión, el sistema ideal, y el que probablemente se adoptará en todo el mundo en no lejana fecha, es el que combina el *forcing bid* de Culbertson con el *club convention* de Vanderbilt.

En artículos anteriores he explicado ya cuáles son los puntos principales de estos dos sistemas, pero no tendré inconveniente alguno en volver a hacerlo a las personas que me lo soliciten por carta. Es mi opinión sincera que los aficionados a este juego debemos dedicarle algún estudio ahora más que nunca y familiarizarnos con los métodos más en boga,

pues, sobre todo, como nos pasa a los que estamos acostumbrados a jugar en diferentes lugares, llega el momento en que nuestros contrincantes desarrollan un sistema de subasta y juego que no entendemos, y esto naturalmente significa el desastre para nuestro partido.

Excepción hecha de los primeros capítulos que escribí para SOCIAL, últimamente he optado por hacer todas mis contribuciones más o menos de carácter general, precisamente porque, al igual que la gran mayoría de aficionados, he estado a la expectativa de la "última palabra" de los expertos, estableciendo, de ser posible, reglas absolutamente uniformes tanto para la subasta como para el resto del juego. Mas, aparentemente esta situación ideal no llegará a realizarse antes del regreso a los Estados Unidos del equipo seleccionado que en el mes de septiembre próximo partirá hacia Londres a tomar parte en el torneo internacional con los mejores jugadores ingleses. Lo que en realidad significa que no podemos esperar nada definitivo mucho antes del próximo mes de enero.

Por consiguiente, en vez de esperar todo este tiempo, y tomando en cuenta la insistencia de muchos de mis lectores de que dedique esta sección con preferencia a la discusión de manos interesantes, explicando detalladamente las situaciones que se presentan, etc., daré comienzo en mi próximo artículo al análisis de los problemas que se me envíen o que en mi experiencia como jugador encuentre, prefiriendo, como es natural, publicar las contribuciones de mis lectores, siempre que ellas sean de interés general, lo que, afortunadamente, sucede casi invariablemente en el juego de Contract Bridge.

Tan sólo es de lamentarse el hecho de que no me es posible extenderme demasiado, ya que el espacio es escaso, pero no dudo que a partir del próximo número tendré muchos y muy interesantes problemas y consultas recibidos de mis lectores.

* * *

(Nota.—Toda la correspondencia relativa a esta sección, debe dirigirse directamente al Sr. R. A. Andrade, Apartado 1107, Habana).



(Cont. de la pág. 30) los sesos pensando en medios de abrir la caja sin perecer en la demanda. Tenía que haber alguna manera.

Tras una semana de vano pensar me dije un día que sería fácil hacer estallar la caja, abriéndola a segura distancia, y dispuse un plan en el que entraban hilos de alambre, que parecía iba a darme resultado. Pero cuando reflexioné en lo que pasaría después de que la dinamita desparramase los rubíes, me dí cuenta de que después de la operación no sería más rico de lo que era.

Al cabo coloqué la llave en mi relojera; pero entonces se me ocurrió que podía perderse o me la podían robar. Temiendo esto, la escondí, miedo de que alguien pudiera utilizarla para abrir la caja. Este estado de duda y temor duró varias semanas, hasta que me puse nervioso y comencé a temer que algún accidente sucediera a la caja. Cuando menos, un ladrón se introducía en mi alcoba y osadamente se la llevaba, la abría a la fuerza y descubría que lo de la carta era un malévolo fraude de mi tío. Hasta la trepidación y la vibración causadas por vehículos pesados, en la calle, convertíanse para mí en un terror.

Lo peor de todo era que me rebajaron el sueldo y ví que el casarme estaba fuera de toda posibilidad.

En mi desesperación consulté al profesor Clinch sobre mi dilema y sobre algún medio seguro de apoderarme de los rubíes. Me dijo éste que si mi tío no había mentido, no había ninguno que no echara a perder las piedras, especialmente las perlas, pero que aquello era una conseja necia y del todo increíble. Le ofrecí el mayor de los rubíes si ponía a prueba su opinión, pero no quiso hacerlo.

El doctor Schaff, médico de mi tío, creía en la carta del viejo, y me aconsejó suma cautela, lo que era inútil, porque para entonces ya tenía yo miedo hasta de permanecer en la misma estancia con la terrible caja.

Por último, el médico me advirtió de buena fe que yo estaba en peligro de perder la razón confiando tanto pensar en mis rubíes. En realidad, no hacía otra cosa que forjar los más descabellados proyectos para apoderarme de ellos sin correr ningún riesgo. Me pasaba todas las horas libres en una de las grandes bibliotecas leyendo tratados sobre la dinamita. Y hasta llegué a hablar tanto de ella que los empleados de la biblioteca, creyéndome un loco o un dinamitero, se negaron a seguirme la corriente, y se fueron con el cuento a la policía. Sospecho que por algún tiempo me siguieron como tipo sospechoso, y posiblemente terrorista. Abandoné, pues, la biblioteca y deviniendo cada vez más temeroso, coloqué mi preciosa caja en un mullido almohadón por miedo de que hiciera explosión al ser estremecida; porque para entonces me preocupaba hasta la absurda posibilidad de que fuera movida por un terremoto. Y hasta traté de calcular la cantidad de vibraciones necesarias para hacerla estallar.

El viejo médico me rogó que no pensara más en aquello, y al percatarme de lo completamente que me había convertido en esclavo de una idea despótica, procuré seguir su buen consejo.

Por desdicha, me encontré, poco después, entre las hojas de la biblia de mi tío, una lista numerada de las piedras con su costo y otros muchos detalles. Estaba fechada dos años antes de la muerte de mi tío. Muchas de las piedras eran conocidísimas y su valor enorme me dejó paralizado de asombro.

Cartas de Crédito Cheques de Viajeros

Un modo seguro, conveniente de llevar dinero en viajes a todas las regiones del globo. Evita riesgos de pérdida por cualquier causa y sirve de presentación al viajero.

**The National City Bank
of New York**



19, Avenue de Villiers
PARIS

URASEPTINE ROGIER

Disuelve y expulsa el ÁCIDO ÚRICO

Agencia: T. TOUZET Y Cía.
Compostela, 19, Bajos - HABANA

Muchos de los rubíes estaban descritos minuciosamente y se daban en detalle curiosas historias acerca de ellos. Decíase que uno era el famoso "Rubí Ponentino", que había pertenecido a la emperatriz María Teresa; otro era llamado el "Rubí Sangriento", no por su color, sino a causa de los asesinatos que había ocasionado.

Las perlas estaban descritas con cuidado como una colección sin igual. Mi tío había escrito lo que pudiéramos llamar la biografía de dos de ellas, porque en realidad, parece que hicieron mucho mal y algún bien.

Aquello resultaba enloquecedor. Allí, guardadas por una visión de repentina muerte, había riquezas "allende los sueños de la avaricia". No soy hombre listo ni mucho menos ingenioso; apenas se más que llevar un libro mayor, por lo tanto era, y soy sin duda, absurdo sobre muchas de mis nociones acerca de aquel enigma.

Una vez se me ocurrió buscar un hombre que se arriesgara a abrir la caja, pero ¿qué derecho tenía yo a someter a nadie a una prueba que no me atrevía a arrostrar? Fácil me hubiera sido dejar caer la caja desde cierta altura en alguna parte y si no hacía explosión, entonces abrirla seguro; pero, si estallaba al caer, ¡adiós mis rubíes! ¡Míos, míos en verdad! Era rico y no lo era. Fuí enflaqueciendo y poniéndome enfermo, malhumorado hasta tal extremo que, como buen católico fuí al cabo con mis penas y sinsabores a mi padre confesor. Este creyó que la cosa no era más que una broma cruel de mi tío, pero no estaba tan anheloso de ir a otro mundo mejor que se prestara a abrir la caja. El también me aconsejó que no pensara más en ella. ¡Cielo santo! Yo soñaba con ella.

Han transcurrido dos años, y soy uno de los hombres más ricos de la ciudad, y no tengo más dinero que el estrictamente necesario para no morirme de hambre, gracias a mi rudo trabajo.

Susana me dijo que mi tío Felipe me había trastornado el cerebro y rompió nuestro compromiso amoroso. En mi desesperación, he puesto un anuncio en la *Revista Científica* y he recibido por docenas planes absurdos para abrir la caja. Por último, como he hablado tanto sobre el particular, la cosa se hizo tan del dominio público que cuando metí aquel horror en la bóveda de un banco, se me suplicó inmediatamente que lo retirara. Yo estaba en continuo temor de ladrones y la dueña de la casa de huéspedes en que residía me dijo perentoriamente que me mudara, pues nadie quería vivir donde se sabía que existía semejante peligro. Se me aconseja que publique mi historia y aguarde consejos del ingenio de mis conciudadanos.

Me he mudado a las afueras de la ciudad y he escondido la caja, cambiando a la vez de nombre y ocupación. He hecho semejante cosa para escapar a la curiosidad de los periodistas. He de añadir que cuando los funcionarios del gobierno se enteraron de mi herencia, con mucha razón quisieron cobrar el impuesto de sucesión sobre la fortuna de mi tío.

Aquello me encantó. Conté al cobrador mi historia y le mostré la carta de tío Felipe. Le ofrecí la llave y le pedí tiempo para retirarme a media milla de allí. Me dijo que lo pensaría y volvería más tarde.

Esto es cuanto tengo que decir. He hecho testamento en el que lego mis rubíes y perlas a la Sociedad para la Prevención de la Vivisección Humana. Si alguien se figura que lo que he narrado es una broma o una invención, que imagine a sangre fría la situación.

Dada una caja de hierro, que se sabe contiene fabulosas riquezas y que se dice contiene también dinamita que ha de hacer explosión cuando se utilice la llave para abrirla, ¿qué haría cualquier hombre cuerdo? ¿Qué aconsejaría?



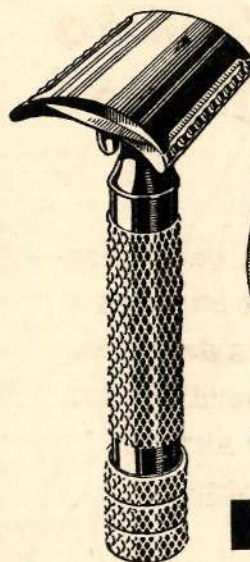
*Cuando el calor es
bochornoso....*
La OVOMALTINE
fría
*¡Refresca a la vez que
fortifica!*

RECETA

1 - 2 cucharadas de Ovomaltine.
1 vaso de leche fría.
Azúcar, tanto como se quiera.
Hielo, cantidad suficiente.

En Droguerías, Farmacias y Viveres Fijos.

Dr. A. Wander, S. A. - Berna, Suiza.



USE
LO MEJOR



HOJAS
Y MÁQUINAS

GILLETTE

AGENTES PARA CUBA

Alvarado y Pérez "LA CASA WILSON"

Obispo, 52
Telf. A-2298

Apartado 709
H a b a n a

DE VENTA EN TODAS PARTES

ORTO

MENSUARIO DE DIFUSIÓN CULTURAL
C. GARCÍA ESQ. VILLUENDAS MANZANILLO

DIRECTOR FUNDADOR: Juan F. Sariol.

CONSEJO DIRECTIVO: Angel Cañete Vivó, Nemesio Lavié, Dr. Juan S. Fajardo, Dr. Benigno Aguirre y Torrado, Miguel Galliano Canceio, Filiberto Agüero.

SECRETARIO: Alberto Aza Montero.

ADMINISTRADOR: Tomás Isern F.

SUSCRIPCIÓN:

Un Año. \$3.50

“alba”

revista quincenal

director: José R. Hernández G.

apartado 131 - teléfono 170

florida, camagüey, cuba.

solicitamos agentes y corresponsales en el interior de la república

inquietudes - humanidades - ideas



yubr . . . (Continuación de la pág. 87)

—Yo tenía un amigo; el más cariñoso, el más inteligente y el más abnegado de los amigos. Nadie como él sabía interpretar por una simple sonrisa de mis labios la fuerza de mis alegrías interiores, y las gozaba; así como nadie le igualaba en inquirir por los pliegues de mi frente las tempestades de mi alma, ni tan intensamente como él las sufría. De mis simpatías dábale él cuenta antes que yo mismo, y saltaba alegre al verlas llegar; y así también, un gruñido de su garganta advertíame con antelación del peligro que se acercaba, aunque este peligro viniera con los brazos cruzados y bajo el ropaje más amable y engañoso de los afectos. . . Y ese amigo incomparable, ese fidelísimo compañero, ese camarada único de mis horas de confianza y de mis noches de vigilia, una tarde rodó exánime a un disparo de mi mano, en aquel día, sin duda, borracha de fatalidad. . .

El conde se detuvo por un instante.

En el amplio salón que nos servía de comedor habría podido escucharse el vuelo errante de una libélula.

—Pues bien—prosiguió,—en mis placeres, no; no en mis horas de alegría; pero en mis noches de hondas tristezas y abatimiento, el alma de mi pobre Yubr llega a mí, posa su cabeza en mis hombros, se me echa a los pies. Yo la siento. Yo la escucho. . . Y ahora mismo, en este instante en que sufro tan dolorosamente bajo su recuerdo, bastaría que yo entrara solo a mi alcoba para que viniera a mí, me lamiera las manos, se me arrojara al pecho y me prodigara las muestras más ardorosas de su perdón y las más suaves caricias de su consuelo. . .

El conde inclinó la frente. Flotaba en el aire tantísima tristeza, que hasta los cigarros encendidos permanecían ociosos.

—¿Y podríais contarnos, señor conde, si en ello no hubiera inconveniente alguno, en qué ocasión se produjo el primer contacto entre vos y el alma de Yubr?—preguntó el Profesor Bierber.

El interpelado alzó la cabeza y tuvo un minuto de vacilación, que asomó a sus ojos; después llenó su copa de un dignísimo Arbois, que superaba en excelencias a todos los champagnes, encendió un nuevo cigarro, contempló el humo retorciéndose en espirales, y con reposado acento dijo:

—Será, ésta que vais a oír, la escena más interesante de cuantas hayáis presenciado en la vida, o bien de cuantas os hayan sido relatadas.

La ansiedad de todos nosotros se hizo tan aguda como el más intenso dolor.

—Fué una noche de diciembre—comenzó el conde.—Yo debía asistir a una cita, largo tiempo deseada. No obstante, como era demasiado temprano aún, para entretener mis impaciencias tomé un libro y me senté a leer. Súbita, una ráfaga de viento penetra en la alcoba y me deja a oscuras. ¿Por dónde se había colado aquella ráfaga? No traté siquiera de averiguarlo; hice nuevamente luz y reanudé mi interrumpida lectura. Mas cinco minutos no habían transcurrido cuando el mismo fenómeno vuelve a producirse, esta vez con mayor ímpetu que la anterior. Enciendo de nuevo la lámpara y maravillado ahora de tan inexplicable fenómeno, dóime con ahínco a la tarea de inquirir sus causas. Registro balcones y ventanas. Inútil pesquisa; todo permanecía herméticamente cerrado. Pero suena la hora de la cita y me apresuro a tomar

mi gabán. Nueva sorpresa y nueva contrariedad inexplicable: ¡el que encontré en mi guardarropa no era el mío! Empe- ro, me lo echo encima precipitadamente y dispóngome a sa- lir... Y entonces... entonces vuelve a producirse el estupen- do fenómeno, esta vez con el ímpetu de un huracán. Yo siento su violencia, percibo sus aullidos, me baña el rostro su humedad. Mas no, no es el huracán. ¡Es Yubr! Es mi Yubr, que me lame las manos, que me salta al pecho, que me impregna la cara de su aliento, cálido y jadeante; que me empuja y me empuja hasta echarme en un sillón, y que no me abandona sino cuando yo, que conozco sus maneras, que interpreto su lenguaje, que adivino las ex- presiones todas de su angustioso ruego, le prometo que esa noche me quedará en casa, que no saldré a la calle, que de- jaré de acudir, en fin, a la anhelada cita...

—Dwinska, otra copa de Arbois—mandó nuevamente el ex procurador, que desde hacía rato mantenía sus ojos de juez inquisidor fijos en el cosaco.

Después, dirigiéndose al conde, preguntó:

—Y eso acontecía en la noche del 20 de diciembre de 1908, ¿no es cierto?

—Sí, señor Profesor... Mas, ¿qué os pasa, Dwinska? ¿Por qué servís champagne cuando se os pide Arbois, y por qué rebozáis la copa hasta hacerla derramar?

—¡Perdón, excelencia!...

—Y decidme, señor conde: ¿a qué atribuíis la desesperación que creísteis notar en el espíritu de Yubr?—inquirió de nue- vo el ex procurador.

—Esa noche me acechaba un peligro de muerte, al cual escapé gracias a la intervención de su espíritu; pero no sin que otra persona allegada a mí pereciera en mi lugar.

—¿Mikhail Ogorev?

—Sí; el asesino de Mikhail Ogarev fué a mí a quien creyó matar.

—Dwinska, otra copa de Arbois—mandó nuevamente el ex procurador del Estado, vaciando la suya en dos sorbos.

Pero las manos del cosaco parecían azogadas, y al inclinar la botella sobre el cristal del Profesor se cubrió de vino el blanco mantel.

—¡Dwinska! ¡Dwinska! Decid: ¿qué os pasa? ¿Qué tenéis?

—¡Padrecito mío, perdón para tu siervo!

En los ojos del conde asomó entonces la expresión de una repentina sospecha, que era, al mismo tiempo, como una visión de horror. Aquellas pupilas debían de quemar cual dos ascuas.

—Alexis Koniakov, presunto asesino de Mikhail Ogarev, ¡tres pasos al frente!

Y la voz que de tal modo se imponía era tan terrible, que los que allí la escuchamos esa sola vez, no la olvidare- mos jamás.

Automáticamente, como movido por un resorte, el cosaco avanzó hasta colocarse frente a su señor, juntó los talones, alzó abierta la mano derecha al nivel de la frente y tomó la actitud de un correcto y bravo militar que compareciera ante un Tribunal de honor.

—Alexis Koniakov, ¿sabéis quién era Mikhail Ogarev?

—¿Debo hablar delante de estos señores?

—Sí, Alexis Koniakov; debéis decirlo todo delante de es- tos señores, que son ahora vuestros jueces.

—Mikhail Ogarev—articuló el acusado con voz clara y sin que se advirtiera en su entonación signo alguno de temblor ni miedo—era hijo de Soika, la bailarina, y hermano bas- tardo de su excelencia Sergio

(Continúa en la pág. 107)

EL NUEVO MODELO R MARMON

EL ÚNICO OCHO EN
LÍNEA DE EFICIENCIA COMPROBADA EN
SU CATEGORÍA DE PRECIOS



El nuevo Modelo R
Sedan, para cinco pasajeros

MOTOR de ocho cilindros en línea, construido y experimentado a fondo por Marmon... gran potencia... Amplias dimensiones (longitud total 4.37 m.)... Hermoso frente, típico de Marmon... Radiador macizo y faros de gran tamaño. Nuevos ventiladores de persianas en el capó. Carrocerías de aspecto moderno... Control de la puesta en marcha, de las luces y de la bocina por medio de un solo botón... Nuevos perfeccionamientos en el mecanismo de dirección facilitan el manejo del coche... Servofrenal de doble acción sobre las cuatro ruedas, cubierto a prueba de arena o de agua, de fácil control y de acción eficaz... Múltiple de tiro bajo... Marcha cómoda, típica de Marmon, debida a sus largas y anchas balistas, amortiguadores hidráulicos de doble acción y aisladores de goma silenciosos, en lugar de gemelos de muelles... Cómodos y mullidos cojines, elegantemente tapizados.

Si usted desea un coche de ocho cilindros en línea en esta categoría de precios, que haya sido experimentado a fondo, su elección tiene que limitarse al Marmon Modelo R... Fué producido por Marmon, el "leader" entre los fabricantes de ocho cilindros en línea, después de cuatro años de experiencia en la construcción exclusiva de este tipo de coches... Marmon construye en total cuatro coches de ocho cilindros en línea: el nuevo modelo R, el nuevo "869", el nuevo "879", y el nuevo Gran Ocho.

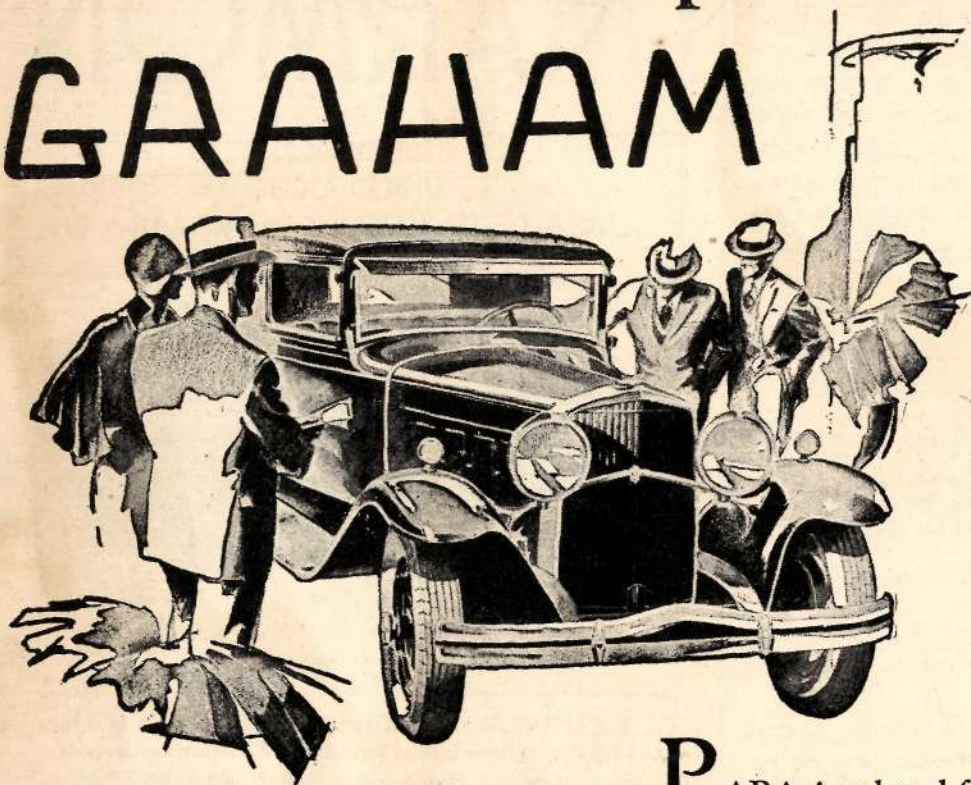
Desde \$1,950.-

Hasta \$5,950.-

PLA, AIXALÁ COMPANY
Marina y Príncipe,
Habana

Lo Mejor en Coches de 8 Cilindros, a un Precio Excepcionalmente Bajo

GRAHAM



PARA igualar el funcionamiento del Ocho, es indispensable construir un coche de muy alta calidad. La idea de que la alta fabricación de automóviles denota altos precios, ha quedado contradicha al lanzarse al mercado este Nuevo Graham Ocho. En el Graham Ocho se encierra cuanto puede desearse en lo que se refiere a potencia, funcionamiento, eficiencia y aceleración; cuanto es imaginable en lo que respecta a construcción avanzada e ingeniería concienzuda. Acople sus exigencias al nivel más elevado que haya podido concebirse en automóviles, y las encontrará realizadas íntegramente en este espléndido coche.

El Nuevo Graham Ocho

es un automóvil muy por encima de lo usual, por su 100 caballos de fuerza, su estupendo funcionamiento y la belleza y "confort" de sus carrocerías, construídas por los hermanos Graham. La flexibilidad que de por sí es de esperarse en todo ocho, ha sido superada y soberbiamente regulada por sus transmisiones de tres y cuatro velocidades. Ocho "Standard", desde \$2,445. Ocho Especial con cuatro velocidades de probada eficiencia, carrocerías y vestiduras "de luxe", desde \$2,685. Los Seis "Standard" y Especiales, en una extensa variedad de tipos, desde \$1,295. Estos precios son libre a bordo en la Habana.

CARROS MUY BUENOS A PRECIOS BAJOS

DISTRIBUIDORES:

SHACKELFORD MOTORS, INC.
Prado y Colón. La Habana

AGENTES:

J. D. FESTARY	A. VIDAL BAUTISTA	ARSENIO ÁLVAREZ Y CÍA.	JOSÉ F. CARTAYA	NICOLÁS RODRÍGUEZ, S. en C.
Santiago de Cuba	Camagüey	Santa Clara	Matanzas	Guanajay.

cine

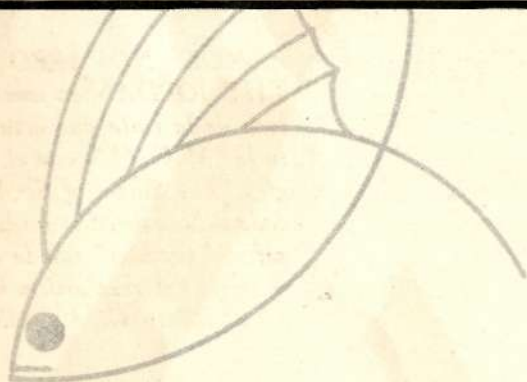


MAS
SAG
UER

parís, mon amour!

dice DON MAURICIO, y las niñas de hoy repiten como un eco sonoro, bien sonoro desde que la pantalla lo es: Maurice, mon amour! Y los apuros que pasará M. Chevalier, contestando a "los pedidos"... de retratos y recuerdos que recibe diariamente de las cinco partes del globo.

(Caricatura de Massaguer.)



página refrescante

es indiscutiblemente ésta, donde aparecen BESSIE LOVE y DOROTHY MACKAILL con sendos y ligeros trajes de baño, en las playas californianas. Tome nota el doctor Ebra, de "La Playa", de estos modelos para sus próximas "attractions".
(Fotos de M. G. M. y First National).





RAMÓN NOVARRO y DOROTHY JORDAN en una escena amorosa de la cinta que actualmente edita la "M.-G.-M.", con el título en inglés "The Singer of Sevilla". La delicada belleza de Miss Jordan hace magnífico "pendant" con la apostura varonil del gran artista mexicano.
(Foto C. A. Pollock).



En un abrazo cándido y jovial, que es todo un poema, SUE CAROL y ARTHUR LAKE realizan el milagro purísimo del primer romance de amor. Risa fresca y sana, mirada limpia de inquietudes carnales, manos donde la caricia pone suavidades de seda. Amor inmortalizado por María y Efraím. Mr. y Mrs. Lake prolongan en su vida privada el delicioso "role" que interpretan en la graciosa comedia "Ella es mi debilidad", de la "Radio Picture Corp."

(Foto Radio Picture Corp.)



Un pisapapel de moda en Hollywood:
GRETA GARBO.

Por
cinefán

Revistas habemus...

Los cines habaneros, los cines de todo el mundo, se han visto inundados por una ola pavorosa de revistas "ladradas" en inglés. Cine que quiere ser teatro, y que no tiene de este ni la dicción correcta ni el colorido ni el movimiento ni la vida. Martirio lacerante de los "sonsonetes" banales elevados a la categoría de "canciones", de las acrobacias interminables elevadas a la categoría de danzas, de las "girls" y los "boys" sin trascendencia elevados a la categoría de "estrellas de la pantalla". El cine despojado de la jerarquía artística lograda en "El Circo", en "Amanecer", en "Sombras Blancas en los Mares del Sur", en "La Avalancha de Oro", por cintas sonoras de una mediocridad desesperante, como "El Dandy", "El Tablado de la Vida", "Las explotadoras de Broadway", "La Canción del Alma", "París", etc. etc.

¿Que al gran público, es decir, a las mayorías, esta clase de cintas le parece muy bien? ¿Que volumen de público y mediocridad de las películas son términos que se corresponden? No. "Cinefán" confiesa que se equivocó cuando al calificar de cursi y mediocre el argumento llorón de "Waterloo", por ejemplo, afirmó que el gran público se entusiasmaría hasta el delirio. La

no
tas
del

exhibición de esta cinta ha constituido un rotundo fracaso. ¿No ha sucedido lo mismo con ese prodigio de cursilería que es "El Diluvio Universal"? ¿Y con la excesivamente "latosa" película de Al Jolson titulada "La Canción del Alma"?... Los escritores que hacemos crítica de cine frecuentemente cometemos el error de augurar éxitos extraordinarios a aquellas producciones donde predominan la sandez y la tontería. La realidad, empero, dá al traste con nuestras predicciones.

La Revista, como espectáculo teatral, está bien. Llevada al cine, pierde un cincuenta por ciento de interés. El cine silencioso era una cátedra de psicolo-

Un corresponsal cinematográfico de uno de los más grandes diarios de la Babel de Hierro ha bautizado al artista argentino José Böhr con el alias de "El gaucho de los duelos fracasados". Parece que Böhr, molesto por el pobre éxito logrado en los altos círculos cinematográficos de los Estados Unidos por su película "Sombras de Gloria", se ha dedicado a mandar padrinos a cuanto crítico se ha permitido el lujo de considerar mediocre su trabajo en particular y la película en general. Naturalmente, los críticos se han negado a aceptar estas fantásticas "reparaciones" por medio de las armas. A nosotros, por nuestra parte, esta táctica de Böhr nos parece un deplorable truco de publicidad.

La irresistible simpatía de Maurice Chevalier ha comenzado a hacer estragos en el débil corazón de las féminas. En la cartera de una suicida "frustrada" que fué conducida a un hospital de Dayton, Ohio, con graves síntomas de envenenamiento, fué encontrada una nota donde Laura Schub manifestaba que "no podría vivir sin Chevalier". Por cierto,—añade el magazine que tenemos a la vista—que Laura Schub, una deliciosa chiquilla de dieciseis años, poseedora de una deslumbrante belleza, debutará en Broadway contratada por un famoso empresario tan pronto como abandone la clínica donde actualmente convalece. Lo sentimos por Madama Chevalier.

Sic transit... Adolphe Menjou, a quien sus agentes de publicidad presentan como el "elegante por antonomasia de la pantalla, ha sido contratado para desempeñar un papel secundario en una cinta hablada en español. Gloria Swanson, ídolo un tiempo de los "fans", ha pasado casi desapercibida en su no muy brillante interpretación de "La Intrusa". Pola Negri busca inútilmente contrata en las principales casas productoras. Colleen Moore y Norma Talmadge han pasado ya a la categoría de "ex-ídolos". William Boyd, que obtuvo un éxito tan extraordinario en "El Botero del Volga", no ha logrado el menor éxito en sus interpretaciones posteriores: su gloria fué más breve que un suspiro. De Emil Jannings, el estupendo actor, apenas si se habla ya. Hasta Charles Chaplin, "El Unico", es un sol que comienza a declinar...

gía. El cine sonoro no es más que un motivo de entretenimiento sin ninguna importancia. El cine sonoro, claro, tal y como actualmente nos lo dan.

Los números de Vitaphone.

La tarde que se estrenó en "Campoamor" la cinta "Dinamita",—bastante mediocre, por cierto, a pesar del interesante trabajo que realiza Charles Bickford,—se exhibió un número de Vitaphone que provocó, a fuerza de ser extenso, sin gracia, ridículo y estúpido, la protesta unánime de la concurrencia. Opinamos que cuando se producen casos como este es obligación

Jeannette MacDonald, la turbadora protagonista de "El Desfile del Amor", ha declarado que en su concepto "el talento histriónico de Greta Garbo es superior al de Sarah Bernhardt". Jeannette posee una vasta cultura, habla varios idiomas y su opinión ha sido muy comentada en los altos círculos cinematográficos de los Estados Unidos. Un redactor de "The New York American" apunta, con fina ironía, que Miss MacDonald "en eso de no saber lo que es la envidia" constituye una rara excepción entre "el elemento de la pantalla."

Un "enterado" da la noticia "en secreto". Alarma en Hollywood. Carreras en las redacciones de los periódicos. Expectación. Cámaras en acecho. El mundo cinematográfico se estremece. ¿Será cierto?... El teléfono funciona incesantemente. Al fin,—desilusión unánime—Joan Crawford en persona declarando a los repórters que no es verdad. Y añadiendo que lo lamenta profundamente, porque un hijo sería su gloria mayor. "Otro día será", dijo, alegremente un repórter. Fué entonces Douglas Junior el que contestó de buen humor: "Que Dios le oiga"...

John Gilbert ha declarado a un redactor de "The Times", el gran rotativo londinense, que "no tiene nadie derecho a unir su nombre y el de Greta Garbo en ninguna clase de comentarios". "Miss Garbo—agrega John—no sólo merece admiración por su talento extraordinario, sino respeto por su vida privada irreproachable y sus condiciones auténticas de "persona decente". (El redactor de "The Times" asegura que John Gilbert es el hombre que mejor ha comprendido a la actriz sueca, y se lamenta de la intervención que han tenido en sus asuntos amorosos los "casi siempre detestables" agentes de publicidad).

Una dama de nada más que cuarentiseis primaveras ha presentado una demanda contra Barry Norton por... ¡prepara mis queridas lectoras!... por incumplimiento de promesa matrimonial. El pobre Barry se ha metido en el gran lío, porque todo parece indicar que su excusa, "es cierto que le prometí casarme con ella, señor Juez; pero como una pura broma nada más", no lo eximirá de tener que pagar a la joven dama una fuerte indemnización. ¡Estas bromas no se le dan a las muchachas de más de quince años, Barry!...

de la Empresa suspender el número protestado e invitar al público, por medio de un aviso en la pantalla, a que pase por la taquilla a recoger el importe de sus boletos si no está de acuerdo con el programa impuesto. No hay derecho—no pierdan los empresarios esto de vista—a fastidiar a tal extremo al público que paga por ver y oír algo que valga la pena, no por soportar esas ñoñerías llamadas pomposamente por las Empresas "Números de Vitaphone".

Por última vez.

Suplicamos encarecidamente,—y con el mayor respeto—a nuestros lectores

que no nos escriban en la esperanza de que sostengamos correspondencia con ellos por medio de esta sección. Ni, desde luego, por ningún otro medio. No tenemos el menor interés en revelar la identidad de "Cinefan". "Cinefan" es un pobre diablo que no sueña con más gloria que la de redactar del mejor modo posible su página cinematográfica de SOCIAL.

Por los fueros del idioma castellano.

Los literatos de América y de España no han logrado ponerse de acuerdo sobre la que casi todos juzgan cuestión trascendental: ¿cómo debe pro-

El compañero de Greta, en pisapapel y en la pantalla: LAWRENCE TIBBETT.



ce
lu
loi
de

nunciarse el castellano en las películas parlantes?... En tanto los escritores españoles, "velando por los fueros del idioma", desechan todo modismo americano y se deciden por el acento "castizo" de las María Guerrero y los Fernando Díaz de Mendoza, los escritores argentinos defienden su "ché, sentáte por favor", los mexicanos su "ánde le pués" y no faltará habanero que sostenga que "etta tadde vo a comé ab Bedao", es una frase pronunciada en el más correcto y académico castellano.

¿Solución?... La mejor solución consistiría en dejar que cada actor pronuncie el castellano como mejor le venga en ganas. ("Cinefan" ha dicho muchas veces que la palabra, llevada al cine,—arte mimético por excelencia—es una limitación). Además, en general, al fanático le importa más "lo que le dicen" que "la forma" en que se lo dicen. Los mexicanos no le han dado gran importancia al debate, pero ahí están ocupando los puestos de vanguardia en la producción de cintas parlantes en Hollywood. Y los mexicanos no hablan castellano "castizo", como no lo hablamos nosotros los cubanos, como no lo hablan los argentinos ni los chilenos, y como no lo hablan, desde luego, en España, más que las María Guerrero y los Fernando Díaz de Mendoza...



OSCAR STRAUS, el gran compositor, después de firmar para filmar con la M. G. M., consiente en retratarse. Straus es el "tío con toda la barba".



Cuatro reales hembras y un barón: DOROTHY JORDAN, CARMEL MYERS, LEONORA BUSHMAN y MARY DORAN, retratadas con el Barón PHILLIPPE DE ROTHSCHILD en los studios de M. G. M., en Hollywood.

(Fotos Metro-Goldwyn-Mayer).



HAL ROACH (al centro), enseña los estudios de la M. G. M. al Príncipe KINSKY, de Viena, y al Conde BUCKOY, ambos jugadores de polo, de internacional fama.

ALBERTINA RASH creadora de los ballets de la M. G. M., y DEMETRIO TIOMKIN, el pianista-compositor ruso, llegan a Hollywood, y son recibidos por las estupendas discípulas de Albertina.



landia

ELISE BARTLETT, la bella actriz teatral, que pasó recientemente una temporada entre nosotros, ha dejado de ser Mme. Schildkraut.

(Foto Godknows).



JOSEF SCHILDKRAUT, el actor judío, bello y elegante, del cine, que se separa de la linda Miss Bartlett.



Otra visita interesante a la M. G. M., es la del Embajador japonés KATSUGI DEBUCHI y su esposa, que aparecen aquí con JOAN CRAWFORD, la nuera de "Doug" Fairbanks, y el gran CECIL B. DE MILLE.

(Foto Metro-Goldwyn-Mayer).



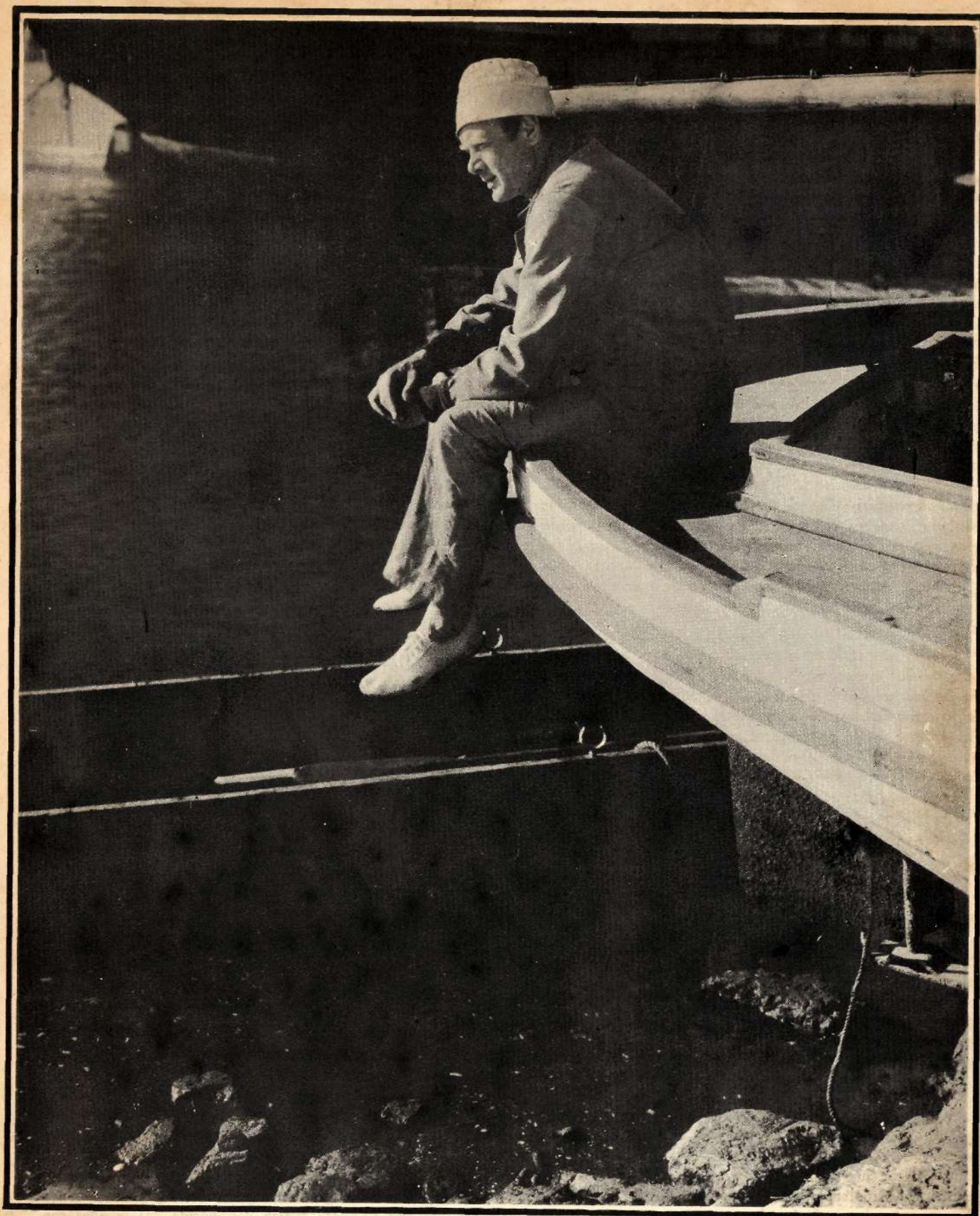
WALLACE BERRY, actor de la M. G. M., explica a Mr. and Mrs. GENE BUCK el funcionamiento de su última película. La cara del humorista es todo un "poema".

(Foto

Metro-Goldwyn-Mayer).

"Los novios del mundo" le llaman los fanáticos del cine a los esposos FAIRBANKS-PICKFORD. Una reciente fotografía es ésta, hecha en California, donde "Doug" ha vuelto para unirse a su Mary después del viaje de soltero a Europa.

(Foto Underwood & Underwood).



Aquí tenemos a CHARLES BICKFORD, nuevo astro de la "Metro-Goldwyn-Mayer", en una escena de "Anna Christie", la gran cinta en donde desempeña, con Greta Garbo, el "rôle" estelar. Bickford alcanzó el alto honor de figurar en esta película junto a la ilustre actriz sueca como premio a su excelente labor en "Dinamita". Esta fotografía es un éxito artístico de Hurrell, el mago de la cámara, que presta sus servicios a la "Metro".

(Foto Hurrell, M.-G.-M.)

(Continuación de la pág. 97) Vladomiro Mikhailovich, conde de Mizzca, y murió la noche del 20 de diciembre de 1908, por traidor. Yo lo maté.

—¡Ah!—exclamamos todos.

—Explicaos, Alexis Koniakov—dijo el conde con acento sereno.

—Fué *Yubr* quien me advirtió los peligros que representaba para el castillo Mizzca cada una de las disfrazadas visitas de Mikhail Ogarev. Y así, siempre era necesario poner en cadenas al bravo guardián para que no devorara al traidor cuantas veces venía a preparar sus pérfidas combinaciones contra el señor conde Mizzca, su hermano y bienhechor. Sí, *Yubr* sabía que quien apaleaba cruelmente y sin motivo alguno a la servidumbre, que quien provocaba el odio de los vecinos terratenientes destrozándoles cercas y plantaciones, que quien desconsideraba por el más fútil motivo a los amigos y huéspedes del castillo, dejando concertado un duelo para el día siguiente, era el hijo de Soika, la bailarina. Y todo ello gracias a la extraordinaria semejanza de sus facciones y su estatura con las del señor conde, a quien antes hacía beber *straka* hasta la embriaguez, y aun Dios sabe cuál otro brebaje, para imposibilitarlo en su alcoba y entonces suplantarle y comprometerle en cualquier trance de muerte, que le permitiera, por fin, a él, el bastardo, heredar la fortuna de los Mizzca, de acuerdo con una cláusula testamentaria del antiguo conde, y la cual disponía que en caso de muerte sin sucesión, los bienes de su excelencia pasaran a ser propiedad de Mikhail Ogarev.

Pero el odio de *Yubr* se hacía cada día más insuperable y amenazador—continuó el cosaco,—y el bastardo se decidió a suprimir por medio de una siniestra trama de tiro al blanco a su irreconciliable enemigo. Al efecto, preparó cautelosamente una pistola sin proyectil, que entregó al señor conde, y otra cargada, con la cual se quedó él. *Yubr*, encadenado a más de tres metros del blanco, no cesaba de ladrar furiosamente y de hacer inauditos esfuerzos por romper sus eslabones. Su excelencia alzó la pistola a la altura de los ojos, y, como era su costumbre, sin hacer puntería ni vacilar un segundo, apretó el gatillo. Una doble detonación resonó. *Yubr* dió un salto, lanzó un lastimero quejido y cayó muerto.

Un estremecimiento de indignación recorrió los nervios del auditorio.

—Continuad, Alexis Koniakov—mandó el conde, con la fría impassibilidad de un juez extraño en absoluto al hecho que se averiguaba.

—*Yubr* había muerto; pero alguien que vió al bastardo, no disparar sobre un gorrión—según declaró él,—sino bajar su pistola en dirección del noble animal y hacer fuego, quedó desde entonces en acecho del traidor . . .

Un día la inopinada presencia de Mikhail Ogarev en el castillo y a la hora precisa en que el conde daba su matinal paseo, me llenó de alarma. Le ví hurgar el correo de mi señor, escoger un sobre rosado, cuya procedencia me era bien conocida, abrirlo cuidadosamente y copiar algunos párrafos de la misiva en él contenida; tomar después la capa del señor conde, poner en lugar de ésta la suya propia y, sigilosamente, abandonar el castillo . . .

—Y esto sucedía la mañana del 20 de diciembre de 1908.

En el pequeño auditorio se produjo un murmullo.

—Todo lo que había visto hacer a Mikhail Ogarev—repuso Dwinska—encerraba a mis ojos un pavoroso misterio, que era indispensable descifrar. Sin dar aviso a nadie abandoné tam-

bién el castillo, híceme un disfraz a mi manera y me lancé en persecución del traidor. El billete que le ví copiar debía servirme de indicio seguro para encontrar sus huellas. En efecto, al atardecer, un pobre mujik era la sombra inseparable de Mikhail Ogarev.

Al llegar aquí tuvo el cosaco un momento de indecisión.

—Proseguid, Alexis Koniakov.

—Pues bien; a las ocho de esa noche el bastardo, protegido por la capa de su hermano, penetra en una casa a la cual el señor conde debía llegar una hora más tarde, se hace anunciar con el nombre del esperado y penetra en el salón. Una dama, al verle, se arroja loca de contento en su seno; mas al ser estrechada, siente ella que aquellos brazos no son los brazos del amado, comprende que es víctima de un siniestro engaño y retrocede espantada, queriendo escapar. Pero aquel hombre era un villano de la peor especie, que había ido allí a violar una novia ajena y a esgrimir en la sombra un acero fraticida . . . Por suerte el mujik velaba; penetra en el salón, agarra al miserable por el cuello, arrástralo a la calle y le hunde su puñal hasta la empuñadura en el corazón . . .

—¡Ah! . . .—dijo el ex procurador, dejando, sin embargo, apuntar a sus labios un recóndito pliegue de ironía.

—¿Y presenció la *panna* Romanowna la muerte de Mikhail Ogarev?—preguntó el conde, esta vez con la voz henchida de emoción.

—No, excelencia; la *panna* Romanowna no presenció la sangrienta escena, e ignora todavía que el cosaco Dwinska y el mujik que tan oportunamente intervino en su defensa son una misma persona.

—De modo que nadie asistió a la muerte de Mikhail Ogarev—insinuó con su cortante y pausado acento el ex procurador del Estado.

—Sí, alguien estuvo allí.

—¿Quién?

—*Yubr*.

—¡*Yubr*! . . .—exclamamos Alvarez y yo a un tiempo, mientras el Profesor Bierber acentuaba más y más el sarcástico pliegue de su ironía.

—Sí, *Yubr* . . . Fué él quien me puso realmente en la pista del bastardo; él, quien me empujó con fuerza irresistible dentro del salón de la *panna* Romanowna; él, quien me ayudó a apresar al traidor y a arrastrarle a la calle sin consentirle movimiento alguno hacia sus armas.

—Está bien, Dwinska—pronunció el conde.—Y con su preta autoridad de perdón extendió su diestra al fiel servidor, que se arrodilló para besarla.

Todos los comensales, ante aquel final, respiramos con desahogo y beneplácito; todos, a excepción del Profesor Bierber, quien adelantó de nuevo su busto sobre la mesa con la visible intención de continuar su interrogatorio.

Pero entonces, se produjo fuera, abajo, quizá en los fosos del castillo, o en cualquiera otra sima todavía más honda y tenebrosa, un extraño rumor de súbita acometida y lucha jadeante. Resonó un feroz aullido . . . y una mutilada imprecación . . . y un supremo grito . . . y un estertor . . . Y tras breves segundos de angustiosa expectación, agitóronse, sacudidas por una poderosa fuerza desconocida, las pesadas cortinas del salón, oscilaron medrosas las luces, cayó con estrépito un cuadro del muro y, por encima de nuestras cabezas, sudorosas y frías, una ráfaga húmeda dejó en el ambiente su pútrida emanación de fosa removida, y en nuestros crispados nervios un largo estremecimiento de pavor.

El ex procurador, muy pálido, trató de sonreír . . .

(Continuación de la pág. 51)

dado más de un viraje desconcertante. Sus creaciones, largamente maduras, supieron presentarse cada vez con un aspecto nuevo. Después de *Noches en los jardines de España* y del *Amor Brujo*, producciones aún llenas de impresionismo—dígame lo que se diga,—supo darnos el nervioso, agudo y personalísimo *Sombrero de tres picos*, revelándonos un Falla capaz de sonreír y de mostrarse humorista en profundidad. Luego de una atmósfera a lo Alarcón, nos vino el transparente, el inefable *Retablo de Maese Pedro*. En su *sinfonía*, síntesis de espíritu nuevo, cristalizó un espíritu que ejerció una influencia precisa—aunque a *sotto voce*—en muchos sectores del arte musical europeo. Su reciente *Concerto*, para clavicembalo y orquesta, produjo más efecto sobre los espíritus agudos que muchas bombas cargadas de disonancias. En las ágiles entrevistas que integran el libro *L'ecran des musiciens*, de José Bruyr, una buena mitad de los compositores jóvenes de Francia citan con devoción la obra discreta y trascendental. Ahora, después de escribir para el arcaico instrumento de Wanda Landowska, el monje laico de las *Siete Canciones*, se prepara a hacer sonar masas corales y plena orquesta. Su horror a la descansada explotación de una fórmula, lo emparenta con dos grandes fuerzas creadoras de nuestra época: Pablo Picasso, su antiguo colaborador, y el eslavo Igor Stravinsky.

* * *

Dos mil quinientas personas llenaron la vasta sala de fiestas de la Legión de la Guardia Republicana en la noche de su festival anual—consagrado esta vez al maestro. Manuel de Falla, cuya aversión al gesto de acompañar al piano sus propias obras, es proverbial, concedió esa noche un extraordinario privilegio a nuestra compatriota Lydia de Rivera, presentándola como intérprete autorizada de sus obras, y desgranando bajo sus dedos ilustres, las armonías sutiles que apoyan la línea vocal. Era un público rudo y peligroso—público puro—el que en aquella ocasión asistía al festival—público que no teme exteriorizar ruidosamente sus opiniones. —Esas opiniones no tardaron en manifestarse por medio de insólitas ovaciones que obligaron al maestro a conceder un número de *bis* cercano del *record*: ¡cuatro canciones repetidas, sobre siete!

Después, al final de la fiesta, la artista cubana recibió una copa de champagne de manos del maestro, copa que fué acompañada por el más halagador de los votos:

—¡Ojalá colaboremos muchas veces más!, dijo Falla. En París, en España y en Cuba, país que no quiero dejar de visitar algún día.

* * *

Las oscilaciones del arte podrían siempre resumirse en las dos tendencias alternativas, apuntadas por Spengler, hacia

un alma fáustica—anhelante de libertad, de infinito y de misterio—y un alma apolínea—apegada a la forma y la exactitud. Después del período de anarquía necesaria que selló la producción de los primeros veinte años de este siglo, un regreso a cierta disciplina se hizo apremiante. Los caminos propuestos a ese anhelo eran múltiples y diversos. No eran los aspectos exteriores de la obra—sus valores harmónicos—los que reclamaban el nacimiento de un nuevo espíritu escolástico, sino su esencia y construcción. Podían substituirse los *pizzicatti* de arpa y cuerda—polvos de oro—por grandes estrépitos de batería; la caricia de los instrumentos con sordina podía ser suplantada por ráfagas de metal. Pero no por ello algunos compositores habían logrado reaccionar del todo contra el impresionismo. Hacían en la violencia lo que el Ravel joven y Debussy habían realizado en las medias tintas—aún independizándose de sus métodos harmónicos. Seguía imperando en la música el espíritu del color, de la mancha y de la construcción imprecisa. Aún los que se negaban a volver los ojos hacia el pasado, sentían el malestar producido por una ausencia de forma. Los mejores buscaban un estilo vertebrado en sí mismos, estableciendo las bases de una arquitectura por planos y volúmenes bien determinados—como Varese,—o bien se apegaban a un sistema de contrapunto libre, como Honegger. Ese deseo de claridad, de precisión, se notaba aún en temperamentos tan borrascosos como el de Milhaud, que expresaba su lirismo con un lenguaje politonal cuya solidez estaba asegurada ante todo por la severa estructura diatónica de cada parte separada.

Fijando la mirada en los clásicos de la música española, Manuel de Falla encontró su solución para el problema. Por ello *El Retablo*, generador de muchas concepciones que enriquecieron la música europea en estos últimos años, se reveló desde el primer momento como obra de una importancia decisiva. Esta partitura no encierra, tal vez, sonoridades violentas; ofrece un dibujo de líneas tensas y claras, pero no es creación menos moderna por ello, ya que resume y orienta a su manera las inquietudes del arte musical de una época.

Oíd la voz del trujamán del tinglado de Maese Pedro:

Vengan vuestras mercedes a ver el retablo
de la libertad de Melisendra.

Su voz alba, voz de niño que trajera ecos de vidas innumerables, nos da una de las más puras lecciones de estética que puedan recibirse en nuestros tiempos.

París, Junio.



REVISTA BIMESTRE CUBANA

Publicación Enciclopédica editada por la secular

"SOCIEDAD ECONÓMICA
DE AMIGOS DEL PAÍS"

DIRECTOR:

Dr. Fernando Ortiz

Suscripción Anual
\$3.00 oro

Dirección: Calle L y 27. La Habana, Cuba.



American Photo Studio

fotógrafos
del gran mundo

Neptuno, 43



Cumpla con
su deber de
ciudadano.

Ayude a las Damas Isabelinas a luchar contra la
tuberculosis.

TODA LA FAMILIA LEE



ANUNCIOS
KESEVEN

CARTELES